

2 ej  
10



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES**

**EL PETROLEO EN LAS RELACIONES  
MEXICO - ESTADOS UNIDOS: 1982-1988  
(del boom al shock)**

**T E S I S**

**QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE:  
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A :  
CLAUDIA ILEANA AVILA CONNELLY**

México, D. F.

**FALLA DE ORDEN**

Julio de 1989



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

INTRODUCCION	1
1. MARCO TEORICO	
1.1 México y Estados Unidos	1
1.2 Características de la relación México-EE. UU.	10
1.3 Teoría de la Interdependencia	20
2. ANTECEDENTES	
2.1 El petróleo en el contexto mundial	29
2.2 La OPEP en la escena internacional	35
2.3 La política de Carter y el proyecto de López Portillo en materia petrolera	43
3. RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS EN LOS OCHENTA Y EL PETROLEO	
3.1 Estrategia global de Estados Unidos en materia petrolera y su política hacia México	63
3.2 Papel de México en el mercado petrolero mundial y su política petrolera	79
3.3 El mercado petrolero internacional en los ochenta y su repercusión en la relación bilateral	95
4. CONCLUSIONES	108
5. BIBLIOGRAFIA	115

## INDICE DE CUADROS

Cuadro número 1 "Indicadores económicos de México y EE.UU."	p. 1
Cuadro número 2 "Balanza comercial de México con Estados Unidos"	p. 12
Cuadro número 3 "Importación y exportación de México por país"	p. 12
Cuadro número 4 "Inversión Extranjera Directa en México"	p. 13
Cuadro número 5 "Exportaciones e importaciones de EE.UU. 1988"	p. 13
Cuadro número 6 "Localización de bancos acreedores de México en EE.UU."	p. 14
Cuadro número 7 "Distribución del petróleo en el mundo"	p. 31
Cuadro número 8 "Oferta y demanda mundial de petróleo 1973-1981"	p. 40
Cuadro número 9 "Exportaciones de petróleo de México, país-destino"	p. 44
Cuadro número 10 "Producción e importación de petróleo en EE.UU., 1973-1982"	p. 45
Cuadro número 11 "Reservas probadas de EE.UU. 1970-1982"	p. 48
Cuadro número 12 "Crecimiento de las reservas probadas de México 1970-1982"	p. 52
Cuadro número 13 "México: relación deuda-reservas probadas, 1976-1982"	p. 55
Cuadro número 14 "Déficit comercial de EE. UU. 1973-1982"	p. 62
Cuadro número 15 "Reservas probadas de petróleo crudo en EE.UU. 1983-1987"	p. 66
Cuadro número 16 "Origen de petróleo crudo para la Reserva estratégica"	p. 71
Cuadro número 17 "Contenido y capacidad de la Reserva Estratégica"	p. 72

Cuadro número 18	p. 73
"Déficit comercial de Estados Unidos, 1983-1987"	
Cuadro número 19	p. 78
"Producción, consumo e importaciones de petróleo crudo en EE.UU."	
Cuadro número 20	p. 86
"Monto de la deuda externa de México"	
Cuadro número 21	p. 93
"Industria del petróleo en México"	
Cuadro número 22	p. 94
"Indicadores económicos de México"	
Cuadro número 23	p. 98
"Relación eventos internacionales-petroprecios"	
Cuadro número 24	p. 101
"México en el mercado petrolero internacional"	
Cuadro número 25	p. 106
"Reservas probadas de petróleo crudo de algunos países"	

## INTRODUCCION

La vecindad geográfica con Estados Unidos ha sido por mucho tiempo un factor importante para el comportamiento de México en el ámbito externo. Al mismo tiempo, México constituye un tema de gran atención para la seguridad nacional de Estados Unidos.

Aunado a esta mutua influencia, tenemos la existencia de un gran movimiento de cooperación y a la vez conflicto entre ambos países. De lo anterior se deriva una interdependencia la cual, sostiene un grado asimétrico debido a la diferencia del grado de capacidad de negociación, la cual se deriva de las diferencias estructurales de cada parte. En este caso, es claro que no podrán coincidir los intereses de una gran potencia, cuya actuación se deriva de su propia expansión económica, con las de un país en vías de desarrollo que intenta poner orden a su mercado interno y en general a sus bases económicas.

El objetivo de esta tesis es analizar precisamente la situación que actualmente opera en las relaciones entre México y Estados Unidos a partir de sus respectivas características económico-estructurales. Asimismo dentro de este contexto, se analiza el tema específico del petróleo en la relación bilateral. Se eligió el tema del petróleo como objeto de estudio porque se considera que este recurso sigue siendo importante, ya que la sociedad internacional actual no funcionaría, ni se sostendría como tal sin la existencia de los energéticos, y dada la importancia económica del petróleo, este aún juega un papel estratégico en las relaciones internacionales.

Los Estados Unidos —como primera potencia capitalista— ocupa el octavo lugar en las reservas mundiales de petróleo. A pesar de ello, su producción interna no es suficiente para satisfacer la demanda nacional. La necesidad de abastecimiento hace al país dependiente de las compras de petróleo del exterior.

Desde principios del siglo XX, los Estados Unidos aseguraron su abastecimiento de petróleo a través de las más importantes

compañías petroleras, denominadas comúnmente como "el cartel de las siete hermanas", el cual sostenía el control del mercado petrolero internacional. Pero con el surgimiento de la OPEP en la década de los sesenta, el mercado dejó de estar al margen de las grandes corporaciones. Con el embargo petrolero de 1973, la OPEP logró demostrar su capacidad de influencia en los mercados internacionales. Este acontecimiento tuvo serias consecuencias en Europa y Japón debido a que estas zonas dependían —y siguen dependiendo— de energéticos importados. En Estados Unidos, el embargo afectó sobre todo por el alza de los precios, ya que este hecho repercutió en la economía del país. Además, a nivel estratégico, el embargo mostró que ciertamente Estados Unidos estaba confiando demasiado en los abastecimientos petroleros del Medio Oriente, por lo que el gobierno tuvo que comenzar a planear nuevas estrategias para superar la vulnerabilidad que le creaba el alto porcentaje de importaciones petroleras provenientes sobre todo de Arabia Saudita.

Para mediados de los setenta, México anunció oficialmente el descubrimiento de yacimientos petrolíferos en su territorio. Esta situación coincidió con los objetivos del gobierno de Estados Unidos de bloquear las acciones de la OPEP. A partir de entonces, la Casa Blanca comenzó a considerar a México como zona estratégica vital para su seguridad nacional.

A finales de los setenta, durante la administración Carter y el gobierno de López Portillo, el petróleo se insertó como un factor importante en la relación bilateral. La coyuntura favoreció a ambos países porque México necesitaba financiamiento externo y Estados Unidos petróleo. La crisis económica empujó al gobierno mexicano a aumentar sus exportaciones de petróleo con el fin de poder lograr un saneamiento acelerado de las finanzas del país. Ante esta oferta y sin necesidad de presionar, el gobierno de Estados Unidos obtuvo con relativa facilidad un abastecimiento seguro de petróleo mexicano. El gobierno mexicano puso en práctica un nuevo plan económico basado precisamente en las exportaciones petroleras, en el cual a su vez no se consideraron las

variables externas sino únicamente la necesidad económica inmediata del país.

Al comienzo de los ochenta, la escena internacional cambió y consecuentemente, las prioridades de México y de Estados Unidos se modificaron. Esta vez, los intereses de ambos no fueron tan compatibles entre sí, aunque, claro está, posteriormente lograron coordinarse. Como el cartel de la OPEP perdió fuerza y los precios del petróleo observaron una tendencia a la baja, el gobierno estadounidense, dejó de considerar el tema del petróleo como factor prioritario en su política exterior. La nueva preocupación fue lograr la recuperación hegemónica de Estados Unidos tanto a nivel político como al económico. La Administración Reagan lanzó una política exterior agresiva, sobre todo hacia los países del Tercer Mundo, con el propósito de que éstos se alinearan a su estrategia global. La base de esta política fue el excesivo gasto militar.

Por su parte, México se enfrentó al problema de la deuda externa. La preocupación siguió siendo la necesidad de divisas, pero como el petróleo dejó de tener importancia política, el gobierno mexicano modificó su proyecto económico. A pesar de que se siguió exportando petróleo —y sobre todo a bajos precios hacia Estados Unidos— el proyecto petrolero fue desplazado por un proyecto enfocado a las exportaciones no petroleras. La entrada de México al GATT y la apertura comercial del país fueron los puntos más relevantes de la nueva estrategia, la cual sin embargo no dejó de estar enfocada hacia la recuperación económica. La idea fue exportar para pagar la deuda y al mismo tiempo intentar un crecimiento económico, y paralelamente seguir recibiendo préstamos de las instituciones financieras internacionales.

Ante estas circunstancias, a Estados Unidos le interesaba que México pagara su deuda y que abriera su economía al capital extranjero. A México le interesaba que Estados Unidos apoyara sus programas de reordenamiento económico. En la práctica, estos intereses se tradujeron en una relación "armoniosa" pero sólo a nivel económico.



A nivel político, la posición de México hacia el problema de Centroamérica no resultó del todo favorable para la estrategia global de Estados Unidos. Sin embargo, ante las presiones económicas y la falta de un poder negociador, México comenzó a disminuir su apoyo hacia la región.

Todo lo anterior refleja que un nuevo tipo de relación se gestó entre México y Estados Unidos. Una relación en la que México se fue disciplinando poco a poco a los criterios de Estados Unidos. La cuestión de esta tesis es la de entender aquello que sucedió en torno al petróleo en esta nueva coyuntura; saber a qué nivel quedó situada su importancia estratégica y conocer de qué manera se ubica actualmente dentro de la asimetría de la relación bilateral.

La hipótesis que se sostiene es que, dada la interdependencia asimétrica en las relaciones México-Estados Unidos, las decisiones de éste último país influyeron en la tendencia que siguió la relación bilateral. Prueba de esta influencia fue la política petrolera que sostuvo el gobierno mexicano, la cual, más que obedecer al interés nacional de México, obedeció sobre todo a las tendencias externas y más específicamente al proyecto estratégico petrolero de Estados Unidos.

En la década de los ochenta, gracias a la contribución que México hizo al llenado de la Reserva Estratégica Petrolera, Estados Unidos logró disminuir su necesidad urgente de hidrocarburos. Sin embargo México, a pesar de tener el recurso del petróleo, entró en una severa crisis económica. Como la nueva coyuntura en el mercado petrolero internacional le favoreció a Estados Unidos debido a los bajos precios y a la facilidad de acceso al petróleo mexicano, su nuevo proyecto sostuvo otras prioridades. Consecuentemente México también disminuyó la importancia política de su petróleo y dió mayor énfasis a otros asuntos en la agenda bilateral.

De esto último se desprende que posiblemente dependiendo la coyuntura, Estados Unidos adopta un determinado proyecto, y dada la asimetría en la relación bilateral, México tal vez tiende a

poner en práctica un proyecto derivado de las prioridades de Estados Unidos y no necesariamente como resultado de un proyecto nacional. Esto último debido precisamente a la situación asimétrica de la relación la cual, en el choque de estrategias, pone a México en desventaja.

En la primera parte se estudia la cuestión de la interdependencia, a partir de las características de la relación México-Estados Unidos y con base en la Teoría de la Interdependencia de Keohane y Nye. En la segunda parte se da un breve recorrido descriptivo de la importancia del petróleo en la escena internacional, del surgimiento de la OPEP y de la política petrolera de la Administración de Carter en Estados Unidos y del gobierno de López Portillo en México. Todo ello como antecedentes a nuestro tema de estudio. Finalmente en la tercera parte se analiza la estrategia global en materia petrolera que siguió la Administración Reagan, tomando en cuenta el papel que México jugó en ésta y los países productores de petróleo, miembros y no miembros de la OPEP, así como la política petrolera que sostuvo el gobierno mexicano, en general hacia el exterior y en particular hacia Estados Unidos, durante el periodo presidencial de Miguel de la Madrid. En el último apartado de este capítulo se hace mención a las tendencias que caracterizaron al mercado petrolero internacional en los ochenta y sus repercusiones en México y en Estados Unidos.

## MARCO TEORICO

## MEXICO Y ESTADOS UNIDOS

Un primer paso en el análisis de las relaciones entre México y Estados es considerar que esta relación bilateral no se da en términos equitativos. Existe una desigualdad entre ambos países, misma que radica en que cada uno sostiene características particulares. Si comparamos el proyecto nacional y la actual situación interna de cada parte, nos daremos cuenta de que ambas son totalmente distintas. En los indicadores económicos del siguiente cuadro se pueden observar las diferencias en la potencialidad de cada uno.

CUADRO 1

Datos estadísticos de 1987		
Indicadores económicos	Estados Unidos	México
—población (Mill. de habts.)	243.77	81.16
—superficie (miles de Km <sup>2</sup> )	9,363	1,973
—tasa media de inflación	3.6%	131.8%
—PIB real anual (m. m. de ds.)	4461.2	143.1
—ingreso per cápita (ds. por hb.)	18,330	1,712
—tasa de desempleo	6.1%	18%

Fuente: FMI, Estadísticas Financieras Internacionales, Vol. XLI, núm. 10, octubre de 1988.

Con el objeto de ubicar este factor de desigualdad, se expone en seguida, una breve descripción de la trayectoria económica y la situación actual de Estados Unidos y México, tanto en su interior como dentro de la escena mundial.

Estados Unidos

Durante las últimas décadas, Estados Unidos ha jugado el papel de país capitalista central en la escena de la economía mundial. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial y durante la posguerra, este país comenzó a adquirir un potencial económico superior al resto del mundo. Sólo por dar un ejemplo, tenemos que para 1948, Estados Unidos poseía el 60% de las manufacturas y

controlaba el 22% del comercio mundial<sup>1</sup>. Lo anterior fue posible, gracias al uso de créditos, hecho que le permitió aumentar sus exportaciones y a la vez, atar a los países deudores a su sistema. Por otra parte, el sistema de Bretton Woods —instalado en 1944 por 44 países—, permitió que el dólar pasara a ser el eje regulador del sistema monetario internacional.

Esta superioridad económica, sin embargo, fue disminuyendo en la medida en que algunas economías anteriormente devastadas, se iban recuperando. Tal fue el caso de Europa Occidental y Japón. La rivalidad económica que se presentó durante la década de los cincuenta entre estos países, así como el afán de ganar mercados y oportunidades de inversión, llevó a la dinámica del mundo a las guerras regionales, bajo la justificación de ser una lucha ideológica.

En esta época comienzan a expandirse los capitales de Estados Unidos a través de empresas multinacionales, sobre todo en los países de economías débiles. Con el fin de garantizar su hegemonía económica y la seguridad de sus inversiones, Estados Unidos decide reactivar la industria bélica como "fuerza vivificante de su economía", bajo el lema de defender su "seguridad nacional". No obstante este esfuerzo, Estados Unidos comenzó a presentar desequilibrios en algunos niveles de su balanza de pagos. Es entonces cuando la economía estadounidense entra en un periodo de recesión, el cual va a estar caracterizado por constantes devaluaciones del dólar, bajas en la producción, y saldo negativos en la balanza de pagos. Todo ello, como consecuencia de la asistencia económica transferida al exterior a través de crédi-

---

<sup>1</sup> Victor Bernal y Arturo Márquez, La nueva División Mundial del Trabajo, México, UNAM, colección Grandes tendencias políticas contemporáneas, 1985, p. 13.

<sup>2</sup> Alma Chapoy, Historia del sistema monetario internacional, México, UNAM, 1979, p.30.

tos, la cual fue descompensada con el excesivo gasto militar y los problemas inflacionarios<sup>2</sup>.

1971 es el año crucial de la economía estadounidense. En este año, el presidente Nixon declara la inconvertibilidad del dólar en oro y como consecuencia, se desata una guerra de devaluaciones entre los países industrializados. En 1973, como consecuencia del embargo petrolero realizado por los países árabes, los precios internacionales del petróleo aumentan de manera considerable.

En este contexto, la década de los ochenta va a caracterizarse por una crisis generalizada, la cual va a ser el resultado de los desequilibrios en el comercio mundial. Lo anterior se traduce en un creciente déficit en la balanza comercial de Estados Unidos. A la inversa, nuevas economías fuertes como Japón y la República Federal Alemana, van a registrar un superávit en su comercio exterior. Para 1980, la participación de Estados Unidos en el comercio mundial va a significar sólo el 11% del total.

El ambiente actual nos demuestra que Estados Unidos ya no puede desempeñar el papel de benefactor económico del mundo. Actualmente su deuda externa asciende a 424 mil 200 millones de dólares, y su déficit en balanza de pagos a 160 mil 170 millones de dólares<sup>3</sup>. Una nueva estructura de relaciones económicas y de posiciones de poder surge con rapidez. Aparecen economías fuertes que sobrepasan la capacidad que Estados Unidos tuvo hace 30 años.

Para 1987, Estados Unidos pasó a ser el país más endeudado del mundo. De acuerdo al Departamento de Comercio, el tradicional saldo acreedor de este país se había reducido a 4 mil millones de dólares a fines de 1984. En 1985, su relación de inversión con el

---

<sup>2</sup> Para un estudio sobre el sistema monetario internacional y la crisis de E.U.A., desde Bretton Woods hasta los setenta, véase: Philippe Zariffian, Inflación y crisis monetaria internacional, trad. Rafael Noya, Madrid, Ed. N. Blume, 1978.

<sup>3</sup> La Jornada, 16 de marzo de 1980, p. 33.

resto del mundo era ya negativa en 107 mil 400 millones de dólares<sup>9</sup>.

La pérdida de competencia comercial en los mercados mundiales, el atraso productivo y la política financiera de intereses altos y devaluación del dólar para disminuir la inflación, han sido los factores que fundamentalmente han contribuido a la aceleración del endeudamiento y de la crisis en Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de la recesión económica, Estados Unidos sigue siendo el centro de las finanzas mundiales. Lo anterior queda comprobado por las siguientes razones:

- El 55% del comercio mundial es facturado en dólares
- El 80% de los préstamos bancarios internacionales están hechos en dólares
- Los bancos centrales mantienen un 75%, aproximadamente, de dólares en sus reservas internacionales<sup>10</sup>.

Bajo estos supuestos, la política exterior de la segunda Administración Reagan, estuvo encaminada a tratar de recuperar el liderazgo político y sobre todo económico que tuvo Estados Unidos hace 40 años. Uno de sus objetivos fundamentales fue la reducción de su déficit comercial y la reivindicación del dólar como moneda central del sistema monetario internacional.

### México

México es considerado como parte del grupo de países en vías de desarrollo. A pesar de tener una gran variedad de recursos naturales y de tener un territorio nacional considerable, el país no ha podido alcanzar un crecimiento sostenido y equilibrado. Lo anterior tiene como causa la dependencia que ha tenido la econo-

<sup>9</sup> La Jornada, 20 de enero de 1987, p. 16.

<sup>10</sup> Véase Samuel Sosa Fuentes, "Post-Crisis: la recuperación económica de los Estados Unidos", en Crisis de reconstrucción capitalista en los Estados Unidos: la política de la administración Reagan, Cuadernos del CELA, n. 5, México, UNAM, 1986, p. 110.

mía mexicana, a lo largo de toda su historia, del capital extranjero. En efecto, el desarrollo económico de México ha tenido una constante relación con factores externos. Esta situación tiene sus raíces en dos aspectos fundamentales. Por un lado tenemos el fenómeno del sistema colonialista, al cual México fue incertado desde el siglo XVI con el Imperio Español. Este hecho es muy importante ya que marca los inicios de la economía mexicana como exportadora de materias primas. Por el otro lado está la presencia de Estados Unidos en la vida económica del país, hecho por demás, incuestionable. Para México la vecindad geográfica con el mayor mercado potencial y productor industrial del mundo ha significado una limitante para diversificar su comercio exterior.

Desde finales del siglo pasado hasta 1910, México basó su crecimiento en la exportación de productos primarios. En esta etapa, las relaciones del país con el exterior se caracterizaron por la gran importancia que iba adquiriendo el intercambio comercial con los Estados Unidos y su influencia financiera en la economía mexicana<sup>7</sup>. En 1889 —hace exactamente un siglo— el 68% del valor de las exportaciones de México se dirigieron a Estados Unidos<sup>8</sup>. Posteriormente, en la época del Porfiriato, el desarrollo del país se sostuvo gracias a los créditos externos y a la inversión extranjera, los cuales, en un gran porcentaje, provenían de Estados Unidos. Para 1911, el volumen de exportaciones hacia este país, aumentó al 77% del total.

Después de la revolución y hasta la Gran Depresión de 1929, México entró en una etapa de inestabilidad política, la cual fue aprovechada por las autoridades en Washington para tratar de interferir en los asuntos internos del país. Aunado a ello, el desarrollo del país se vió estancado, por la falta de un proyecto nacional definido.

---

<sup>7</sup> Al respecto, véase: Sergio de la Peña, *La formación del capitalismo en México*, México, 1986, 13a. ed., Ed. Siglo XXI, pp. 172-176.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 172.



En la década de los treinta, el sistema político mexicano sufrió algunas transformaciones en su estructura. El sentimiento nacionalista promovido con la expropiación petrolera de 1938, dió la pauta para consolidar las bases de una industrial nacional. Sin embargo, no es sino hasta los cuarenta cuando el país comienza su etapa de industrialización. En esta época, la política económica va dejar de apoyarse en la agricultura para dar énfasis a la producción industrial. Es entonces cuando se abandona el modelo de exportación de materias primas, para dar inicio a un nuevo modelo basado en la sustitución de importaciones. No obstante, en estos años se siguió exportando básicamente algodón y café.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la economía mexicana sostuvo un crecimiento constante, gracias a la gran demanda de sus productos por efectos del conflicto en Europa. Sin embargo, al término de la guerra la demanda disminuyó y consecuentemente el crecimiento en México bajó. Asimismo, en esta época, la hegemonía de Estados Unidos se implanta a nivel mundial y particularmente en América Latina. Lo anterior trajo como consecuencia una supeditación de los países latinoamericanos al mercado estadounidense.

En el período de la posguerra, el gobierno mexicano se fijó como meta seguir con el proceso industrializador del país y acelerar la política de "sustitución de importaciones". Este plan siguió teniendo como base un creciente proteccionismo, el cual empezó a afectar el intercambio comercial con el país del norte. La política económica interna se concentró en la búsqueda de financiamiento externo, aumento a la inversión extranjera, y crédito e infraestructura para la industria nacional.

La crisis que se presentó en la economía mundial, recayó nuevamente en la economía mexicana, de lo cual se derivó un desequilibrio en las finanzas internas del país. Así se inició una nueva política llamada "desarrollo estabilizador", con miras a lograr un equilibrio presupuestal, una moderación en el gasto público, la estabilidad del peso frente al dólar y el incremento

de la inversión privada. Esta política fue una continuación del modelo de sustitución de importaciones, pero esta vez de bienes intermedios y de capital. Algunos autores sostienen que parte del apoyo al proyecto económico fueron los ingresos por turismo y transacciones comerciales en la frontera norte\*.

Para los setenta, los indicadores económicos del país mostraron que la expansión industrial llegaba a sus límites, ya que el mercado interno sobrepasó su capacidad de consumo. A partir de entonces, México entró en una etapa de recesión económica. Esta vez, el gobierno del presidente Luis Echeverría optó por adoptar un proyecto económico basado en créditos externos y en inversión extranjera directa, principalmente. Sin embargo, la incertidumbre en el comercio internacional y el creciente proteccionismo de las potencias industriales, trajeron como consecuencia una nueva baja en la tasa de crecimiento de la economía mexicana.

Dos hechos fundamentales van a caracterizar el periodo del presidente José López Portillo: el excesivo aumento de la deuda externa y la "petrolización" de la economía. Como salida a la crisis en la que se encontraba el país, y como respuesta a la devaluación del peso el último año del periodo anterior, el gobierno decidió pactar algunos acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, a través de los cuales se le otorgó a México grandes préstamos, pero considerando al petróleo como garantía.

Aprovechando la gran demanda en el mercado petrolero internacional, el presidente intentó utilizar los recursos energéticos como salida a la crisis. Sin embargo en el proyecto programado nunca se consideraron las consecuencias de posibles coyunturas exteriores desfavorables. En 1979 se da una guerra de precios en el mercado petrolero internacional, la cual trae como consecuencia la caída de las cotizaciones petroleras. Por tal motivo, el gobierno dejó de percibir una importante cantidad de divisas. El gobierno no reajustó sus planes al ingreso percibido, y en cambio

---

\* Ver estadísticas en: Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, El colegio de México, 1976, pp. 130-139.

contrajo nuevos préstamos externos con el propósito de seguir financiando los planes nacionales. Sin embargo, tampoco se calcularon posibles alzas en las tasas de interés internacionales, hecho que posteriormente se dio y que por lo mismo, trajo como consecuencia una mayor carga económica para las finanzas nacionales.

En 1982 el presidente elegido, Miguel de la Madrid, recibe al país en un profundo desequilibrio económico interno. Este último, como resultado de la inestabilidad en el mercado petrolero mundial y por la carga de los pagos del servicio de la deuda externa. Aunado a ello, la crisis económica que se presentaba a nivel mundial, va a afectar directamente al país, ya que el intercambio comercial disminuye, al igual que los créditos.

1982 va a ser el año de la crisis. La inflación se acelera y crece el desempleo y los problemas sociales. Como salida, el gobierno vuelve a recurrir al FMI. El presidente de la Madrid firma un crédito de contingencia, con el cual se comprometía a seguir una política gradual, tendiente a enfrentar los desequilibrios económicos internos del país. Así fue que México comenzó a liberar su mercado interno para dar paso a una economía exportadora e importadora de bienes manufacturados.

El plan económico que se siguió fue el llamado "Plan Nacional de Desarrollo 1982-1988", en el cual se pretendió superar la petrolización de la economía, para dar paso a las exportaciones no petroleras. La idea era aumentar el apoyo al sector privado; la apertura al comercio exterior, y aumentar las fuentes de trabajo con apoyo de la inversión extranjera. En 1986 México ingresa al GATT, y posteriormente firma algunos acuerdos comerciales con Estados Unidos.

Este último período se caracterizó por haber registrado los índices más altos de inflación, de déficit público y de especulación. Asimismo, se registraron las menores tasas de crecimiento económico, de empleo y de inversión productiva, pero principalmente, el problema mayor fue el de la deuda externa.

Por todo lo anterior, podemos ver que la dependencia de factores económicos y políticos que sostiene al país con el exterior, han creado al interior un estado de debilidad e incapacidad para afrontar los problemas nacionales. Los últimos gobiernos se propusieron superar la crisis y este objetivo no se logró, debido precisamente a la recesión en la economía mundial.

El gobierno de Miguel de la Madrid, específicamente, intentó dar paso a la internacionalización de la economía a partir de una mayor relación con el comercio mundial. En este contexto es en donde Estados Unidos juega de nuevo un papel importante en los planes gubernamentales de México, por ser el mercado más grande del sistema capitalista, el acreedor mayoritario, y además socio principal de México.

El gobierno mexicano buscó una relación armoniosa con su vecino del Norte, a fin de obtener apoyo para su proyecto, basado en la idea de lograr una base industrial nacional fuerte. Todo lo anterior, con el fin primordial de obtener divisas para superar el desequilibrio económico interno y además por poder cumplir con el pago del servicio de la deuda externa.

## CARACTERISTICAS DE LA RELACION MEXICO-ESTADOS UNIDOS

Una vez realizado el estudio de la estructura económica de México y de Estados Unidos, podemos comprobar que, en efecto, cada parte muestra características muy distintas a su contraparte.

La trayectoria histórica de México evidencia cómo el país tiene un crecimiento económico débil y dependiente del exterior. Asimismo se hizo patente que Estados Unidos detentó un lugar hegemónico a nivel mundial, hecho que sin embargo, se modificó al entrar el país en una etapa de recesión económica.

Se podría decir que dadas las diferencias entre los intereses particulares de México y Estados Unidos, ambos países no tienen nada que ver entre sí. Sin embargo, es precisamente esta diferencia la que los hace interactuar de manera conjunta.

Si consideramos nuevamente las estructuras económicas de cada uno, saldrá a relucir que las dos se han ido complementado a lo largo de los años, de manera "natural", ya que México ha requerido capital extranjero, tecnología y un mercado seguro para sus exportaciones. Frente a tal situación, Estados Unidos aparece como el mercado más grande del mundo, como exportador de maquinaria y con capitales excedentes. Asimismo, Estados Unidos requiere de fuentes seguras de energía, materias primas, fuerza de trabajo y terreno para la expansión de sus inversiones. México le proporciona todo eso.

Esta situación se ha dado gracias a la la contigüidad geográfica que une a los dos territorios nacionales. Esta vecindad constituye la primera característica de la relación bilateral.

La necesidad recíproca entre México y Estados Unidos ha dado lugar a la existencia de una interdependencia entre ambos países. Y es precisamente la interdependencia el segundo factor que caracteriza a la relación. Con lo anterior queremos decir que no es una relación de dependencia —de México con respecto a Estados

Unidos— como se creyó en la década de los sesenta<sup>10</sup>, sino más bien una relación de mutua dependencia. No obstante, cabe mencionar que la mutua dependencia no se da en términos iguales; ésta se expresa de manera asimétrica. Lo anterior constituye la tercera característica de la relación. El fenómeno de la asimetría se traduce en una desigualdad en los requerimientos de cada parte, así como los recursos que tienen disponibles para ofrecer.

En el apartado anterior vimos cómo la presencia de Estados Unidos en la economía mexicana ha sido considerable. A la inversa, se comprobó que a pesar de que Estados Unidos ha requerido de algunos recursos que le proporciona México, éstos no han sido determinantes, aunque sí importantes para el sostenimiento de su economía.

Actualmente Estados Unidos es el primer socio comercial de México, en tanto que México es el tercer socio comercial de Estados Unidos, después de Japón y Canadá. En 1987, México exportó a Estados Unidos un total de 13 millones 322 mil 467 dólares, e importó del mismo país, 7 millones 875 mil 725 dólares. Lo anterior significa que en 1977, el 63% de las exportaciones mexicanas se dirigieron hacia Estados Unidos y el 70% del total sus importaciones también provinieron de este país<sup>11</sup>. En cambio para Estados Unidos, las importaciones provenientes de México constituyen sólo el 4.8% del total de sus importaciones, y sus exportaciones a México representan el 5.8% del total de sus ventas al exterior<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> De los autores más exponentes de esta teoría, tenemos a Celso Furtado quien sostiene que la estructura de la división internacional del trabajo, mantiene a los países periféricos al servicio de los países industrializados, Celso Furtado, Creatividad y dependencia, de 1979 (pp. 111-135), y Theotonio dos Santos quien dice que la dependencia a la que están sometidos los países de América Latina, se debe a la estructura condicionada a las acciones e intereses de otras naciones que ejercen en ellos una dominación. Theotonio dos Santos, La evolución histórica y la crisis del milagro económico (pp. 11-14).

<sup>11</sup> Dirección de Planeación e Investigación, Bancomext, Boletín informativo sobre prácticas comerciales que de E.U.A. inciden en las exportaciones mexicanas, Serie de documentos de información y análisis, No. 6/88, p. 28.

<sup>12</sup> Porcentajes calculados con base en cifras del Fondo Monetario Internacional, en su publicación anual Directorio de Comercio, de 1987.

CUADRO 2<sup>o</sup>

MÉXICO: BALANZA COMERCIAL CON ESTADOS UNIDOS y/  
(Miles de dólares)

AÑO	EXPORTACION			IMPORTACION	S Á L D O	
	TOTAL	PETROLEO CRUDO	OTROS PRODUCTOS		TOTAL	SIN PETROLEO
1980	9,982,399	4,332,534	3,649,845	11,739,795	(1,957,396)	(8,209,930)
1981	10,829,651	4,644,183	3,865,468	15,858,747	(5,329,096)	(11,973,279)
1982	11,115,853	7,334,810	3,561,043	8,969,296	2,146,557	(5,608,233)
1983	12,972,721	7,838,850	5,133,881	5,421,457	7,551,274	(287,576)
1984	14,124,691	7,328,486	6,796,205	7,387,775	6,736,916	(591,570)
1985	13,374,899	6,914,805	6,440,054	8,927,987	4,446,872	(2,447,933)
1986	10,651,761	2,780,790	7,870,981	7,385,830	3,265,931	485,151
1987	13,322,467	3,843,197	6,479,270	7,879,725	5,466,742	1,603,945
1988	13,626,315	3,047,376	10,358,939	12,617,622	1,008,693	(2,050,683)
VARIACION MEDIA ANUAL 88/80	4.0	- 0.7	14.2	0.7	—	- 16.0

P/ CIFRAS PRELIMINARES.  
NOTA: EL PARENTESIS CONTIENE UN VALOR DE SIGNO NEGATIVO.

FUENTE: BANCO DE MEXICO Y SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO.

## CUADRO 3

IMPORTACION DE MERCANCIAS POR PAISES  
(MILLONES DE DOLARES)

PAIS	1983	1984	1985	1986	1987
ESTADOS UNIDOS	5 519.6	7 315.0	8 613.0	7 385.8	7 875.7
REP. FEDERAL DE ALEMANIA	380.3	321.5	360.3	722.7	836.5
JAPON	372.7	318.5	376.8	496.3	795.4
CANADA	295.2	286.6	217.7	226.7	354.5
MEXICO UNIDO	179.1	223.1	290.9	203.1	211.5
ESPAÑA	170.3	202.8	116.5	181.9	174.5
FRANCIA	172.8	227.1	212.4	183.8	166.2
BRASIL	139.2	238.0	207.7	186.9	165.5
INDIA	82.6	115.5	180.8	155.6	194.4
RUSSIA	8.8	8.6	3.3	6.5	5.7
MEXICO-UNION SOVIETICA	47.8	86.8	80.0	175.5	106.6
PAISES BAJOS	49.0	78.9	84.2	69.1	80.0
FRANCIA	69.8	18.2	25.3	15.1	55.3
ARGENTINA	34.2	170.9	285.2	156.1	65.2
INDONESIA (INDO)	21.2	5.8	24.4	29.5	41.3
RESTO DEL MUNDO	1 075.3	1 278.2	1 475.9	1 093.6	1 153.1
IMPORTACION TOTAL	8 550.9	11 254.3	13 212.2	11 432.3	12 224.6

EXPORTACION DE MERCANCIAS POR PAISES  
(MILLONES DE DOLARES)

PAIS	1983	1984	1985	1986	1987
ESTADOS UNIDOS	12 881.1	13 708.0	13 145.5	10 851.7	15 322.4
JAPON	1 935.2	1 803.0	1 719.5	1 057.8	1 343.9
ESPAÑA	1 820.1	1 705.5	1 706.4	983.4	1 237.0
FRANCIA	884.7	937.9	819.6	487.9	581.4
REP. FEDERAL DE ALEMANIA	298.2	290.5	299.4	362.0	374.5
CANADA	480.7	590.0	399.8	196.2	315.7
MEXICO UNIDO	917.6	1 022.8	678.0	718.6	312.8
MEXICO - LUXEMBURGO	61.2	88.3	62.5	108.8	250.2
INDIA	529.8	488.1	471.5	167.3	232.4
ARGENTINA	58.6	74.8	48.0	119.4	165.4
BRASIL	649.5	529.0	308.0	176.6	161.9
PANAMA	137.5	155.5	121.6	103.7	148.5
COLUMBIA	82.0	93.8	132.0	109.6	196.9
REP. DOMINICANA	152.4	165.5	135.8	111.2	132.5
CHINA (TAIWAN)	59.2	88.8	63.5	110.9	130.4
RESTO DEL MUNDO	1 890.1	2 330.7	1 575.0	1 274.2	1 054.7
EXPORTACION TOTAL	22 312.0	24 196.0	21 641.2	16 031.0	20 656.6

FUENTE: ELABORADO POR LA DIRECCION GENERAL DE ANALISIS ECONOMICO, SECOFI, CON DATOS DEL BANCO MEXICO.

FUENTE: ELABORADO POR LA DIRECCION GENERAL DE ANALISIS ECONOMICO, SECOFI, CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO.

<sup>2o</sup> Los datos del cuadro 2 y 3 fueron proporcionados por la Dirección de Planeación e Investigación del Bancomext, S. B. C.

Asimismo, la mayor parte de la inversión extranjera en México es de origen estadounidense. Para 1987, el porcentaje de la inversión de Estados Unidos en México fue 63.9% del total<sup>14</sup>.

CUADRO 4

"Inversión Extranjera Directa México por país"  
-flujo anuales en millones de dólares-

PAIS	1984	1985	1986	1987
EUA	921.0	1,437.0	1,206.0	2,670.0
RFA	152.0	59.0	218.0	47.0
Japón	36.0	79.0	79.0	132.0
GB	45.0	56.0	105.0	431.0
Suiza	60.0	141.0	34.0	96.0
Canadá	33.0	35.0	40.0	20.0
Otros	192.0	34.0	670.0	447.0

FUENTE: El Financiero, 18 de mayo de 1989, p. 16.

México en cambio, no tiene ninguna inversión significativa en Estados Unidos, ni su comercio es tan alto para su vecino del norte. Para 1988, a pesar de ocupar el tercer lugar en sus exportaciones, México participó con 20 mil millones de dólares, 50 mil menos que el primer socio que fue Canadá. En las importaciones, México ocupó el quinto lugar con 23 mil millones de dólares, 66 mil millones menos que el primer socio que fue Japón.

CUADRO 5

"Exportaciones e importaciones de EE. UU. 1988"  
(miles de millones de dólares)

exportaciones		importaciones	
TOTAL	322.2	TOTAL	440.9
1. Canadá	70.9	1. Japón	89.8
2. Japón	37.7	2. Canadá	80.9
3. México	20.6	3. R. F. A.	26.5
4. Reino Unido	18.4	4. Taiwán	24.8
5. R. F. A.	14.3	5. México	23.3
6. Taiwán	12.1	6. Corea del Sur	20.2
7. Corea del Sur	11.3	7. Reino Unido	18.0
8. Holanda	10.1	8. Francia	12.2

Fuente: Business America, 10 de abril de 1989, p. 5.

<sup>14</sup> Datos estadísticos del Grupo de trabajo TREGI-Bancoext.



Otro indicador de esta asimetría es el porcentaje de la deuda externa que México tiene pactada con bancos privados en Estados Unidos, el cual es de 32% aproximadamente. Aunque este porcentaje no es muy alto, sí constituye un factor importante en las negociaciones de México con los acreedores sobre su deuda externa<sup>10</sup>.

CUADRO 6

"Localización de bancos acreedores de México en Estados Unidos"

Estado	millones de dólares
Nueva York	14,257
California	6,160
Illinois	2,302
Texas	1,720
Pennsylvania	1,217
Massachusetts	508
Michigan	433
Minnesota	418
Washington D.C.	397
Ohio	395
Arizona	389
Maryland	288
Missouri	213
Carolina del Norte	182
Florida	160
Washington	145
Carolina del Sur	145
Georgia	130
Indiana	130
Virginia	105
Wisconsin	98
Rhode Island	84
Nueva Jersey	73
Connecticut	71
Oregon	47
Tennessee	34
Kentucky	33
Alabama	24
Delaware	3
Colorado	3

Fuente: Eduardo Roldán, "¿Discordia o colaboración entre México y Estados Unidos?", Centro de Relaciones Internacionales, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales 1986, México, UNAM, FCPyS.

<sup>10</sup> Al respecto, véase E. Roldán, "Discordia o colaboración entre México y los Estados Unidos", en Anuario Mexicano de relaciones internacionales 1986, México, UNAM, FCPyS, pp. 436-438.

Aunado a ello, el porcentaje de cuotas que Estados Unidos aporta al Fondo Monetario Internacional, le da una gran influencia en la toma de decisiones de dicho organismo. Al respecto, Bruce Bagley comenta que:

"los empresarios estadounidenses tienen inversiones directas en México que suman aproximadamente 10 mil millones de dólares y los bancos de Estados Unidos son los acreedores de casi 35% de la deuda comercial [de México]...por tanto, un colapso económico en México provocaría perturbaciones masivas en la economía de Estados Unidos y el mundo financiero occidental."<sup>14</sup>

Estos hechos —por demás ineludibles—, expresan una marcada desigualdad en las posibilidades nacionales de ambos, así como una ambivalencia en sus respectivas percepciones sobre la relación bilateral. Al respecto, tenemos que a Estados Unidos le interesa que México continúe llevando la disciplina que ha tenido como país deudor, y al mismo tiempo que le garantice espacio para la expansión de sus inversiones. A México le interesa que Estados Unidos apoye su proyecto económico.

Por estas razones, Estados Unidos se convierte en la parte con mayor ventaja en la negociación bilateral, debido a que no depende económicamente de las decisiones tomadas por el gobierno mexicano. La preocupación por su vecino del Sur tiene más bien un carácter geopolítico y estratégico<sup>15</sup>. Al gobierno de Estados Unidos le inquieta que México pueda atentar a su interés nacional. Como el objeto de estudio de la presente investigación no es el interés nacional en Estados Unidos, nos limitaremos a decir que éste se relaciona con la defensa del capital, las inver-

---

<sup>14</sup> H. Bruce, "La interdependencia entre Estados Unidos y México a finales de los ochenta", en Cuadernos Cuadernos del CIDE, EN: perspectiva latinoamericana N.º. 20, 2o. semestre de 1986, pp. 41-67.

<sup>15</sup> En este sentido, la posición de México es el problema de Centroamérica no ha sido favorable para la opinión del gobierno estadounidense debido a que se considera que afecta al interés nacional de Estados Unidos. Esta situación ha provocado fricciones entre los dos países. La diferencia de posiciones a nivel político, es también parte de los resultados del fenómeno de la asimetría.

siones, las empresas y los ciudadanos nacionales que participan en las relaciones internacionales<sup>14</sup>. Por consecuencia, a Estados Unidos le preocupa que cualquier acción que haga México no afecte su comercio, sus inversiones y su abastecimiento de recursos naturales, sobre todo energéticos.

Una inestabilidad política o una profunda recesión económica en México, podría recaer en sus inversiones sostenidas en territorio mexicano y a la vez peligraría su abastecimiento de energéticos. Es por ello que el gobierno de Estados Unidos pretende evitar que México caiga en este tipo de situaciones.

Para México en cambio, Estados Unidos representa —como ya se dijo—, un gran mercado potencial para sus exportaciones, a la vez que supone también un gran peso en el marco de su dependencia económica con el exterior. Esto último provoca que precisamente México sea el socio débil de la relación.

Las desventajas que repercuten en nuestro país con respecto a la política de su vecino del norte, se demuestra en los siguientes factores:

- 1- el crecimiento económico aumenta o disminuye según la política económica que Estados Unidos adopte frente al resto del mundo.
- 2- el tipo de relación comercial que se dé, depende de los lineamientos que dicte la política estadounidense.
- 3- la recesión económica en Estados Unidos, provoca contracción en las finanzas nacionales de México<sup>15</sup>.

Es preciso tomar en cuenta que, si bien, el fenómeno de la interdependencia entre México y Estados Unidos se ha registrado

---

<sup>14</sup> Para un análisis sobre el interés nacional en Estados Unidos, véase D. Buchterlein, "El concepto de interés nacional", en Los intereses nacionales de los Estados Unidos en un mundo cambiante, Trad. José Neza, México, Ed. Noble, 1975, pp. 1-37.

<sup>15</sup> Al respecto, ver: Enrique Padilla Aragón, México: desarrollo con sobreesa, México, 1983, 12 ed., Ed. Siglo XXI, pp. 56-62.

desde hace algunas décadas, desde los setenta, ésta se ha intensificado, como consecuencia del auge petrolero en México.

En 1973 con la coyuntura que se presentó con el embargo petrolero, Estados Unidos mostró cierta vulnerabilidad en cuanto al abastecimiento de petróleo importado. Ya desde 1970 se había mencionado que el país poseía grandes yacimientos petrolíferos, y es precisamente a partir de estos descubrimiento que Estados Unidos comienza a tener un profundo interés por México.

El objetivo era garantizar su abastecimiento con petróleo mexicano, y utilizar al país como elemento para debilitar la coalición de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. La coyuntura también favoreció a México porque con las divisas obtenidas por concepto de exportación de petróleo, el gobierno se propuso sanear las finanzas públicas del Estado.

La interdependencia en la relación bilateral aumentó por lo siguiente: con la situación que se presentó, Estados Unidos aseguraba sus importaciones petroleras y México garantizaba el acceso a divisas necesarias para su economía. Asimismo México necesitaba importar tecnología de Estados Unidos y estas divisas obtenidas le facilitaron la transacción. Por su parte Estados Unidos requería colocar sus productos en mercados externos con el fin de superar su déficit comercial.

La debilidad económica de México ocasionada por la baja que en los inicios de los ochenta se dio en los precios internacionales del petróleo le ocasionó una debilidad económica. Al mismo Estados Unidos alió favorecido porque la baja de los petroprecios le facilitó la adquisición de hidrocarburos<sup>20</sup>.

Consecuentemente, los intereses de Estados Unidos por el petróleo mexicano pasaron a un segundo término. Ahora el punto central de su política es la superación de su recesión económica,

---

<sup>20</sup> No se hace énfasis en la cuestión petrolera porque en el capítulo 3 se realiza un estudio concienzudo al respecto.

traducida en la registrada inflación, en la devaluación del dólar y en los déficit en balanza comercial, fiscal y presupuestal<sup>21</sup>.

De ahí que uno de los objetivos de la Administración Reagan haya sido la idea de formar un mercado de libre comercio en Norteamérica, con Canadá y México. Con este proyecto el gobierno de estadounidense pretende aumentar la competitividad de su economía y asegurar su abastecimiento de energía, tanto por el lado de México como del lado de Canadá.

La desventaja que le provoca a México la asimetría que sostiene con Estados Unidos ha hecho que el gobierno mexicano vaya adoptando poco a poco medidas que se encaminan precisamente a la creación del mercomún en América del Norte.

Prueba de ello es la política de "crecimiento hacia afuera" ideada por el gobierno del presidente Miguel De la Madrid, e institucionalizada a través del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988.

En el PND se comenta que:

"La reorientación de la estrategia de desarrollo persigue una reestructuración profunda del sector externo, de tal forma que este sea capaz de generar las divisas necesarias para el funcionamiento eficiente del aparato productivo ..."<sup>22</sup>

En 1985, el gobierno mexicano comenzó a adoptar una política de liberación del comercio exterior. Asimismo, se empezó a observar una mayor flexibilidad en el régimen de la inversión extranjera directa en territorio nacional. Este año, firmó un acuerdo de entendimiento comercial sobre subsidios e impuestos comenstorios, con el gobierno de Estados Unidos.

El siguiente año, 1986, México confirmó su adhesión al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y de Comercio —GATT en inglés—, y también comenzó a modificar su política de comercio

<sup>21</sup> Al respecto, véase "el programa económico de la Administración Reagan" en Indicadores económicos internacionales, publicación mensual de Banamex, diciembre de 1982.

<sup>22</sup> Poder Ejecutivo Nacional, Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, p. 130.

exterior. Se cambió el permiso previo de importación por una protección arancelaria, y a la vez, los aranceles disminuyeron. En 1987, se firmó el Entendimiento en materia de Inversión y Comercio, comúnmente conocido como "Acuerdo Marco", también con el gobierno de Estados Unidos, en el cual se previó el trato de disputas que pudieran surgir en el futuro intercambio comercial bilateral.

La complementariedad recíproca que se dio —y que aún se sigue dando— en los procesos productivos de México y Estados Unidos devino en un aumento de la asimetría, así como un aumento en las fricciones entre los dos gobiernos.

Mientras México no adopte políticas que protejan sus finanzas y que incentiven el crecimiento de su economía, la asimetría seguirá provocando una desigualdad en las capacidades de negociación. El interés económico y de seguridad nacional que tiene en juego Estados Unidos en territorio mexicano, le da a México cierto espacio de negociación en la relación bilateral. Todo depende de cómo el gobierno mexicano maneje precisamente esa situación de asimetría, tornándola a su favor.

## TEORIA DE LA INTERDEPENDENCIA

En la actualidad, la dinámica mundial registra una creciente interdependencia entre los países. Tres factores principalmente han fomentado el fenómeno de la interdependencia: la expansión del capital y las empresas transnacionales, la crisis generalizada de los países industrializados y, el avance de la tecnología y las telecomunicaciones.

1971 es un año determinante para la economía internacional. El gobierno de Estados Unidos declara la inconvertibilidad del dólar en oro. Como consecuencia, tanto Estados Unidos como algunos otros países industrializados comienzan a registrar movimientos inflacionarios y devaluatorios al interior de sus economías. En 1973, los hechos se agravan por la situación que se dió con la llamada "crisis de la energía" provocada por el embargo petrolero de los países árabes y el alza de los precios del hidrocarburo. De la crisis energética se derivan las siguientes situaciones: a) el reciclaje de los petrodólares, los cuales van a dar —vía créditos y financiamiento— a los países subdesarrollados; y b) la crisis económica mundial como consecuencia de la recesión económica de Estados Unidos<sup>22</sup>.

Como respuesta a la crisis, las empresas de países industrializados aumentan su presencia en el territorio de los países subdesarrollados, en busca de recursos naturales, consumidores y mano de obra barata. Lo anterior lleva a una intensificación en la relación entre todos los países del sistema capitalista de lo cual se deriva la acentuación de la llamada interdependencia. Por otra parte, el avance de la tecnología, sobre todo en el ámbito de las comunicaciones, ha hecho que las distancias se reduzcan, así como el tiempo de transmisión de eventos a través de satéli-

---

<sup>22</sup> Para un análisis sobre la crisis mundial, véase: Philippe Zarifian, Inflación y crisis monetaria internacional, trad. Rafael Nyró, Madrid, ed. N. Blume, 1978, pp. 205-217 y María Elena Cordero, El sistema capitalista mundial, ONAH, 1986, Colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, pp. 18-21.

tes<sup>24</sup>. El objetivo de este apartado es describir el fenómeno de la interdependencia a nivel teórico. La descripción sigue en su mayor parte, los lineamientos sostenidos por Keohane y Nye, —profesores de la universidad de Harvard— en su teoría de la interdependencia.

Literalmente, el concepto de interdependencia quiere decir "dependencia recíproca". A su vez, estas dos palabras significan "subordinación" y "correspondencia mutua" respectivamente. "Subordinación" quiere decir "supeditación", y "correspondencia mutua" se define como "acción recíproca"<sup>25</sup>.

En un nivel teórico y ya no literal, los profesores Keohane y Nye sostienen que la interdependencia es un tipo de estructura que siempre envuelve costos y beneficios, los cuales dependerán de la naturaleza de la relación. Asimismo también envuelve fricciones entre los actores mutuamente dependientes<sup>26</sup>.

En la realidad internacional, es claro que entre los países no se da una relación de mutua dependencia sino más bien una dependencia en distintos niveles. Lo anterior quiere decir que la interdependencia no necesariamente se da en un mutuo beneficio. Esta cuestión tiene implicaciones estructurales que se relacionan con la división internacional del trabajo<sup>27</sup>. La razón es la diferencia entre los niveles de desarrollo de cada país. De ahí que el tipo de interdependencia pueda ser simétrica o asimétrica.

Dado que nuestro objeto de estudio es la relación de inter-

<sup>24</sup> Véase: Eduardo Valdán, Jesús Valdán Acosta, Las telecomunicaciones internacionales vía satélite y la educación, y complemento, La comunicación en la sociedad internacional, Puebla, 1987, Universidad de las Américas, Departamento de Relaciones Internacionales, 39 pp.

<sup>25</sup> Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Madrid, 1984, vigésima edición, tomo I y tomo 2.

<sup>26</sup> Robert A. Keohane & Joseph S. Nye, Power and interdependence, 1977, Harvard University, p. 9.

<sup>27</sup> Al respecto, ver: Víctor M. Bernal y Arturo Márquez, La nueva división internacional del trabajo, UNAM, 1985, colección Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, pp. 23-26.



dependencia asimétrica que se da entre México y Estados Unidos, sólo nos dedicaremos a explicar la cuestión teórica de la asimetría en una relación interdependiente.

El concepto de asimetría implica desigualdad en los recursos disponibles y en la capacidad de negociación de cada parte. En una relación asimétrica, el actor que tenga mayor dependencia respecto de su contraparte será el que a su vez tenga menor poder en el momento de las negociaciones. Pero veamos qué significa la anterior afirmación.

Cuando decimos "mayor dependencia" nos estamos refiriendo a la poca disponibilidad que tiene un actor, llamémosle actor A, de tener recursos propios. Estos recursos pueden ser, por ejemplo, tecnología, capital, bienes, o recursos políticos. Como no los posee, tiene que recurrir a un segundo actor, el actor B,—que sí los tiene—, para que éste se los facilite. Es entonces cuando decimos que el actor A depende del actor B.

Negociación es una técnica diplomática para el arreglo pacífico de controversias y el fomento de los intereses nacionales<sup>20</sup>. Capacidad de negociación se refiere al poder que tiene un actor para que el resultado de la negociación le sea favorable y de costos mínimos.

El concepto de Poder lo definimos como la capacidad que tiene un actor para influir en las acciones de otro actor. Esta capacidad de influencia va a estar definida a su vez, por los recursos —o grado de dependencia— que posea el actor. Keohane y Nye consideran la cuestión del poder en términos de control sobre los resultados de una negociación<sup>21</sup>.

Conceptualizando de nuevo, podemos afirmar que en una relación de interdependencia asimétrica, el actor A tiene menos poder que el actor B, y por tanto, el actor B tiene mayor poder y consecuentemente mayor capacidad de negociación que el actor A.

<sup>20</sup> Jack C. Plano y Roy Ottis, Diccionario de relaciones internacionales, México, 1971, Ed. Linusa, p. 309.

<sup>21</sup> Keohane y Nye, Op. Cit., p. 11.

De ahí que el actor A tenga desventaja en el momento de las negociaciones y estará más expuesto a la influencia del actor B. Lo anterior, sin embargo, no significa que el actor A esté siempre bajo la influencia del actor B; esto sería más bien un caso de dependencia y lo que estamos analizando es la cuestión de la interdependencia. Y precisamente por la existencia del fenómeno de la interdependencia, el actor A puede también influir en las negociaciones para que estas resulten de vez en cuando a su favor. Además, los intereses que tenga el actor B sobre el actor A, por mínimos que sean, son suficientes para que el actor A tenga cierto poder en las negociaciones.

La situación descrita en el párrafo anterior, ha sido analizada por Keohane y Nye en términos de sensibilidad y vulnerabilidad. De acuerdo a estos autores, el grado de capacidad de negociación, dependerá también de la sensibilidad y/o vulnerabilidad que sostengan los actores en la relación bilateral.

El término "sensibilidad" aparece cuando un actor está expuesto a sufrir un efecto costoso en su política interna como consecuencia de factores externos, sin tener tiempo de tomar algunas medidas para tratar de evitar dicho efecto. La "vulnerabilidad" se da cuando un actor está expuesto al efecto costoso, aún cuando ya haya tomado medidas para tratar de evitarlo.

La sensibilidad implica una falta de ciertos recursos, por lo cual, el actor se ve incapaz de poder corregir en ese momento, los efectos que le provoca cualquier presión venida de otro país.

En una relación interdependiente, el país sensible puede resentir en su interior cualquier evento que suceda al otro lado de su frontera. Así, los intereses que tiene Estados Unidos en México le hacen cargar con cierta sensibilidad en la relación bilateral. De ahí que el gobierno estadounidense algunas veces ceda cierta independencia a México en su posición de política exterior, siempre y cuando esto no atente a la seguridad nacional del país. Tal es el caso de las acciones de México en Contadora, en relación al conflicto en Centroamérica. Aunque a la fecha, el grupo Contadora ya no sea activo, en su época —de 1983 a 1987—

fue un punto que no favorecía a los intereses del gobierno estadounidense.

Por otro lado, la vulnerabilidad implica debilidad para enfrentarse y al mismo tiempo superar las presiones venidas del exterior. Esta debilidad será consecuencia de la falta total de recursos y por tanto, de la dependencia con respecto a determinado país o grupo de países. Como ejemplo tenemos que Estados Unidos fue vulnerable al Embargo Petrolero de 1973, debido a la insuficiencia que enfrentaba en su interior, de petróleo, y consecuentemente de la dependencia que sostenía respecto a la venta de petróleo de los países árabes.

De acuerdo al esquema de Carlos Rico<sup>20</sup>, la sensibilidad se mide de acuerdo con los efectos que provocan en un lado, los problemas del otro y viceversa. El grado de vulnerabilidad depende de las posibilidades que tenga un país para poder reemplazar a su contraparte en caso de un rompimiento de la relación y de los costos que le acarrearía a ese país la eliminación de ciertos lazos con el otro país.

La parte más sensible es la que resiente mayormente los problemas de su contraparte, y la parte más vulnerable es aquella que tiene menos opciones para evitar los costos, en caso de que se presente un rompimiento de la relación. De lo anterior se desprende que la interdependencia asimétrica por sí misma no explica los resultados de una negociación. Si bien la simetría supone desigualdad en la capacidad de negociación, la interdependencia —que implica vulnerabilidad y/o sensibilidad— le da al país débil (actor A) cierto poder de negociación. La estrategia, definida como la manera de dirigir un asunto, también será parte de los elementos que influyan en la negociación.

Kochane y Nye señalan que "cada uno de los diferentes tipos de interdependencia asimétrica, conduce a una influencia política

---

<sup>20</sup> Carlos Rico, "The future of Mexican-U.S. relations and the limits of the rhetoric of 'interdependence'", en el libro: Carlos Vázquez y Manuel García y Griego (comp.), Mexico-U.S. relationships: conflicts and convergence, USA, University of California, 1983, v. pp. 142-156.

potencial pero bajo fuerzas diferentes"<sup>21</sup>. Estas dependerán si la interdependencia asimétrica es sensible y/o vulnerable para cada actor.

En el caso de México y Estados Unidos, el primero es vulnerable a las acciones del segundo, debido a la falta de recursos. Sin embargo —como ya se mencionó—, Estados Unidos es sensible respecto a su relación con México, debido a los intereses —sobre todo de seguridad nacional— que tiene en este país. No obstante lo anterior, "la influencia derivada de una asimetría favorable en sensibilidad —en este caso para México— es muy limitada cuando la marcada asimetría en vulnerabilidad es desfavorable" —también en el caso de México<sup>22</sup>. Tenemos entonces que a pesar de la sensibilidad de Estados Unidos, favorable para México, la vulnerabilidad de éste frente a Estados Unidos le resta posibilidades.

Un actor puede reducir los costos de su sensibilidad alterando su política. Sin embargo la capacidad para alterarla, dependerá del poder que posea<sup>23</sup>. Así por ejemplo, Estados Unidos podría reducir su sensibilidad respecto a México, si tiene el poder suficiente para que este país modifique su política interna de tal forma, que no afecte sus intereses.

Cabe mencionar también que la posición vulnerable no es permanente. La capacidad de cambiar una situación desfavorable para el país, resta vulnerabilidad. Así, por ejemplo, respecto al embargo petrolero, años más tarde Estados Unidos pudo negociar con otros países exportadores de petróleo nuevas compras —entre ellos México—, con el fin de disminuir su dependencia respecto al petróleo de los países de la OPEP. Este nuevo ambiente le dio capacidad para cambiar la situación desfavorable a la que se vió

---

<sup>21</sup> Keohane y Nye, *Op. Cit.*, p. 18.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 15.

inmerso en 1973, y consecuentemente pudo disminuir su vulnerabilidad.

México podría reducir la vulnerabilidad que le caracteriza en la relación con Estados Unidos, si fuese capaz de disminuir su dependencia respecto a este país. Sin embargo, la actual realidad nos muestra lo contrario. Más que disminuir, el gobierno mexicano ha profundizado la vulnerabilidad del país, ya que no se ha logrado la diversificación plena de mercados.

Los actores tienen que analizar sus patrones de vulnerabilidad o sensibilidad —según sea el caso— para delinear sus estrategias a usar en la negociación.

México podría aprovechar los pequeños espacios que le da la sensibilidad de Estados Unidos, para delinear una estrategia con miras a influir en las tendencias de la relación bilateral. Sin embargo, las actuales condiciones nos muestran que México ha ido inclinando su política hacia la tendencia que sigue la relación bilateral, tendencia que ha decidido, en mayor medida Estados Unidos. La desventaja de México —en cuanto a asimetría y vulnerabilidad— en la relación bilateral es tan clara que no resulta extraño que Estados Unidos suspenda cualquier transacción con México —porque sabe que esto le afecta— como medida de presión para lograr más concesiones de la parte mexicana. Prueba de ello es la reciente política económica actual de México, de la cual ya se habló en el apartado anterior. Esta política es precisamente una manifestación de la influencia de Estados Unidos sobre México, influencia que se traduce en la tendencia integracionista de las actividades mexicanas a la economía estadounidense.

Además de la situación de interdependencia asimétrica, Keohane y Nye consideran otro factor más en su estudio sobre la interdependencia asimétrica, y es el elemento de la complejidad. Para estos autores, el factor "complejidad" implica la existencia de tres elementos:

- 1) la existencia de múltiples canales de conexión entre las dos sociedades.

- 2) la inexistencia de una jerarquización en los puntos de la agenda bilateral.
- 3) la inexistencia del uso del poder militar en las negociaciones.

En las relaciones México-Estados Unidos se puede observar también el fenómeno de la complejidad porque entre estos países no hay un contacto exclusivamente gubernamental. Debido a la cercanía geográfica, la relación entre ambas sociedades fronterizas es muy intensa. Asimismo, los medios de comunicación y en general las diversas formas de convivencias formales e informales como el intercambio turístico, comercial, cultural y de servicios, hacen que los lazos bilaterales se expresen más allá de los gobiernos.

Por otro lado, los diversos asuntos inmersos en la relación no son tratados de manera jerárquica, debido a que no coinciden las prioridades de una parte con las de la contraparte. A pesar de que el ámbito económico resulte ahora más importante —dada la crisis de ambos países—, no se da una prioridad específica a determinado tema. Lo anterior significa que México y Estados Unidos no tienen un interés principal en común y más bien cada uno sostiene sus respectivos puntos a tratar.

Finalmente en el trato bilateral no se usa actualmente la fuerza militar debido a que México no tiene un poderio militar comparable con el de Estados Unidos. El uso de las armas por parte de este último país le resultaría en altos costos ante la opinión pública internacional<sup>34</sup>.

A continuación se hace el estudio de un caso en particular, a través del cual se trata de comprobar la existencia de esta interdependencia asimétrica y compleja y todo lo que ello implica

---

<sup>34</sup> Al respecto, Cf. Hector Franco Rey, "Las relaciones México-Estados Unidos en el marco de la interdependencia compleja y asimétrica", ponencia presentada en el II Congreso de la ANEI, Centro cultural Tijuana, Tijuana B.C., 15-17 de octubre de 1987; y Donald L. Nyman, "Dependence and conflict: U.S. relations with Mexico 1970-1975" en *Diplomatic disputes: U.S. conflict with Iran, Japan and Mexico*, Harvard studies in International Affairs, No. 39, 1978) entre otras.

para México. Este estudio es la cuestión del petróleo. Se trata de analizar cómo la cuestión petrolera —tan importante para la seguridad nacional de Estados Unidos, y para la economía mexicana— se ha desenvuelto en el contexto de las características de la relación bilateral.

## ANTECEDENTES



## EL PETRÓLEO EN EL CONTEXTO MUNDIAL

A partir de la segunda posguerra, y sobre todo con el descubrimiento de nuevas tecnologías para la industria, los recursos minerales y energéticos se tornaron indispensables para las grandes economías. En esta época, la dinámica mundial se reacomodó en una nueva correlación de fuerzas. Los países industrializados comenzaron a agruparse en zonas económicas y cada una de éstas competía por ganar mercados para sus productos. Asimismo estos países buscaron la manera de aliarse con las economías débiles a fin de garantizar, además de mercados, un abastecimiento seguro de materias primas. En este ambiente, los hidrocarburos significaron un factor de suma importancia, ya que sus bajo costo ayudaba a elevar la competitividad de los productos exportables. Es entonces cuando el petróleo adquiere un carácter relevante en el contexto de las relaciones internacionales<sup>33</sup>.

La literatura sobre el petróleo y su relevancia económica y estratégica, es realmente abundante. En la década de los setenta, el tema del llamado "oro negro" fue favorito entre grandes investigadores y analistas de las relaciones internacionales<sup>34</sup>. En la década de los ochenta, si bien el tema ya no es tan trascendental como lo fue anteriormente, el petróleo sigue siendo importante debido a que como energético, éste sigue siendo útil para la industria. De ahí su papel estratégico en la escena mundial.

Como es bien sabido, el petróleo es un recurso natural no renovable. Este carácter no renovable ha sido uno de los factores que más ha preocupado a los grandes países industrializados. Ante la amenaza de su agotamiento, se ha tratado de sustituirlo por

---

<sup>33</sup> Al respecto, véase: Laura Palomares, "El papel de los recursos minerales en las relaciones internacionales" en *Revista A, México, SAN Azcapotzalco*, Vol. 17, enero-abril de 1986, pp.113-130.

<sup>34</sup> Véase, por ejemplo: Juan Carlos Ferrer, *La guerra y la crisis del poder imperial*, México, Ed. Siglo XXI, 1985, 336 pp.; W. Nassart, *Crisis de la guerra o crisis del capitalismo*, Barcelona, Ed. Fontanar, 1979, 221 pp. y Enrique Ruiz García, *La estrategia mundial del petróleo*, México, 1982, Ed. Nueva Imagen, 230 pp.

otro tipo de energía. Sin embargo, las perspectivas que ofrecen diferentes fuentes de energía no convencional —como la nuclear, por ejemplo— no han podido superar las ventajas del petróleo. Lo anterior debido a que aún no se encuentra un energético capaz de sustituir eficientemente al petróleo, sobre todo en cuanto a su rentabilidad y su flexibilidad en los procesos industriales<sup>27</sup>.

Ante esta situación, las grandes potencias han luchado por el control de tan preciado energético, ya que su posesión supone un arma para controlar la producción y la distribución mundial; en otras palabras, significa un elemento que otorga poder<sup>28</sup>.

Ahora bien, los yacimientos petrolíferos se ubican en pocos lugares, es decir, no se localizan en todo el mundo; se encuentran en donde Nehring —estudioso de los asuntos petroleros— llama "el anillo del petróleo", zona que cubre la parte central de Sudamérica, África Occidental y las Islas Árticas<sup>29</sup>.

Debido a esta distribución, las potencias industriales se ven en la necesidad de importar grandes cantidades. En este sentido, es importante tomar en cuenta el papel que juega Estados Unidos como país altamente industrializado, razón por la cual, requiere en gran medida de petróleo para la movilización de su planta productiva. Debido a que su producción interna no le es

<sup>27</sup> Sobre todo debido a los gastos de inversión que representa el desarrollo tecnológico de nuevas energéticas. Al respecto, véase: Arturo Bonilla y Sergio Suárez, "Economía y energía", en Hidrocarburos y socioeconomía, UNAM, publicación del Programa Universitario de energía, 19 de abril de 1983, 97-128 pp.

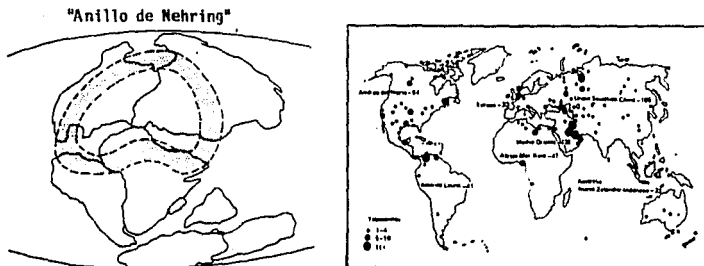
<sup>28</sup> Al respecto, Celestino del Arenal dice: "El poder... implica posesión de una serie de recursos que fundamentan la capacidad de un actor para actuar en las relaciones internacionales." "Poder y relaciones internacionales", en Relaciones Internacionales, vol. 33, UNAM-FCP/S, p. 509.

<sup>29</sup> Richard Nehring, "Los campos petroleros gigantes y los recursos naturales", en El petróleo en México y el mundo, México, publicación de Copacyt, 1979, p. 39.

suficiente, el gobierno se ve obligado a recurrir al abastecimiento externo<sup>40</sup>.

CUADRO 7

"Distribución del petróleo en el mundo"



Como ya se mencionó en el apartado 1.1, a partir de la década de los sesenta, la economía estadounidense comenzó a manifestar una baja en su crecimiento, hecho que provocó a su vez una disminución en su nivel de competitividad con respecto al resto de los mercados del mundo. Simultáneamente, Estados Unidos registraba ciertos desequilibrios en sus finanzas internas<sup>41</sup>, los países de Europa Occidental y Japón mostraban cierta recuperación en sus economías. La rivalidad entre Estados Unidos y las recién recuperadas economías europeas, derivó en una guerra comercial en los mercados mundiales. Las nuevas potencias econó-

<sup>40</sup> Al respecto, John Saxe comenta que "Se dice que la dependencia de E.U. del exterior se debe a la incapacidad de su producción doméstica para hacer frente a la demanda de energéticos en el interior". Véase: John Saxe-Fernández, *Petróleo y Estrategia*, México, 1980, Ed. Siglo XXI, p. 22.

<sup>41</sup> Inflación ascendente, déficit en balanza comercial y posteriormente déficit en cuenta de capitales, y debilidad del dólar. Para cifras, ver: Philippe Zurilla, *Inflación y crisis monetaria internacional*, Madrid, 1978, Ed. Blume, pp. 131 y 157.

micas, buscaban disminuir su dependencia del capital estadounidense, al mismo tiempo que Estados Unidos trataba de mantener su papel hegemónico.

En este contexto y ante la necesidad de aumentar la producción interna, el gobierno de Estados Unidos se vio obligado a garantizar su acceso al energético mediante la intervención militar directa, la penetración y el control, hechos que estuvieron disfrazados por una aparente colaboración y por proyectos comunes. El objetivo de estas acciones era lograr una explotación legalizada de los recursos<sup>42</sup>.

Todavía en la época de los cincuenta, el mercado de energéticos estaba controlado, en su mayoría, por compañías transnacionales, empresas que sostenían bajo su cargo la explotación y distribución del petróleo en territorio de países productores<sup>43</sup>. Sin embargo, en los inicios de los años sesenta, ante el surgimiento de la Organización de Países Productores de Petróleo, su control sobre los mercados disminuyó. En sus inicios, durante la década de los sesenta, la OPEP buscó la estabilización de los precios, tratando de adecuar la oferta a la demanda mundial. No obstante el esfuerzo, la insistencia de las compañías extranjeras en sobreexplotar los yacimientos petrolíferos dificultó las acciones de la organización para fortalecer los precios del hidrocarburo. La constante rivalidad entre los países miembros de la OPEP, las transnacionales, y los países industrializados, —principalmente los Estados Unidos— dió lugar a la llamada "crisis de la energía". Con la disminución de la oferta —como consecuencia del embargo petrolero de 1973—, los petroprecios se elevaron. Esto significó un desembolso de grandes cantidades de

<sup>42</sup> Ver Ileana Cid Capatillo, "Apuntes para un análisis de un proceso internacional: la crisis del petróleo y el caso de México", en Relaciones Internacionales, vol. 29, México, UNAM-FCPS, p. 84.

<sup>43</sup> La historia de las compañías transnacionales comúnmente conocidas como "las Siete Hermanas" es muy amplia, y como no es objeto de estudio del presente trabajo, no se profundiza mucho al respecto. Sin embargo, existen muchas publicaciones que hablan precisamente del poder de estas empresas. Véase por ejemplo: Enrique Ruiz García, 1982, Op. Cit., capítulo III, y Juan Carlos Ferrarri, 1975, Op. Cit., capítulo 4.

dólares por parte de los países consumidores, hecho que a su vez provocó un desequilibrio en sus economías internas.

Dentro de la interdependencia dada entre los países desarrollados y los subdesarrollados, el alza de los precios supuso un elemento concreto de guerra económica a nivel mundial. Este hecho provocó una inestabilidad y vulnerabilidad en el mercado petrolero internacional.

Ante el peligro de desestabilización económica, y tomando en cuenta el riesgo que representaba el déficit comercial para la economía estadounidense, el gobierno de Estados Unidos decidió poner en práctica medidas de ataque en contra del cartel de la OPEP, en defensa de sus propios intereses pero sobre todo por razones de su seguridad nacional. Las compañías petroleras extranjeras participaron en esta ofensiva, con un aumento en la oferta de petróleo, con el único propósito de saturar el mercado mundial y de esta forma lograr la baja de los precios.

En realidad, el embargo petrolero de la OPEP y el posterior desequilibrio del mercado de hidrocarburos, fueron parte de los resultados que trajo consigo la crisis misma de la economía mundial, fenómeno que apareció en medio de una coyuntura de confrontación ideológica-militar Este-Oeste. De ahí que la crisis de la energía se explique dentro del marco general del desequilibrio económico mundial y no de manera aislada.

La situación de la economía mundial y el comercio internacional fueron factores que contribuyeron en la actitud defensiva que practicó el gobierno estadounidense en su relación con el resto de los países. Entre otros aspectos, la dependencia que mostraba en los setenta respecto al abastecimiento externo de petróleo, provocó que el país sostuviera una posición vulnerable ante cualquier suceso en el mercado mundial.

Debido a lo anterior, el gobierno de Estados Unidos aplicó una nueva política interna en materia de energía, basada en el ahorro y la racionalización de recursos, y en la liberación de precios al interior. Sin embargo, esta medida no fue suficiente para terminar con la vulnerabilidad que le provocaba la ines-

tabilidad en el mercado petrolero internacional. Surgió entonces la necesidad de encontrar nuevas fuentes de energía y zonas de abastecimiento más seguras.

Cabe decir que más tarde, debido a la guerra de precios y la aparición de nuevos países productores, las antiguas alianzas petroleras se transformaron. Algunos países miembros de la OPEP como Arabia Saudita e Irán, dejaron de seguir la política de la OPEP y se alinearon más a la estrategia del gobierno estadounidense. Lo anterior provocó una disminución en el potencial defensivo de la OPEP. No obstante en poco tiempo, Arabia Saudita comenzó a condicionar sus ventas a Estados Unidos, al mismo tiempo que Irán se volvió el gran enemigo de la administración Carter, como consecuencia del derrocamiento del Sha Mohamed Reza Pahlevi y la entrada al poder del Ayatollah Khomeini.

En los apartados 2.2 y 2.3 se analiza el surgimiento de la OPEP y la política que siguieron México y Estados Unidos, respectivamente, en el contexto de la crisis energética suscitada en la década de los setenta y dentro del marco de la interdependencia asimétrica de México y Estados Unidos.

LA ORGANIZACION DE PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO  
EN LA ESCENA INTERNACIONAL

El objetivo de este apartado es describir, en términos generales, la trayectoria de la OPEP, desde sus inicios —1960— hasta la década de los ochenta, como fenómeno que repercutió en la escena mundial y posteriormente en las relaciones de Estados Unidos con México en materia petrolera.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo surgió como un arma de los países productores para defender sus recursos naturales frente a la explotación de las compañías petroleras extranjeras que operaban en sus territorios. Surge pues, como un acto de protesta y autodefensa.

La historia de las empresas petroleras transnacionales se remite a la segunda mitad del siglo XIX, exactamente el 27 de agosto de 1859, cuando un empleado de la Pennsylvania Rock Oil of Connecticut, Edwin Drake, logró extraer casi 4 mil litros de petróleo de un pozo en solo un día. Años más tarde, en 1870, John Davison Rockefeller puso en marcha el primero —y posteriormente el más poderoso— negocio petrolero: la Standard Oil de Ohio y 60 años después, este hombre pasó a ser el más rico del mundo al convertirse su negocio petrolero en una de las armaduras industriales para el dominio de los energéticos, y consecuentemente de la producción y la tecnología\*\*.

En esta época, principios del siglo XX, otras compañías petroleras comenzaron a aparecer. La disputa que se ocasionó entre estas compañías por ganar nuevos mercados, originó una anarquía en el mercado petrolero mundial. De este acontecimiento, todas las compañías resultaron afectadas, debido a lo cual en 1928 los representantes de cada una decidieron reunirse con el fin de mejorar dicha situación. De lo anterior nació el llamado Pacto de Achnacarry, a través del cual, las grandes compañías

---

\*\* Véase: Enrique Ruiz García, *Op. Cit.*, pp. 21-23.

petroleras llegaron a un acuerdo para repartirse los mercados y de esta forma evitar las competencias mercantiles entre las mismas. A partir de entonces, quedaron establecidos los principios de conducta que seguirían estas compañías petroleras, agrupadas después en el comúnmente conocido, Cartel de las Siete Hermanas. A través de este cartel, las compañías llegaron a ejercer un dominio generalizado sobre las operaciones vinculadas con la extracción y comercialización y transformación del petróleo en diversos productos. El grupo se componía de la Standard Oil de Nueva Jersey (actual EXXON) propiedad del grupo Rockefeller e instalada principalmente en Arabia Saudita; la Gulf Oil Corporation, propiedad del grupo Mellon e instalada en Kuwait, Canadá, Irán y Venezuela; la Texas Company (actual TEXACO), instalada en Irán, Qatar, Colombia, Venezuela, Arabia Saudita, Sumatra y Trinidad; la Standard Oil Company de Nueva York y la Mobil Oil (actual Socony Mobil Oil), operando en Arabia Saudita, Qatar, Venezuela, Indonesia y Colombia; la Standard Oil de California, actuando básicamente en Irán; la Royal Dutch Shell de capital anglo-holandés, instalada en Venezuela, Nigeria, Indonesia e Irán; y la British Petroleum, la más pequeña de las empresas, instalada principalmente en Irán y Kuwait.

El Cartel de las Siete Hermanas explotaba los yacimientos petroleros de países productores de petróleo, a cambio de un módico pago a los respectivos gobiernos, por concepto de renta e impuestos sobre el uso de sus recursos. El control que mantenían las compañías petroleras sobre la producción de petróleo, les dió facilidad para lograr que los precios obtenidos por los productos derivados del hidrocarburo, resultaran más altos que los precios del petróleo crudo, único producto que quedaba a disposición de los países receptores-productores. De lo anterior se derivó un doble registro de precios en los mercados mundiales: uno bajo para el petróleo crudo de los países productores, y otro alto para los productos elaborados por las compañías extranjeras.

Este mecanismo se pudo llevar a cabo, debido a que, aprovechando la concesión de la explotación de los yacimientos petroli-



feros, las compañías sustituyeron el precio teórico del petróleo —determinado por las relaciones de la oferta y la demanda en la libre concurrencia—, por uno más alto que conviniera a sus finanzas. Consecuentemente quedó anulada la libre competencia en el mercado internacional.

Ante esta situación y como las únicas partes beneficiadas resultaban ser las compañías extranjeras, en 1960 se reunieron en Bagdad cinco países productores de petróleo: Arabia Saudita, Irak, Kuwait, Irán y Venezuela con el propósito de agruparse en una organización mediante la cual pudiesen defender los precios justos del hidrocarburo. De esta reunión, surgió la Organización de Países Productores de Petróleo, OPEP. A través de este foro, los países miembros pretendieron coordinar y armonizar sus políticas con el propósito de acordar un precio general y rentable, en el mercado internacional. Una vez concertada la OPEP, los países miembros acordaron que para poder aceptar a nuevos miembros, era necesario que los países interesados fueran exportadores netos de petróleo y que tuvieran intereses comunes con los países ya miembros.

La organización comenzó a tomar fuerza gracias a la entrada de nuevos miembros a la organización, como Qatar en 1961, Indonesia y Libia en 1962, Abu-Dhabi, Argelia, Nigeria y Ecuador en 1967, 1971 y 1973 respectivamente, y luego Gabón<sup>40</sup>.

Podemos concluir de manera preliminar, que las principales causas del surgimiento de la OPEP fueron: por un lado, la existencia de países subdesarrollados dependientes de las ventas petroleras, cuyas economías estaban siendo absorbidas por las utilidades obtenidas por las compañías extranjeras instaladas en sus respectivos territorios; y por otro lado, la reducción unila-

---

<sup>40</sup> Respecto a su surgimiento y a sus acciones posteriores, véase: *Guía del Tercer Mundo*, Editora Tercer Mundo, 1986, pp. 548-551 y Fernando Ayape Anigot, *La crisis económica mundial y el petróleo*, Madrid, 1977, Ed. Fundamentos, pp. 33-57, entre otros.

teral de los precios por parte de las compañías, primero en 1959 y luego en 1960<sup>46</sup>.

En la década de los sesenta, la fuerza adquirida por la OPEP ayudó a los países miembros a equilibrar el poder de las compañías petroleras instaladas en sus territorios. Para 1970, las acciones de los países miembros produjeron una modificación en la dinámica de los mercados de hidrocarburos, al lograr que el control de los precios pasara de manos de los compradores a manos de los vendedores.

Antes de 1973, Estados Unidos comenzó a enfrentar ciertos desequilibrios económicos, mismos que le restaban capacidad de acción en los mercados petroleros. (Véase apartado 1.2) Aunado a ello, el país se enfrentaba al problema de sostener al interior precios más alto de petróleo que los precios cotizados en el mercado petrolero mundial. Esta situación le restó competitividad a sus exportaciones, ya que el precio de sus productos manufacturados resultaba más alto que los normales. Lo anterior significaba que si Estados Unidos quería seguir participando de manera destacada en el comercio mundial, tenía que lograr que el petróleo que adquirían Europa y Japón fuera más caro o por lo menos tuviera un precio igual al de su petróleo interno.

Por tal motivo, el gobierno estadounidense no se contrapuso a los movimientos de la OPEP. Su política se basó en no obstaculizar, sino al contrario, estimular las acciones de la OPEP, con el propósito de restar competitividad a sus rivales comerciales.

En 1973, los miembros de la OPEP realizaron un embargo petrolero en contra de los países que apoyaron a Israel en la guerra suscitada entre árabes e israelíes<sup>47</sup>, hecho que provocó

---

<sup>46</sup> La primera reducción unilateral de precios produjo un estado de alerta, pero la segunda provocó la reacción creciente de los países productores, actitud que derivó precisamente en el surgimiento de la OPEP.

<sup>47</sup> Suceso conocido como la guerra del Yom-Kippur, debido a que coincidió con los festejos del "Día del perdón" (Yom Kippur) de la comunidad hebrea, celebrados el mismo día en que se inició la guerra Árabe-Israelí el 6 de octubre de 1973. La guerra terminó 22 días después, el 20 de octubre del mismo año. Para una mayor información, véase: Enrique Ruiz García, Op.Cit., pp. 140-147.

un alza en las cotizaciones petroleras, de 3 dólares por barril (dpb) a 5.1. Un año después, en la Reunión de Teherán, la OPEP decidió elevar los precios a más del 100%, cotizándose en 11.6 dpb. A partir de 1974, el gobierno de Estados Unidos modificó su posición respecto a la OPEP y esta vez procuró bloquear los esfuerzos de la organización para elevar los precios del petróleo. Lo anterior debido a que el alza de los petroprecios había afectado a su economía y esto le provocaba una posición de desventaja comercial en relación con sus competidores ubicados en Asia y Europa<sup>40</sup>. Entre 1975 y 1978 los precios se mantuvieron estables y de vez en cuando a la baja. Sin embargo, para 1979 se elevaron nuevamente hasta llegar a los 32 dpb, como consecuencia de la crisis en Irán. Las compañías petroleras aprovecharon esta alza para elevar también los precios de los productos derivados del petróleo<sup>41</sup>.

Ante las fluctuaciones en los mercados mundiales, se pronosticó que se produciría una anarquía en los precios internacionales debido a que cada país querría producir de acuerdo a intereses propios y no conforme a lo que se acordara en la OPEP.

Esta hipótesis fue comprobada al comenzar la década de los ochenta, cuando surgieron productores nuevos de petróleo —como los países del Mar del norte, Alaska y la URSS— algunos de los cuales pretendieron saturar el mercado petrolero para forzar a la baja de los precios. Específicamente en 1982, ante la época de difícil crecimiento por la que atravesaban los países consumidores, éstos, junto con los nuevos productores decidieron sacar al mercado un mayor volumen de petróleo. Este hecho repercutió en gran medida en la dinámica del mercado, ya que se registró una sobreoferta, misma que efectivamente provocó un desplome en los

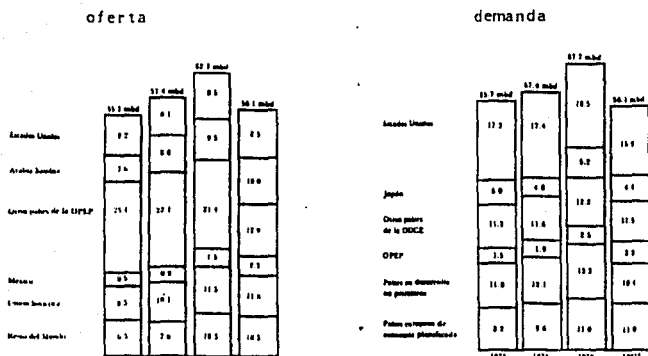
---

<sup>40</sup> Véase al respecto Luis W. Arce, *Petróleo y política. Crisis energética*, coponiso 191 "Un arden de combates aniquilar a la OPEP", La Habana, 1979, Ed. Letras Cubanas, pp. 97-144.

<sup>41</sup> Según estadísticas del Chase Manhattan Bank, organismo financiero del Cartel petrolero, las ganancias de 30 grandes compañías aumentaron en 1973 en más de un 50% al alcanzar el nivel record de 10 mil millones de dólares. Ver Luis W. Arce, *Op. Cit.*, p. 74.

precios. Ante esta situación, los miembros de la OPEP intentaron recuperar la rentabilidad de sus ventas, aplicando un aumento unilateral de su producción. Surgió entonces una desorganización entre estos países dado que no encontraron una política general para establecer el volumen de producción. También repercutió la situación de que no hubiera un común acuerdo entre la OPEP y los países no miembros<sup>80</sup>.

## CUADRO 8

"Oferta y demanda mundial de petróleo 1974-1981"<sup>81</sup>

<sup>80</sup> Para el período innovador de 1981

<sup>81</sup> FAO, United States Department of Energy, Monthly Energy Review, December de 1981, pp. 88-90

<sup>82</sup> Estimación

FAO, United States Department of Energy, Monthly Energy Review, December de 1981, p. 88. Central Intelligence Agency, International Energy Statistical Review, 22 de marzo de 1982

Es necesario aclarar, que los logros de la OPEP, primero en disminuir la producción y lograr la elevación de los precios y segundo, en asumir el control del mercado petrolero, no se debie-

<sup>80</sup> Un análisis más detallado del mercado petrolero internacional en los ochenta, se realiza en el apartado 3.3 del presente trabajo.

<sup>81</sup> Tomado del libro de Gabriel Székely, *La economía política del petróleo en México*, Op. Cit.

ron únicamente a sus propias acciones. Sería limitado afirmar que realmente el poder de la OPEP fue mucho mayor al de las grandes potencias. En realidad, algunos factores ya dados en el ambiente internacional contribuyeron de manera importante —si no determinante—, en los sucesos percibidos en los sesenta y setenta en materia petrolera, a saber, factores económicos y políticos.

Dentro de los factores económicos tenemos una reducción del ritmo de explotación y exploración de nuevos yacimientos. Esta tendencia provocó un incremento en la demanda mundial. Asimismo, Libia y Kuwait redujeron su producción, ambos con el fin de proteger sus reservas probadas. La anterior situación trajo como consecuencia que la oferta aumentara considerablemente y que los países industrializados entraran en una rivalidad con respecto a las compras externas de petróleo. Otra de las causas que ayudaron a la OPEP a asumir el control del mercado fue la necesidad de los países consumidores de tener que recurrir a fuentes de suministro lejanas, ubicadas precisamente en el Medio Oriente, porque las cercanas localizadas en la parte occidental se mostraban aún limitadas<sup>22</sup>. Por un lado debido al atraso del descubrimiento de yacimientos petrolíferos en Alaska y el Mar del Norte, y por otro lado, debido a los obstáculos técnicos para el desarrollo de la energía nuclear.

De estos factores económicos, derivaron factores políticos posteriores como el cierre del Canal de Suez, originado por la guerra árabe-israelí de 1967 y la suspensión de los envíos de petróleo por los oleoductos que desembocan en el Mediterráneo, provocada en parte también por el conflicto árabe-israelí. Estas acciones políticas efectuadas por los países árabes fueron en gran medida resultado de la disminución de los contactos políticos de las principales potencias de Occidente con sus antiguos aliados en el Medio Oriente, hecho que influyó para que la OPEP tuviera mayor libertad en llevar a cabo el embargo petrolero. De

---

<sup>22</sup> Cf. Roldán Herrera, *OPEP: principios del petróleo y crisis energética*, Caracas, 1974, Universidad Nacional de Venezuela, p. 37.

ahí que el aumento de los precios fuera precisamente consecuencia de estos factores descritos, y no sólo como decisión unilateral de la OPEP.

A pesar de los logros obtenidos, podemos decir que la OPEP no fue totalmente eficiente para llevar a cabo su objetivo principal de controlar el mercado en beneficio de sus propias economías puesto que según se mostró, las compañías extranjeras conservaron un poder de control en el mercado. El alza de precios fue provocada tanto por las compañías extranjeras como por la OPEP. Aún cuando la OPEP previó un control hacia las compañías, éste no fue suficiente. Además, su poder tampoco fue suficiente para superar el surgimiento de nuevos países productores de petróleo. Este hecho disminuyó la concertación de sus miembros a tal grado que en la primera mitad de los ochenta la organización ya no pudo seguir controlando las cotizaciones de los precios internacionales como lo pudo hacer en los setenta.

En este contexto influyó también el hecho de que los países importadores ya no querían depender del petróleo de la OPEP, más que nada por el carácter defensivo de la organización. Por tal motivo, estos países buscaron proveerse de petróleo producido por países independientes, tratando de restar importancia al petróleo proveniente precisamente de la OPEP. Estas transformaciones fueron parte de un escenario mundial caracterizado por un menor crecimiento de la economía y a la vez un rápido cambio en la estructura industrial y en los patrones de desarrollo.

En un contexto más amplio, podemos decir que la OPEP se insertó en un juego no ajeno al enfrentamiento comúnmente llamado Este-Oeste y a las confrontaciones entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, conocidas como relaciones Norte-Sur. En términos políticos, un Occidente que dependía de los suministros importados de petróleo no pudo permitirse la vulnerabilidad registrada, ante un Este que disfrutaba de autosuficiencia en materia de energía. En términos económicos, el Norte no pudo tolerar a un Sur que asumía el control de un sector estratégico de la economía, el comercio y las finanzas mundiales.

LA POLITICA DE LA ADMINISTRACION CARTER  
Y EL PROYECTO DE LOPEZ PORTILLO EN MATERIA PETROLERA

En el presente apartado se describe la política petrolera que siguió el presidente José López Portillo durante su mandato, y también la del presidente Carter, tomando en cuenta el marco de referencia de nuestra investigación, que es la relación de interdependencia asimétrica entre México y Estados Unidos.

Es cierto que la industria petrolera en México tuvo su mayor auge en la segunda mitad de la década de los setenta. Sin embargo, la existencia de petróleo en territorio mexicano data de décadas anteriores. México ha sido siempre una zona petrolera<sup>22</sup>. No obstante, antes del auge del petróleo, el país no era autosuficiente en este recurso. Todavía en 1973, el país llegó a importar alrededor de 23 millones 600 mil barriles. En este año —año del embargo petrolero árabe—, dos acontecimientos se presentaron, por demás favorables a la industria del petróleo en México: el alza de precios internacionales y el descubrimiento de nuevos yacimientos.

A partir del llamado "boom petrolero", México comenzó un proceso de internacionalización de su economía, caracterizada por una ampliación de las relaciones económicas con el exterior. Particularmente México pasó a formar parte importante del mercado petrolero mundial y a ser uno de los principales receptores de capital externo. A nivel bilateral, México pasó a ser uno de los principales exportadores de petróleo a Estados Unidos. Los recursos petroleros proporcionaron una mayor confianza a los acreedo-

---

<sup>22</sup> Sobre la historia de la industria petrolera en México, véase Lorenzo Meyer, "La política petrolera del gobierno mexicano: evolución histórica" en Las relaciones México-Estados Unidos, México, 1980, UNAM-Nueva Imagen, pp. 87-94; y José Ayala Espino, "Petróleo y desarrollo nacional, una perspectiva histórica (1930-1980)", en Economía Informa, Facultad de economía, Núm. 166, julio de 1988, pp 11-24, entre otros.

res internacionales para abrir al país nuevamente una línea de crédito, con el fin de canalizarlos a proyectos de desarrollo<sup>44</sup>.

CUADRO 9

"exportaciones de petróleo de México, país-destino, 1977-1982"						
	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL	202.0	365.0	532.0	827.8	1,098	1,677
Estados Unidos	178.5	325.0	448.7	569.6	550	886
Canadá	0.9	2.4	—	4.2	46	48
C.A. y El Caribe	—	—	0.3	7.7	43	48
Brasil	—	—	—	16.8	52	60
Israel	20.2	22.0	40.9	56.7	62	72
España	2.4	13.6	42.9	92.4	152	186
Francia	—	—	—	42.1	72	78
Japón	—	0.9	—	35.2	77	140
Otros	—	1.1	—	0.1	58	159

FUENTE: Gabriel Székely, La economía política del petróleo en México, México, 1983, El Colegio de México, p. 99.

Sin embargo, la falta de planeación estructural por parte del gobierno mexicano, llevó a la economía nacional a un desequilibrio en las finanzas públicas y a un endeudamiento externo excesivo, con lo cual el país entró en una crisis recesiva.

#### Política petrolera de la Administración Carter

Todavía a principios de la década de los setenta, los Estados Unidos dependían en casi un 50% del petróleo árabe. Esta dependencia se comprobó con el embargo petrolero de 1973.

En la política energética de Estados Unidos, el embargo petrolero constituyó un factor importante a considerar, debido a que éste afectó al país, no solamente por la contracción de la

<sup>44</sup> J. L. Angeles, "Próxim cincuenta años", La Jornada, 19 de marzo de 1987, suplemento especial, p. V.



oferta sino también por el alza de los precios del petróleo que esta última ocasionó. El hecho de pagar una cantidad mayor de dólares por el aumento de las cotizaciones, provocó serios desequilibrios en la economía estadounidense, tales como un déficit comercial de -5.51 mil millones de dólares para 1974, motivo por el cual, el país comenzó a entrar en una etapa recesiva. Lo anterior, por supuesto, tuvo serias repercusiones en la seguridad nacional. Esta situación fue parte de las consecuencias que trajo consigo la llamada "Crisis de la energía"<sup>22</sup>.

Ante la vulnerabilidad que presentaba el país, el gobierno de Estados Unidos pensó en la necesidad de defender su seguridad nacional en caso de suscitarse un nuevo embargo por parte de los países árabes productores de petróleo.

CUADRO 10

" Producción e importación de petróleo en EE. UU, 1973-1982"

Año	producción total	importaciones
1973	9.2	6.0
1974	8.7	5.8
1975	8.3	5.8
1976	8.1	7.0
1977	8.2	8.8
1978	8.7	8.3
1979	8.5	8.4
1980	8.6	6.9
1981	8.5	5.9
1982	8.6	4.2

Fuente: Department of Energy, Annual Energy Review, 1983.

<sup>22</sup> La Crisis de la energía de 1974 se caracterizó por una marcada debilidad económica de los países industrializados como consecuencia de los pagos que se realizaron por el aumento de los precios internacionales del petróleo, el cual significó 40 mil millones de dólares más en circulación a favor de los países miembros de la OPEP. Específicamente en el caso de Estados Unidos, en agosto de 1974, debido a la debilidad del dólar, el presidente Nixon declaró la inconvertibilidad del dólar en oro y su devaluación. Cf. Juan Sardá, La crisis monetaria internacional, Barcelona, Ed. Ariel, 1974, p. 220.

Con el fin de superar problemas de escasez de energía, en 1974 se estableció la Agencia Internacional de Energía, organismo a través del cual se firmó un acuerdo entre los países miembros para un programa internacional de energía. Este programa estableció un sistema de emergencia para coordinar las responsabilidades de cada país miembro de la AIE, así como la participación de los países productores aliados, en caso de que surgiera un nuevo embargo petrolero por parte de la OPEP.

El mismo año, 1974, en Estados Unidos se planeó —en voz del senador demócrata, Henry Jackson—, el establecimiento de una reserva petrolera con capacidad para sustituir las importaciones de petróleo<sup>24</sup>. No obstante, en 1975 el Congreso autorizó, mediante la aprobación de una nueva ley titulada "Ley de conservación y política energética", el establecimiento de una Reserva Estratégica Petrolera (REP), la cual serviría para la protección económica y los intereses de seguridad nacional del país.

Oficialmente, esta reserva tendría como objetivo principal el garantizar el abastecimiento interno por 90 días para todo el país, en caso de que se presentaran conflictos en el mercado petrolero internacional. Lo anterior con el fin único de disminuir el grado de vulnerabilidad de los Estados Unidos con respecto a sus importaciones de petróleo.

Los costos de la REP serían divididos entre los productores y los consumidores internos para que los gastos no recayeran únicamente en las finanzas públicas. De este modo, se trató de evitar que los gastos en la REP repercutieran en un mayor déficit al ya registrado en el presupuesto federal. No obstante, a pesar de que los gastos estarían compartidos, los costos que implicaba la REP aumentaron de manera determinante los requerimientos presupuestales del gobierno. Por un lado, debido al aumento en los gastos del abastecimiento, y por otro, por los altos precios del crudo registrados en los mercados mundiales.

---

<sup>24</sup> En realidad, la idea de poner en práctica una reserva estratégica petrolera, surgió en el seno de la Agencia Internacional de Energía, creada en 1974, como contrapartida a las acciones de la OPEP. El objetivo era restar vulnerabilidad a los países industrializados ante cualquier suceso en el mercado petrolero mundial.

Ante esta situación, los particulares comenzaron a disminuir su cooperación con el llenado de la REP y como consecuencia, el gobierno, le restó importancia al proyecto.

Otro aspecto que influyó en el cambio de actitud del gobierno con respecto a la REP, fue que el proyecto no preveía detalles tan significativos como una rápida distribución del hidrocarburo a todas las zonas del país, bajando, de esta forma, su grado de eficiencia.

En 1977, el presidente James Carter retomó el proyecto y además anunció que el nuevo contenido de la REP sería de 500 millones de barriles para diciembre de 1980. Sin embargo, lo que se logró para esta fecha fueron sólo 200 millones de barriles, o el equivalente a 33 días de abastecimiento<sup>27</sup>.

En teoría, la REP serviría para disminuir la dependencia de los Estados Unidos con respecto al mercado exterior de petróleo. En la práctica, esta nueva estrategia suponía dos dilemas en materia de política defensiva. Por un lado, podrían aumentar los precios en el exterior debido al aumento de la demanda de Estados Unidos. Por otro lado, la REP representaba altos costos para el gobierno federal, hecho que ponía en duda su real efectividad así como su posible conveniencia. A pesar de estos inconvenientes, el proceso de llenado continuó, aunque de una manera más lenta de aquella que se tuvo en un principio.

Como medida paralela al proyecto de la reserva estratégica, el presidente Carter puso a disposición del Congreso el llamado PLAN CARTER, con el cual se pretendía reducir el consumo de energía al interior del país. El plan consistió en la conservación de la energía mediante la conversión al carbón e incentivos a la producción, la racionalización del uso de energía, así como la aplicación de un impuesto a las importaciones de petróleo y gas natural. En otras palabras, más que reducir el consumo de

---

<sup>27</sup> Ylase D. Lockwood, "Strategic Petroleum Reserves: implication for U.S. foreign and defense policy", Congressional Research Service, Report No. 82-541, June 15, 1982, p. 4.

energía en términos absolutos, se propuso reducir su tasa de crecimiento<sup>22</sup>.

CUADRO 11

## "Reservas probadas de EE. UU. 1970-1982"

Año	MMB de crudo
1960	31.7
1970	39
1973	36.3
1974	45.4
1979	27.8
1980	26.5
1981	26.4
1982	27.9

Fuente: Departamento de Energía, Annual Energy Report, 1983.

Al respecto, el presidente Carter declaró en enero de 1979 lo siguiente:

"Hemos declarado a nosotros mismos y al mundo entero nuestro intento por controlar el uso de energía y con ello, nuestro propio destino como nación"<sup>23</sup>

En esta época, y como factor determinante para los requerimientos energéticos de Estados Unidos, México anunció ciertos descubrimientos de mantos petrolíferos ubicados en su territorio, razón por la cual en pocos años, el país se convirtió en exportador de petróleo. El principal cliente de México fue precisamente Estados Unidos.

A partir de 1975, México comenzó a exportar 100 mil barriles diarios (mbd) de petróleo. Para 1977 México exportó a Estados

<sup>22</sup> Coloux, Perspectivas del petróleo mexicano, México, 1979, ColMex, p. 290.

<sup>23</sup> Palabras de James Carter durante la 96 sesión del Congreso, celebrada en enero de 1979. Sobre las leyes en materia energética de este periodo en Estados Unidos, véase: Committee of Energy and natural Resources, The National Energy Act, 96th Congress, 1st session, publication No. 96-1, January 1979, 598 pp.

Unidos 178.5 mbd, cifra que para 1982 aumentó a 886 mbd. Al mismo tiempo, para 1978, el gobierno de Estados Unidos destinó mensualmente 4 mil millones de dólares a las importaciones petroleras en general.

El gobierno estadounidense se mostró confiado en sostener el apoyo de México en materia de energéticos. Se pensó que con tantos problemas económicos, México cedería a las presiones de Estados Unidos<sup>oo</sup>.

### Política petrolera de México, 1976-1982

En 1976, la economía mexicana registró serios desequilibrios en las finanzas públicas. La crisis que se observó en ese año, estuvo caracterizada por una inflación de 27% anual; deuda externa con un monto aproximado de 19 mil 600 millones de dólares, misma que absorbía el 34.6% del total de ingresos por exportaciones; un financiamiento externo deficitario, motivo por el cual, el país se encontró con un cierre de créditos externos por parte de los organismos financieros internacionales; y finalmente un sector externo deteriorado con un déficit en la balanza de pagos de 2.8% en relación con el PIB.

El modelo económico basado en la sustitución de importaciones, había agotado las posibilidades de crecimiento del país. Lo anterior coincidió con la crisis de la economía mundial. Los Estados Unidos entraron en una fase de recesión económica caracterizada por un déficit comercial y la devaluación del dólar, entre otros aspectos.

Antes de terminar su mandato presidencial, el presidente Luis Echeverría acordó devaluar el peso en relación al dólar estadounidense, de 12.50 a 19.70 pesos por dólar. Asimismo se decidió firmar un acuerdo de estabilización con el Fondo Monetario Internacional, a través del cual el gobierno mexicano se

---

<sup>oo</sup> "México tiene tantos problemas que a fin de cuentas tendrá que acceder a los intereses de Estados Unidos o de algunas dependencias del mismo o sectores privados Comentarios de David Ronfeldt, en Perspectivas del petróleo mexicano, México, 1979, ColMex, p. 314.

comprometía a seguir una serie de lineamientos económicos para lograr el saneamiento de las finanzas públicas, tales como: regulación del gasto público; aumento a las tasas fiscales; y control rígido a la inflación\*\*.

En diciembre de 1976, el Lic. José López Portillo asumió la presidencia y un mes después, ratificó el acuerdo con el FMI, firmado por el expresidente Echeverría. Ante este compromiso con el FMI, el presidente López Portillo se enfrentó entonces a dos problemas inmediatos: la implementación del programa de ajuste del FMI de manera tal que no significara un riesgo político y social; y asegurar tasas de crecimiento reales del país.

Como medida de corto plazo, el presidente López Portillo decidió continuar con la estrategia tradicional de crecimiento, estrategia que estuvo siempre apoyada en el financiamiento externo. Ante la necesidad urgente de divisas, el gobierno decidió entonces utilizar al petróleo como un elemento que permitiera nuevamente el crecimiento económico del país.

La idea era obtener un ingreso de divisas vía exportación de petróleo, pero además, vía financiamiento de organismos financieros internacionales como el FMI y el Banco Mundial. El objetivo a mediano plazo era lograr el restablecimiento de la tasa de crecimiento; promover las inversiones, sobre todo del sector privado; fortalecer las finanzas del sector público; lograr el equilibrio del sector externo de la economía y mejorar las condiciones socioeconómicas de las clases trabajadoras\*\*.

En febrero de 1977, el presidente anunció que se llevarían a cabo modificaciones a la política petrolera tradicional que el país había seguido anteriormente. El petróleo se convirtió así en el centro de la economía nacional.

---

\*\* Los préstamos que otorga el FMI son condicionados a la firma de los países deudores de la llamada "carta de intención", a través de la cual se comprometen a seguir un programa de ajuste para asegurar el saneamiento del sector externo a largo plazo.

\*\* Gabriel Székely, La economía política del petróleo en México 1976-1982, México, 1983, El Colegio de México, p. 64.

La nueva política petrolera consistió básicamente en ampliar la industria del petróleo a través de un aumento de la producción. Se pretendía duplicar la producción que anteriormente se había obtenido, elevar la capacidad de refinación del país y triplicar la capacidad del sistema productivo de petroquímicos básicos. Lo anterior con el objeto de convertir al país en un exportador importante de petróleo en los mercados internacionales. Para este fin, el 17% de la inversión pública se destinó precisamente al desarrollo de la industria petrolera. El director de Petróleos Mexicanos, el Ing. Jorge Díaz Serrano, fue el encargado de poner en práctica el programa.

La planeación de esta política petrolera coincidió con el aumento de los precios del petróleo en 1974<sup>43</sup> y por ello, el gobierno supuso que los precios seguirían aumentando en términos reales en los años siguientes. Consecuentemente se instruyó a PEMEX para que aumentara la producción de petróleo de 900 mil barriles diarios a 2.2 millones, de los cuales se exportarían 1.1 millones, es decir la mitad de la producción total.

La estrategia adoptada por el Ing. Díaz Serrano se basó en el supuesto de que las reservas de hidrocarburo mexicano eran muy grandes, permitiendo una expansión de la producción y exportaciones que proveerían al estado con un recurso para mejorar las condiciones de vida de la población<sup>44</sup>.

La obtención de crédito gracias a los descubrimientos de mantos petroleros en el país, se logró no sólo porque así lo decidiera el gobierno mexicano. En realidad, la coyuntura en el

---

<sup>43</sup> Como consecuencia de la Reunión de Teherán de los países miembros de la OPEP. Véase apartado 2.2 del presente capítulo.

<sup>44</sup> El concepto de reservas se refiere al monto total de una materia prima dada, cuya existencia ha sido probada científicamente, y que puede usarse a corto plazo de acuerdo con la tecnología existente y las condiciones económicas prevalentes. El concepto de recursos, en contraste, incluye las reservas probadas más un monto adicional de esa materia prima que puede ser estimado de acuerdo con las proyecciones hechas en las bases de información geológica disponible. Al respecto, véase: Jorge Díaz Serrano, "¿En qué consiste un reserva petrolera? en El petróleo en México y el mundo, CONACYT, 1980, pp. 223-240.

ámbito bilateral con Estados Unidos favoreció a México para lograr sus planes económicos inmediatos.

CUADRO 12

"Crecimiento de las reservas probadas de México, 1970-1982"			
AÑO	TOTAL (miles de millones de barriles)	PETROLEO CRUDO (miles de millones de barriles)	GAS NATURAL (billones de pies cúbicos)
1970	5.6	3.3	11.5
1976	11.2	7.3	19.5
1977	14.0	9.1	24.5
1978	40.2	28.4	58.5
1979	45.8	33.5	61.5
1980	60.1	47.2	64.5
1981	72.0	57.0	75.3
1982	72.0	57.0	75.3

FUENTE: Gabriel Székely, La economía política del petróleo en México, México, 1983, El Colegio de México, p. 95.

Al respecto, Marío Djeda menciona que el peso específico del petróleo depende de límites que se derivan de causas tanto de tipo estructural como coyuntural. Entre las causas estructurales tenemos: 1) la situación económica del país exportador; 2) su peso específico como abastecedor; 3) su posición económica internacional; 4) la relación de poder entre el productor y el comprador; y 5) la situación geopolítica del país exportador. De los aspectos coyunturales encontramos: 1) crisis y cambios políticos que se den; y 2) situación en el mercado petrolero internacional<sup>40</sup>.

Si consideramos el modelo anterior como manera explicativa de la importancia del petróleo en los setenta, en las relaciones México-Estados Unidos, podemos clasificar ambas variables —estructural y coyuntural—, de la siguiente manera. En el aspecto

<sup>40</sup> Marío Djeda, "El poder negociador del petróleo el caso de México", en Foro Internacional, Vol. XII, Núm. 81, p. 52.



estructural\*\* , tenemos que México sostenía una economía débil expuesta a presiones provenientes del exterior. Por su parte Estados Unidos, a pesar de tener una economía más fuerte que la de México, sostenía una dependencia respecto a su abastecimiento de petróleo importado, hecho que le restaba poder de acción frente a ciertas situaciones en el mercado petrolero mundial.

Por el lado de Estados Unidos, el gobierno aprovechó la estructura asimétrica de la relación bilateral a su favor, para garantizar un acceso seguro al petróleo mexicano. Al respecto, en el Congreso norteamericano se comentó que "...en México encontramos sentimientos de dependencia que postulan que el país carece de capacidad para negociar libremente, para manejar la interdependencia con el coloso del norte"\*. En este contexto, y dada la posición geográfica de México, el país pasó a ser una zona estratégica importante para la seguridad nacional de su vecino del Norte.

En los aspectos coyunturales influyó principalmente el cambio en la política petrolera de México, misma que obedeció a las condiciones favorables que se presentaron en el mercado petrolero mundial. Además, el auge petrolero de México coincidió con su crisis económica en el ámbito interno, y en el ámbito externo, con la necesidad urgente de abastecimiento de los Estados Unidos, como consecuencia precisamente de su vulnerabilidad respecto al petróleo importado.

Debido a esto, el gobierno estadounidense se vio en la necesidad de recurrir a nuevos abastecedores de hidrocarburos, más cercanos y sobre todo más seguros: En 1976, el gobierno mexicano anunció nuevos descubrimientos de mantos petrolíferos. Las necesidades de Estados Unidos y de México resultaron congeniar de manera compatible ya que Estados Unidos requería petróleo y

---

\*\* Ya estudiado en el apartado 1.1

\* Comentarios de David Kaufeldt, en Perspectivas del..., Op. Cit., p. 315.

contaba con recursos económicos para pagarlo. Por su parte México necesitaba divisas y sólo contaba con el recurso del petróleo.

Podemos decir entonces que en la década de los setenta, una interdependencia de tipo armonioso surgió en las relaciones entre México y su vecino del Norte, interdependencia que estuvo mayormente ligada a la situación coyuntural que se presentó en relación al petróleo. Estados Unidos comenzó a mostrar un gran interés en el petróleo mexicano tanto para garantizar su abastecimiento y evadir las acciones de la OPEP, como para vender tecnología y colocar capitales para financiar su déficit comercial y presupuestal. Es entonces cuando México adquiere una importancia estratégica, como abastecedor de petróleo y como un amplio mercado de bienes de capital, tecnología e inversiones.

En relación con lo anterior, el proyecto petrolero necesitaba nuevas tecnologías así como financiamiento externo, para mejorar la infraestructura de la industria petrolera. Por tal motivo, el Ing. Díaz Serrano contrató los servicios técnicos de varias compañías extranjeras de Estados Unidos, específicamente de Texas. Entre las compañías contratadas estuvo la subsidiaria de Halliburton llamada Texana Brown and Root; la Texas-based Rowan Company —que participó en una coinversión con el 49% del total junto con una compañía privada mexicana—; la Tenneco; y la BS&S, subsidiaria en México, misma que ganó un contrato para el diseño y construcción de plantas de tratamiento de gas natural<sup>66</sup>. Esta fue otra de las participaciones que tuvo Estados Unidos en el auge petrolero de México, buscando siempre que el país aumentara su producción, y que además fuera receptor de un importante monto de inversión extranjera directa.

Estados Unidos se convirtió en el principal cliente de México en sus ventas petroleras al mismo tiempo que México obtuvo grandes préstamos por parte de bancos estadounidenses.

Si bien no es un hecho comprobado, podemos decir que como consecuencia de las necesidades mutuas en la relación bilateral,

---

<sup>66</sup> George W. Grayson, *The politics of Mexican oil*, University of Pittsburgh Press, 1980, p. 63.

se originó cierta relación entre las reservas probadas y el los montos de la deuda externa. Lo anterior quiere decir que cuanto mayores fueran las reservas probadas, casualmente se establecían más préstamos hacia México. En el siguiente cuadro se puede observar esta relación deuda-reservas probadas:

CUADRO 13

"México: relación deuda-reservas probadas, 1976-1982"

año	monto de la deuda	reservas
1976 enero	19,600 millones de dls.	6.0 miles de
1976 diciembre	20,520	11.2 millones de
1977	31,189	14.09 barriles
1978	35,732	40.2
1979	42,828	45.8
1980	54,426	50.1
1981	80,998	72.0
1982 año crisis	87,587	72.0

Fuente: PEMEX, memoria de labores, varios años y CIEMEX-WEFA, marzo 1989, vol. XXI, núm. 1.

Sobre esta relación deuda-reservas, Marcela Serrato comenta que "México avaló con sus 72 mil millones de reservas de crudo y gas natural...el crédito de emergencia de los 1,850 millones de dólares concedido por el Banco de Acuerdos Internacionales\*\*".

Otro aspecto de esta relación podrían ser los contratos de México con Estados Unidos, referentes al abastecimiento de petróleo para la Reserva Estratégica Petrolera. El primer acuerdo sobre ventas de petróleo mexicano para la REP, se firmó en 1978 y hasta el siguiente año, 1979, México fue el único abastecedor de la reserva<sup>70</sup>. En 1981 se estableció otro contrato en el cual México se comprometió a vender a Estados Unidos 110 millones de

\*\* Marcela Serrato, Asesoría de la Presidencia de la República, "Nuevos retos de la política mexicana hacia el exterior", en *Hidrocarburos y socio-economía*, México, 1983, UNAM, Programa Universitario de Energía, p. 87.

<sup>70</sup> Riquel Blonscoch, *Reservas estratégicas de Estados Unidos e inventarios de petróleo en países industrializados a mediados de 1984*, Cuadernos sobre prospectiva energética, núm. 53, México, 1984, Colmez, p. 2.

barriles en los siguientes 5 años. Al final del sexenio, en 1982, México vendía a Estados Unidos 50 mbd de petróleo para la reserva estratégica.

En 1982, el ambiente mundial se mostraba aún más deteriorado, ya que los precios del petróleo cayeron nuevamente y con ello, la economía mexicana entró en una etapa crítica de recesión. Ante la escasez de divisas y considerando la situación en el mercado petrolero, el gobierno mexicano informó al gobierno de Estados Unidos que era casi imposible seguir cumpliendo puntualmente con los servicios de la deuda externa. Ante este riesgo económico, el gobierno estadounidense decidió poner en práctica un paquete de emergencia ad hoc<sup>71</sup> para ayudar a México a controlar su crisis. El plan fue el siguiente: Antes de que terminara el año, Estados Unidos —a través del Departamento del Tesoro— otorgó a México un préstamo de 2 mil millones de U.S. dólares como pago adelantado a futuras compras de petróleo para el llenado de la REP<sup>72</sup>. De esta manera, México se convertía en el principal proveedor de las REP.

La necesidad urgente de divisas de México provocó que el país se viera sometido a las presiones de Estados Unidos con respecto al llenado de la reserva estratégica. Además de comprometerse a vender petróleo para tal propósito y de aceptar pagos por adelantado, el gobierno mexicano aceptó en el contrato de compra-venta de 1982 que el precio por barril estaría entre 25 y 35 dólares, dependiendo las condiciones de los mercados mundiales. Lo anterior significaba que Estados Unidos no pagaría más a México si es que los precios aumentaban. Esta situación fue consecuencia del sistema mexicano de comercialización del petróleo, el cual consistía, entre otros aspectos, en realizar contratos de compra-venta a largo plazo y con precios fijos, y además sin aplicar condiciones especiales de venta.

---

<sup>71</sup> R. Pastor, *Op. Cit.*, p. 3.

<sup>72</sup> Cf. Rosio Vargas, *Op. Cit.*, p. 13.

Cabe señalar que algunas veces en la práctica, estas limitaciones no se llevaban a cabo debido a que México participaba —aunque no totalmente— en el mercado ocasional o mercado SPOT con el fin de ganar mercado a corto plazo. De esta manera se rompían las reglas propuestas y al mismo tiempo el petróleo mexicano perdía capacidad de competencia por los bajos precios ofrecidos precisamente en el mercado ocasional.

Sobre la baja de los petroprecios, Oliva Sarahí —investigador del Centro de Estudios Económicos de la UNAM—, comenta que durante la década de los setenta, los organismos financieros internacionales promovieron la asignación de créditos a países subdesarrollados que tuvieran un potencial petrolero, con el fin de estimular la producción de crudo destinado a la exportación, —tal como lo pretendía la estrategia del gobierno estadounidense— para lograr una sobreoferta y de esta manera presionar las cotizaciones a la baja<sup>79</sup>. De ser cierto, lo anterior deja entrever que la banca internacional se sumó a los intereses de Estados Unidos, razón por la cual este país logró involucrar, de manera menos complicada, a México en su política energética.

Un último factor que se insertó en las relaciones México-Estados Unidos en materia petrolera, fue el problema del gasoducto. En 1977, el gobierno mexicano planeó construir un gasoducto para vender gas natural a Estados Unidos. No obstante la conveniencia de dicha oferta, el gobierno de Estados Unidos no estuvo de acuerdo en el precio que proponía México<sup>80</sup>, ya que se encontraba por encima del precio del gas canadiense. A pesar de

---

<sup>79</sup> Oliva Sarahí Angeles Cornejo, *El mercado financiero internacional, el petróleo y México*, México, 1987, UNAM-TIE, p. 25.

<sup>80</sup> La propuesta mexicana era de 2.60 dólares por 100 pies cúbicos de gas.

este desacuerdo, México logró vender en 1979 a Estados Unidos, 300 millones de pies cúbicos de gas diarios, hasta 1980<sup>70</sup>.

En 1980, la economía mexicana registró un crecimiento real de 7.4%, según datos del Banco de México. En este año, la política de López Portillo en materia de energéticos sostenía el principio de protección de los recursos naturales de la nación y buscaba reducir la dependencia de ventas hacia los Estados Unidos, tratando de diversificar mercados.

En 1981 surgieron algunos elementos nuevos en la relación entre México-Estados Unidos en materia de energéticos. Para este año, México seguía manteniendo un crecimiento económico, con una tasa real de crecimiento del PIB de 7.3. La política petrolera del gobierno mexicano se seguía distinguiendo por su base nacionalista, la cual implicaba que ningún país comprador recibiría más del 50% de las exportaciones de petróleo mexicano. PEMEX tenía, además, interés en cumplir con su programa de exportaciones. Estados Unidos, por su parte, al reducir PEMEX sus ventas de crudo, ofreció llevar a cabo compras de petróleo mexicano para la REP. En este momento los intereses de México y Estados Unidos coincidieron, ya que la administración Reagan daba gran importancia al fortalecimiento de la Reserva Estratégica —para que a finales de los ochenta a partir de ésta se pudiera hacer frente a una interrupción en las importaciones hasta por dos millones de barriles diarios durante un año—, mientras que México tenía interés en exportar. En el último tercio de 1981, sin embargo, los precios internacionales del petróleo habían disminuido, como consecuencia de una sobreproducción en el mercado. No obstante, el país siguió vendiendo la misma cantidad de barriles diarios a su vecino del norte y además, en octubre PEMEX aumentó sus ventas para la REP de Estados Unidos. A su vez, la Casa Blanca autorizó

---

<sup>70</sup> Esta situación del gasoducto trajo consigo mucha polémica. Como no es objeto de estudio de la presente tesis, no se profundiza en el tema. Sin embargo, para un estudio más detallado, véase: Niquel Márquez, "Las exportaciones mexicanas de gas natural a EE.UU., antecedentes, situación actual y perspectivas", México, Colegio de México, octubre de 1983; S/A, Sección Nacional, "El Gasoducto, un tubo polémico", Comercio Exterior, nov. de 1977, pp. 1287-1296; y el libro de Robert Pastor y Jorge Castañeda, Límites en la amistad. México y Estados Unidos, México, 1989, Ed. Joaquín Mortiz, Planeta, pp. 131-140.

apoyo económico para México en proyectos tecnológicos con respecto a energéticos.

En 1982, ante una época de difícil crecimiento por la que atravesaban los países compradores, éstos decidieron sacar al mercado el excedente que habían ahorrado. Por otro lado, entraron también al mercado países productores independientes de la OPEP, incluida la URSS. Este hecho repercutió en la dinámica del mercado, ya que se observó una sobreoferta que provocó de nuevo una baja en los precios. Surgieron entonces desacuerdos entre los miembros de la OPEP en cuanto al volumen de producción. Simultáneamente, México se convirtió en el primer proveedor de petróleo de Estados Unidos, sustituyendo a Arabia Saudita. El gobierno mexicano cambió su visión política con respecto a los Estados Unidos y sostuvo que era necesario aprovechar al mercado más grande del mundo. El acuerdo de agosto de 1982, entre México y Estados Unidos, ocurrió paralelamente a las pláticas cuyo tema central no eran las cuestiones petroleras, sino los problemas financieros y la búsqueda de apoyo de Estados Unidos a México en sus negociaciones para la reestructuración de la deuda externa mexicana. Se dió así una coyuntura favorable para que, mediante un hábil manejo de los problemas financieros de México, tanto el gobierno como los empresarios privados en Estados Unidos empujaran para convertirlo en abastecedor prioritario de crudo a su país, dentro de un esquema que asegurara precios bajos, aislamiento de la OPEP y participación mayoritaria o única de las empresas estadounidenses como insumos y tecnología para el sector petrolero en México<sup>70</sup>.

#### Resultados de las políticas petroleras en México y Estados Unidos

A pesar de que el petróleo aumentó la importancia de México en en ámbito internacional, y consecuentemente su capacidad de

---

<sup>70</sup> Pellícar, Olga, "Los hidrocarburos en las relaciones México-EU", México y sus relaciones. EU, España y México, México, Comisión de Asuntos Internacionales, PRI, 1982, p. 188.

negociación en su relación con Estados Unidos, a mediano plazo, el país se mostró muy vulnerable a las presiones externas y a nivel bilateral, se volvió más dependiente de su vecino del Norte. Lo anterior debido a que México no diversificó sus mercados y al contrario, aumentó sus ventas a Estados Unidos, llegando a ser éstas el 62% del total de las relaciones comerciales con el exterior<sup>77</sup>. En 1977, México vendió en total 202.0 mil barriles diarios, de los cuales, 178.5 fueron para Estados Unidos. Para 1981, la venta total de petróleo al exterior fue de un millón de barriles diarios y a Estados Unidos se dirigieron 550 mil. El segundo socio comercial de México, para 1981 fue España y sólo le vendieron 152 mil barriles diarios, lo cual significa una diferencia de 398 mil barriles diarios<sup>78</sup>.

Esta dependencia mayor de México con respecto a Estados Unidos fue consecuencia precisamente de la asimetría de la relación bilateral<sup>79</sup>. La necesidad de México respecto al apoyo de Estados Unidos y de los organismos financieros internacionales fue mayor a la necesidad de abastecimiento de petróleo de Estados Unidos. La importancia petrolera de México para Estados Unidos no radicó en la cantidad de barriles diarios que pudiera exportarle sino más bien su importancia se enfocó en su enorme potencial como futuro abastecedor de Estados Unidos.

En efecto, el petróleo en sí mismo significó un arma política para México, pero sólo a corto plazo. A pesar del crecimiento del PIB, que en 1976 era de 5.0% y para 1981 se registró en 7.3%, México no dejó de tener problemas económicos debido a la

---

<sup>77</sup> Al respecto, ver: Hénica Hirst, "Las relaciones de Estados Unidos con las potencias medianas de América Latina: México y Brasil", *Cuadernos semestrales del CIDE, perspectiva latinoamericana*, Núm. 17, 1er. semestre de 1985, pp. 135-156.

<sup>78</sup> Citado en: Gabriel Székely, *Op. Cit.*, p. 99.

<sup>79</sup> No obstante, el Ing. Díaz Serrano sostuvo que la dependencia sería a la inversa: Estados Unidos dependería de México.



carga de la deuda externa que para 1981 ascendió a 25.4 mil millones de dólares, y la inflación se registró en 29.0%. Los resultados de las políticas petrolera y económica de 1977 a 1981, nos muestran que si bien, se lograron algunos de los objetivos contenidos en el programa de desarrollo petrolero, no se aportaron cambios importantes en la política económica tradicional, por lo que los objetivos de carácter social no fueron cumplidos, y en gran medida tampoco los económicos. Como consecuencia, el país se mostró de nueva cuenta vulnerable en su economía interna. La disposición de los acreedores internacionales de recursos para financiar créditos en economías débiles —debida en parte al reciclaje de los petrodólares—<sup>80</sup>, ocasionaron que el país absorbiera un monto considerable de préstamos, con lo cual posteriormente se vería obligado a usar los recursos petroleros ya no para el desarrollo interno sino para hacer frente precisamente al servicio de esas deudas contraídas. La participación del sector petrolero en el total de la deuda externa del sector público pasó de 14% en 1976 a 25% en 1980. Asimismo 2/3 partes del ingreso petrolero en 1981 fueron utilizadas para el servicio de la deuda.

Respecto a los resultados en Estados Unidos, podemos decir que el Plan Carter se inscribió en un contexto en el cual el ambiente internacional se encontraba en un estado de expectativa. Los acontecimientos políticos en el Medio Oriente, y la posibilidad de un nuevo embargo petrolero, amenazaban la seguridad de Estados Unidos. Al presidente Carter le preocupaba que su país quedara nuevamente atado a las condiciones externas del mercado.

Asimismo, la evolución de la tecnología y el constante crecimiento de la carrera armamentista, hicieron que Estados Unidos necesitara un uso mayor de energía. Aprovechando el uso de la tecnología y ante el alza de los precios del petróleo, la Administración Carter pretendió ahorrar energéticos para usar

---

<sup>80</sup> Como no es objeto de estudio de la presente investigación el tema de los petrodólares, nos limitaremos a decir únicamente que éste es uno de los causas principales del problema del endeudamiento externo, en el cual está involucrado México. Para un estudio más detallado sobre el reciclaje de los petrodólares, sus causas y consecuencias, véase Olivia Sarahi, *Op. Cit.*, pp. 17-32.

las ganancias en un uso eficiente de nuevas tecnologías. Sin embargo, el plan fracasó, principalmente por la idea que se tenía sobre una profunda vinculación del crecimiento económico con un aumento en el consumo de energía. Por tanto, se pensó que la reducción en el consumo disminuiría los índices económicos.

La falta de una política concreta en materia de energéticos elevó la demanda interna, dando como resultado un aumento en las importaciones petroleras para 1977. Asimismo se provocó un aumento de déficit comercial de Estados Unidos de más del 50% llegando de -9.49 mil millones de dólares en 1976 a -31.10 para 1977.

CUADRO 14

"Déficit comercial de EE. UU. 1973-1982"

AÑO	Saldo de la Balanza comercial
1973	.91
1974	- 5.51
1975	- 8.91
1976	- 9.49
1977	-31.10
1978	-33.98
1979	-27.56
1980	-25.50
1981	-36.45
1982	-67.08

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics Yearbook, 1988.

**RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS EN LOS OCHENTA  
Y EL PETROLEO**

ESTRATEGIA GLOBAL DE ESTADOS UNIDOS EN MATERIA PETROLERA  
Y SU POLITICA HACIA MEXICO

Como hemos visto, en Estados Unidos, el tema de la energía está íntimamente ligado con la seguridad nacional. Para los hacedores de la política interna, la estabilidad de la seguridad nacional depende de tres factores principales: una economía interna sana; una política exterior efectiva, diseñada para prevenir agresiones contra el interés nacional vital, fuera o dentro de su territorio; y una fuerte defensa contra agresiones, en caso de que sea necesario<sup>81</sup>.

Estados Unidos es el primer consumidor y el segundo productor de petróleo en el mundo<sup>82</sup>. Sin embargo, su industria petrolera interna es poco rentable debido a los altos costos que representan la exploración y extracción a niveles muy profundo de la tierra<sup>83</sup>, y además sus reservas recuperables son relativamente modestas. De ahí que la energía se considere como un aspecto muy importante para la seguridad nacional.

Asimismo, debido a que el país se conforma de provincias geográficamente dispersas, es necesario contar con un sistema de transportes muy amplio. Lo anterior conduce a una gran demanda de gasolina y diesel para autos y camiones al interior. Por otro lado, el sector agrícola es muy productivo, por lo que requiere productos derivados del petróleo para hacer funcionar las máquinas en el campo y los transportes para la distribución de

---

<sup>81</sup> United States Department of Energy, Energy Security, a report to the president of the United States, Washington D.C., March 1987, p. 8.

<sup>82</sup> el país consume 1/4 de la producción total del mundo occidental y posee el 4% del total de las reservas probadas en el mundo, cantidad que equivale a 28 billones de barriles o 9 años de producción. Arabia Saudita tiene en reservas el equivalente a 90 años de producción, según datos de United States Department of Energy, Energy Security, Op. Cit., pp.50-51.

<sup>83</sup> EBA sostiene un costo de producción de barril de 10 dólares, y en cambio en Canadá, los costos de producción son de 4 a 5 dólares por cada barril producido. Cf. Ibid., p. 52.

dichos artículos. Finalmente, los ciudadanos requieren de grandes cantidades de energía para mantener su standard de vida en el transporte y en sus propias casas.

En el aspecto militar, Estados Unidos le da al petróleo una importancia fundamental. No es de extrañarse entonces que en el país exista un sistema de defensa contra cualquier embargo, basado en el "Acta de Producción Defensiva" para asegurar la movilización del abastecimiento en todo el país en casos de emergencia, mismo que está coordinado por el Departamento de Defensa, el Departamento de Energía, y además apoyado por la Reserva Estratégica (Petroleum Strategic Reserve) y por las reservas ejecutivas de defensa nacional (National Defense Executive Reserves. Concretamente, la movilización está a cargo del Grupo Nacional de movilización (Group on National mobilization), el Gobierno Federal y el Departamento de Energía. Para casos de verdadera emergencia, también hay un acuerdo entre los países de la OTAN, llamado "NATO's Petroleum Planning Committee" y la "NATO's Wartime Oil Organization for oil supply", los cuales coordinan el petróleo de estos países en tiempos de guerra y para reducir la vulnerabilidad de la alianza militar respecto a sus importaciones de petróleo<sup>88</sup>.

Para finales de la década de los setenta, Estados Unidos sostenía un estado de frustración política debido a las acciones de la OPEP, del Ayatola en Irán, de Castro en Cuba, de los sandinistas en Nicaragua, a la competencia comercial de Japón, a la recesión económica del país, y a la rivalidad militar que nuevamente surgió con la Unión Soviética<sup>89</sup>.

Ante estos antecedentes, y tomando en cuenta el fracaso de la política energética de la Administración Carter, el presidente

---

<sup>88</sup> *Ibid.*, pp. 216-220.

<sup>89</sup> "...según dos analistas de la opinión pública, Estados Unidos se sentía hostigado por la OPEP, humillado por el Ayatola Jomeini, engañado por Castro, superado en el comercio por Japón y en armas por los rusos..." Cf. R. Foster, "El gobierno de Reagan y América Latina, *Foro Internacional*, IOS, vol. XXVII, jul-sep, 1986, Núm. 1, p. 5.

Reagan puso en práctica un plan energético tendiente a evitar, en lo consecuente, cualquier otro embargo petrolero que pudiera afectar la economía del país, y por tanto a la seguridad nacional. Para el señor Reagan, tres eran los riesgos más importantes que había que superar:

- 1) el control del mercado por parte de un pequeño grupo de países productores de petróleo;
- 2) revoluciones, guerras regionales y agresiones en el Golfo Pérsico y;
- 3) posibilidad de no encontrar un balance en el abastecimiento proveniente de países de Occidente\*\*.

Para lograr dicha meta, se pensó primero en debilitar a la OPEP, con el único motivo de restarle capacidad de control en las cotizaciones de los precios en el mercado petrolero internacional y después en elevar el potencial militar del país para controlar las llamadas guerras regionales, con el objeto de asegurar los fletes del traslado de petróleo venido del Medio Oriente y también para defender las zonas estratégicas del país ubicadas en otros territorios nacionales. Finalmente se pensó en asegurar un buen abastecimiento por parte de nuevos países productores de petróleo.

Esta idea se planteó al inicio de los ochenta, cuando el ambiente en el mercado petrolero internacional mostraba ciertos cambios favorables para los grandes países consumidores —como Estados Unidos precisamente. Uno de estos cambios —el más importante— fue la aparición de nuevos países vendedores de petróleo en el mercado mundial. Lo anterior supuso que los países miembros de la OPEP ya no eran los únicos participantes, y por tanto, el control de los precios resultaba más complicado.

En efecto, debido a una saturación de la oferta en los mercados internacionales y a la vez como resultado de las políticas de ahorro de energía implantadas en los países industrializa-

---

\*\* Department of Energy, Energy security, Op. Cit., p. 3.

dos<sup>77</sup>, en 1981 los precios del petróleo se desplomaron y llegaron de 35 a 27 dólares por barril en promedio. Lo anterior mostró que el poder regulador de la OPEP sobre las cotizaciones internacionales del crudo había disminuido<sup>78</sup>, lo cual dio lugar a que el control del mercado externo volviera a manos de los compradores.

La coyuntura que se presentó en ese momento favoreció al gobierno estadounidense para aplicar una política energética con un mayor margen de maniobras. No obstante la flexibilidad adquirida de actuación, había que tomar en cuenta que las reservas y la producción petrolera en Estados Unidos comenzaron a disminuir, en tanto que el consumo se mantenía en los mismos niveles y los proyectos de racionalización de energía aún no maduraban lo suficiente.

CUADRO 15

"Reservas probadas de petróleo crudo en EE. UU. 1983-1987"

Año	millones de barriles
1983	27,300
1984	27,300
1985	28,000
1986	24,560
1987	25,270

Fuente: Anuario estadístico de PEMEX, 1987, p. 6.

Considerando todos estos factores, la primera Administración Reagan puso en práctica una política energética tendiente a garantizar —como punto central— la seguridad y la defensa del país, considerando los mecanismos del mercado como criterio básico para la adopción de decisiones en materia de energía.

<sup>77</sup> Siaplemente el consumo de petróleo en 1979 era de 18.5 millones de barriles diarios, y para 1983 este descendió a 15 millones, en tanto que las importaciones bajaron de 8,5 millones de barriles diarios en 1977 a 4.2 en 1983.

<sup>78</sup> En 1973, la OPEP producía el 55% del petróleo mundial —sin considerar a los países socialistas—, y ya para 1984, su participación había disminuido a menos del 30%.

Específicamente, la política petrolera del presidente tuvo como principales objetivos los siguientes:

1- Disminución del papel del gobierno federal y sus mecanismos regulatorios, bajo el supuesto básico de que las fuerzas del interés privado se desempeñaban mejor que el intervencionismo estatal en todo aquello relativo al financiamiento y la producción de recursos energéticos. Por tal motivo, la economía debía basarse prioritariamente en ellas para disponer de una oferta estable. Para tal efecto, el ejecutivo eliminó la mayoría de los presupuestos gubernamentales para programas de otras fuentes de energía, redujo considerablemente el apoyo del gobierno a los programas de conservación y desarrollo de combustibles sintéticos, suspendió los controles a la desacumulación de reservas del sector privado y redujo sensiblemente las acciones tendientes a prevenir la proliferación nuclear adoptadas por la Administración anterior.

2- Énfasis en las fuerzas del mercado, sobre todo en la oferta, a fin de lograr el control sobre los precios internacional por parte de la OPEP, y también con el propósito de aprovechar la oferta por parte de los nuevos productores, a precios más rentables.

3- Redefinición de la seguridad energética dentro de la cual la Reserva Estratégica Petrolera, el conflicto Este-Oeste, la regionalización hemisférica de las importaciones y los aspectos militares de la seguridad energética pasaron al primer plano de la política petrolera internacional.

Este último objetivo fue uno de los más importante para el gobierno. Por ello el presidente Reagan insitió en el programa de llenado de la REP, aumentando su capacidad de almacenamiento de 500 millones de barriles a 750 millones, a alcanzar para 1990, con un ritmo de 100 mil barriles diarios. Dentro de este plan, para evitar que la compra de petróleo canalizado a la REP no repercutiera en el déficit presupuestal, el presidente propuso invitar nuevamente a las compañías privadas a apoyar el proyecto. Sin embargo, dentro de esta estrategia surgió otro dilema en

---

<sup>10</sup> Marcelo García Silva, "¿Energía y seguridad?, petróleo y política energética en Estados Unidos", en Estados Unidos, perspectiva latinoamericana, Cuadernos semestrales del CIDE, Núm. 19 titulado: "¿Un nuevo proyecto nacional?", 1er. semestre de 1986, p. 241.



cuanto a la zona de almacenamiento. Las cavernas utilizadas para la REP, localizadas en los Estados de Louisiana y Texas, tenían una capacidad de solamente 250 millones de barriles. El acoplamiento de más cavernas suponía mayores gastos. Ante este obstáculo, el presidente Reagan sostuvo que el gasto en armas y vidas humanas era mayor que el de la REP en caso de guerra o crisis, argumento por el cual consiguió un espacio para guardar 189 millones barriles más<sup>10</sup>.

El llenado de la REP estuvo muy ligado a otra parte del plan energético que era la regionalización hemisférica, estrategia que consistía en abastecerse de petróleo proveniente de Occidente. Para lograr el apoyo de los países petroleros de este hemisferio, el presidente trató de mantener buenos contactos con este grupo de países, facilitándoles una apropiada asistencia de seguridad<sup>11</sup>. En este sentido, México continuó siendo un elemento importante para la seguridad nacional de los Estados Unidos, ya que como gran productor de petróleo, su vecindad con este país significó una garantía para seguir disminuyendo la dependencia de esta gran potencia económica respecto al petróleo de la OPEP<sup>12</sup>.

El apoyo financiero que se le ofreció a México en 1982 tuvo como contrapartida, precisamente el aumento considerable de las exportaciones mexicanas de crudo hacia Estados Unidos<sup>13</sup>.

<sup>10</sup> D. Lockwood, "Strategic Petroleum Reserve: Implication for U.S. foreign and defense policy", Congressional Research Service, Report No. 82-544, June 15, 1982, p. 6.

<sup>11</sup> Department of Energy, Energy security, Op. Cit., p. 8.

<sup>12</sup> Al respecto, Aquilino Koch —estudioso del problema de los energéticos— sostiene que "un aprovisionamiento seguro se convierte en clave para la seguridad nacional de Estados Unidos". Cf. varios autores, Perspectivas del petróleo mexicano, México, El Colegio de México, 1985, p. 287.

<sup>13</sup> "Los dos contratos de compra-venta para la REP más importante se firmaron con México en 1981-1982 en momentos de severas dificultades económicas para México, lo que permitió al Departamento de energía obtener condiciones sin precedentes y garantizar un suministro continuo por varios años..." Cf. Rosío Vargas, "el petróleo mexicano y la seguridad energética de Estados Unidos, 1981-1986", México, 1987, Cuadernos de Prospección energética, Núm. 99, El Colegio de México, p. 11.

Antes de 1983, mientras las exportaciones de Arabia Saudita a Estados Unidos disminuyeron de un millón de barriles diarios en 1981 a 500 mil barriles, las compras de petróleo mexicano aumentaron a 875 mil barriles diarios, representando el 25% de las importaciones petroleras totales de EUA\*\* . Cabe decir que la mayor parte de las importaciones provenientes de México fueron utilizadas para el llenado de la REP, más que para el consumo interno diario.

Las ventajas de la regionalización hemisférica se ubicaron —entre otros aspectos— en la cuestión de la rentabilidad del petróleo de la zona, en cuanto a precios y ventajas comparativas. El precio del crudo pesado es más bajo que el precio del crudo ligero. En el continente americano, el petróleo pesado abunda, más que el ligero. De ahí la rentabilidad de los bajos precios en la zona. Como consecuencia de la tendencia a abastecerse del petróleo americano, Estados Unidos aumentó de manera considerable sus importaciones de crudo pesado, hecho que además convino a las compañías refinadoras del mismo país, asegurando a su vez un aumento en el uso productivo de este tipo de industrias.

Por otra parte, los países de América ofrecían a Estados Unidos un suministro más estable y por tanto más seguro\*\* . Una cuestión muy importante dentro del plan estadounidense fue que en las relaciones con América Latina, Estados Unidos tuvo la ventaja de tener mayor poder de negociación en las cuestiones políticas y financieras, debido a la asimetría que aún mantiene con los países de esta región.

En 1981, por ejemplo, México vendió 110 mbd a un menor precio —31.80 dls por barril— que los precios de la OPEP —34 dls—, para un periodo de 5 años. Al respecto, hay que mencionar

---

\*\* William Chislett, Financial Times, 20 de octubre de 1982, citado en Marcelo García Silva, Op. Cit., p. 243.

\*\* "Entre más cerca esté el yacimiento, menor es el costo del transporte y menor el riesgo" Cf. Víctor H. González Esparza, "La regionalización hemisférica de las importaciones estadounidenses de petróleo y los retos de la política petrolera en México", en Cuadernos de política exterior mexicana 7, México, 1986, CIDE, p. 349.

que parte de las agresiones de Estados Unidos a la región centro-americana era porque un conflicto en dicha zona representaba riesgos para su zona de abastecimiento ubicada en el sureste de México<sup>74</sup>.

En el apartado 3.2 se analiza la influencia de la crisis económica de México en su política petrolera. Sin embargo, para efectos del estudio de la política de Estados Unidos hacia México con respecto a su petróleo, se hace mención de la situación de la economía mexicana, como factor que utilizó la Administración Reagan para poder lograr una disminución de su vulnerabilidad energética respecto del petróleo árabe.

Como ya se dijo en el apartado 2.3, la baja de los precios del petróleo en 1981 y el peso del pago del servicio de la deuda externa provocó una drástica baja en el crecimiento económico de México. Las limitaciones de las divisas obtenidas por concepto de exportación de petróleo empujaron al gobierno mexicano a acudir nuevamente al financiamiento externo para salir de la crisis.

Recordemos que la dependencia que a lo largo de los años México ha sostenido en relación a los capitales externos, hicieron al país considerablemente vulnerable ante las presiones venidas de fuera, sobre todo provenientes de Estados Unidos y de los organismos financieros internacionales. Considerando la situación de México y las ventajas que traía consigo la asimetría en la relación bilateral, la Administración Reagan se propuso aplicar una política de presión hacia su vecino del sur, con el único fin de lograr que México aceptara colaborar en la estrategia global del país.

Cabe decir que el gobierno mexicano no necesitó muchas presiones para aceptar vender a Estados Unidos ciertos volúmenes de petróleo. En realidad, a México le convino esa propuesta, ya que la necesidad urgente de divisas resultó más prioritario que

---

<sup>74</sup> Sobre este punto, Marcelo García comenta que "los pozos petroleros de México, que cubren el 20% de las importaciones totales de EU, pudieran ser afectados por la inestabilidad política de Centroamérica o la expansión, en México, de una fuerza política adversa a EU", en "¿Energía y seguridad?, *Op. Cit.*, pp. 247, y también, Cf. Robert Pastor y Jorge Castañeda, *Op. Cit.*, pp. 148-152.

el cuidado de los recursos naturales no renovables del país. Para diciembre de 1983, México estaba exportando a Estados Unidos 190 mil barriles diarios de petróleo crudo para el mismo fin, llegando así a abastecer a la REP en 2/3 partes del total.

CUADRO 16

"Origen de petróleo crudo para la Reserva estratégica"  
31 de octubre de 1983\*\*

	millones de barriles	porcentaje
México	132.3	36.0
Gran Bretaña	81.9	22.3
Alaska	31.4	8.5
Libia	23.8	6.5
Irán	20.0	5.4
Arabia Saudita	19.4	5.3
Nigeria	13.8	3.8
Dubai	12.1	3.7
Egipto	7.9	2.2
Omán	4.9	1.3
Otras	19.8	5.5
TOTAL	367.3	100.0

De la experiencia petrolera de México y su relación con Estados Unidos, hemos aprendido que el problema de la energía, efectivamente se ubica en función de la división internacional del trabajo. En tanto que unos poseen los recursos, otros tienen los medios necesarios para su explotación. En este contexto, el problema de la deuda externa constituyó el hilo que vinculó a los países industrializados con los países subdesarrollados, en una relación de dependencia mutua pero, asimétrica, en la cual se finca el actual sistema económico internacional.

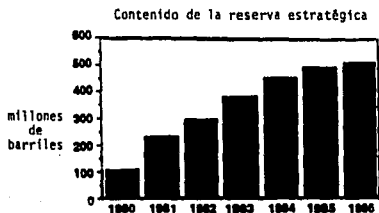
En 1985 el mercado petrolero internacional entró en crisis al desatarse una guerra de precios entre los países productores de petróleo, miembros y no miembros de la OPEP, motivo por el cual, los precios cayeron considerablemente. En este año, y por

\*\* Fuente: Miguel Mancoske, "Reservas estratégicas de EU e inventarios de petróleo en países industrializados", Cuadernos de perspectiva energética a s.d., El Colegio de México, nov. 1984.

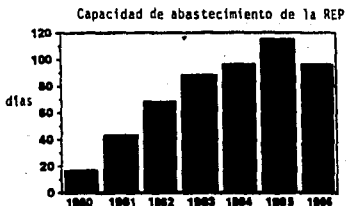
razones políticas internas —elecciones presidenciales— el presidente Reagan sostuvo un plan para reducir en un 53% las importaciones para la REP, decisión que contradijo el deseo de su primera administración de elevar el llenado a 750 millones de barriles durante los próximos 4 años\*\*.

CUADRO 17

## "Contenido y capacidad de la Reserva Estratégica"



FUENTE: US Dep. of Energy, *Energy Security*, march, 1987, p. 215.



FUENTE: US Dep. of Energy, *Energy Security*, march, 1987, p. 215.

En esta nueva coyuntura, Estados Unidos aprovechó las ventajas del mercado petrolero mundial para idear abastecer la reserva petrolera estratégica de petróleo barato y seguro. En general, la

\*\* "EU necesita elevar su producción petrolera y su reserva estratégica", *La Jornada*, 19 de marzo de 1987, p. 72.

baja de las cotizaciones del crudo fue favorable para los países consumidores. Específicamente a Estados Unidos le convino porque tuvo efectos positivos en su economía interna, tales como nuevas oportunidades de inversión y obtención de ahorro para la compra de otro tipo de productos, hechos que ayudaron a obtener mayores ingresos. Asimismo se obtuvieron mayores ganancias en la industria debido al poco gasto en combustible. No obstante lo anterior, la baja tuvo también algunas repercusiones negativas al interior del país.

En primer lugar tenemos que como consecuencia del ahorro obtenido, las importaciones aumentaron, acrecentándose más el déficit comercial a 144 mil millones de dólares\*\*.

CUADRO 18

## "Déficit comercial de Estados Unidos, 1983-1987"

año	monto
1983	-112,51
1984	-122,15
1985	-144,54
1987	-160,28

Fuente: FMI, Direction of Trade Statistics Yearbook 1988.

En segundo lugar, la baja afectó a los productores nacionales de los estados petroleros como Texas, Alaska, Louisiana y Oklahoma, mismos que dependen de las ventas petroleras en los siguientes porcentajes: Alaska 85% y por cada dólar que baje pierde 150 millones de dólares; Nuevo México 41%, Oklahoma 25%, Texas 20% y pierde 100 millones de dólares; y Louisiana 18%<sup>100</sup>. Las prin-

\*\* Cifras de: FMI, USA, Direction of Trade Statistics Yearbook 1988.

<sup>100</sup> Department of Energy, Energy Security, Op. Cit., p. 61.

cipales empresas privadas disminuyeron sus ganancias en un 54%, en relación a lo obtenido en 1985<sup>101</sup>.

Otra consecuencia de la baja fue que el financiamiento para la explotación de petróleo se hizo más difícil, por lo que el volumen de producción disminuyó. No obstante, la baja incrementó la demanda de refinación de petróleo crudo pesado porque éste se cotiza a más bajos precios, hecho por el cual resultó más rentable su uso.

La posible falta de apoyo de la industria privada —como consecuencia de sus pérdidas— a los planes de la Casa Blanca, podría repercutir en la política de seguridad del presidente Reagan. Prueba de ello es que precisamente un problema con la REP era su costo, y por tal motivo se pidió ayuda al sector privado.

Debido a los logros obtenidos en estos años, y una vez reelecto, la Segunda Administración Reagan hizo modificaciones importantes en su política energética, tales como: suspensión de las compras de petróleo importado para la REP, revisión de la cooperación con los países de la AIE. En cambio continuó subordinando la cuestión energética a la relación Este-Deste y la eliminación de las regulaciones gubernamentales.

No obstante, a finales de 1986, ante las presiones en el Congreso por motivos de seguridad nacional, el gobierno norteamericano incrementó sus ventas de crudo mexicano para la REP, de 50 mil a 65 mil barriles diarios. La blandura con que México aceptó estas propuestas se logró precisamente debido a su debilidad económica y su dependencia respecto al mercado estadounidense. No es entonces casualidad que el secretario de Energía estadounidense, John Harrington, haya dicho que "México ha sido uno de nuestros abastecedores más confiables de petróleo para la Reserva Estratégica." Y continuó diciendo que "El nuevo contrato asegura que po-

---

<sup>101</sup> Ver, "En EU, sólo funcionan 900 plataformas petroleras", La Jornada, 3 de febrero de 1987, p. 16.

damos aumentar nuestra reserva de emergencia a un costo que continúa reflejando los mejores intereses de los contribuyentes"<sup>107</sup>.

Cualquier decisión de disminuir las ventas mexicanas de petróleo, provocarían una desestabilización económica en este país. La gran dependencia de México con respecto a su contribución para el llenado de la REP se demuestra claramente en declaraciones como las que hace Ricardo Carreta Chan, investigador del Colegio de México, quien afirmó que "Una pérdida aproximada de 213.5 millones de dólares en ingresos anuales podría costar a México la reducción de sus ventas petroleras como principal abastecedor de la reserva estratégica de la Casa Blanca enviada al Congreso."<sup>108</sup>

La presión de los petroleros y de las empresas privadas lograron que el Congreso —en oposición a lo referido por el presidente Reagan— aprobara el 18 de octubre de 1986, la Ley sobre impuesto petrolero<sup>109</sup>, tendiente a crear un "superfondo" de 9 mil millones de dólares, destinados a limpiar los terrenos que habían sido dañados por elementos tóxicos de las materias energéticas. Este impuesto sería de 11.7 centavos de dólar por cada barril importado<sup>109</sup>.

En realidad esta nueva medida obedeció precisamente a la idea de proteger la producción interna y evitar que los productores nacionales se vieran afectados por el aumento de compras de

<sup>107</sup> E. Leñas, "Acuerda el gobierno estadounidense sus compras de petróleo a México", La Jornada, 13 de noviembre de 86, p. 13.

<sup>108</sup> "La baja en la reserva de crudo de EE, costo billonario para México", La Jornada, 9 de enero de 1987, p. 14.

<sup>109</sup> Ya discutida desde 1985 en el Comité de Finanzas del Senado.

<sup>109</sup> HHQnddsHHQ, 19 de octubre de 1986, p. 12



petróleo a bajo precio, para la REP<sup>106</sup>. Esta nueva ley que decretó el impuesto suscitó la inconformidad del gobierno mexicano, el cual a través de su embajada en Washington giró notas de protesta contra la Casa Blanca<sup>107</sup>. México, como principal abastecedor de petróleo de Estados Unidos, se vió sumamente afectado tanto por los gravámenes a sus exportaciones petroleras dictadas por Estados Unidos, como por la baja en los precios del crudo en los mercados mundiales. Sin embargo, dado que México ya era parte contratante del GATT, aprovechó sus foros de consulta para llevar a juicio el caso del superfondo, logrando un final positivo a finales de 1987 cuando se suspendió la aplicación del mencionado impuesto, por parte de Estados Unidos<sup>108</sup>.

El presidente Reagan continuó apoyándose en las fuerzas del mercado, rechazando cualquier coordinación con sus aliados sobre el control de los precios. Sin embargo, el beneficio económico fue sólo a corto plazo ya que las estrategias de inversión energéticas de las grandes compañías y del gobierno, fueron afectadas por el derrumbe de los precios. Corporaciones como la EXXON y Occidental abandonaron sus futuras inversiones en tecnología para la producción de petróleo, debido a la poca rentabilidad que ello les ofrecía<sup>109</sup>. En vez de invertir en nuevos proyectos de

---

<sup>106</sup> Los motivos económicos los explica claramente Miguel Angel Flores, —miembro del Equipo de Investigación de Economía Latinoamericana y los Estados Unidos de Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM— en su artículo "El impuesto a las importaciones de petróleo en Estados Unidos", publicado en la revista BOLETÍN ECONÓMICO, n. 27, de noviembre-diciembre de 1986.

<sup>107</sup> Rosio Vargas, Op. Cit., p. 21

<sup>108</sup> Sobre la cuestión del impuesto a las importaciones de petróleo, Rosio Vargas sostiene que en realidad este juego no convenía la Administración Reagan, ya que las presiones hacia los países latinoamericanos —y México en particular— podría provocar una suspensión del pago de la deuda así como una inestabilidad en su interior. Cf. Rosio Vargas, Op. Cit., p. 22.

<sup>109</sup> Marcelo García señala sobre este punto que "...mientras la demanda petrolera aumentó 3.5% en 1984, las importaciones lo hicieron en 0% y sólo cuando el precio del petróleo importado disminuyó entre 1983 y 1984, el déficit comercial energético del país aumentó en 3 mil millones de dólares, alcanzando la cifra de 52 mil millones de dólares, es decir, cerca de la mitad del déficit comercial total de 108 mil millones de dólares en

tecnología para producir petróleo, las grandes compañías petroleras optaron por comprar las acciones de pequeñas compañías que quebraron con la baja de los precios y las reservas petroleras de estas mismas. Asimismo, en 1986 redujeron su presupuesto para la producción. Todo ello contribuyó a que disminuyeran las reservas probadas en EU y que el país volviera a depender nuevamente de las importaciones de petróleo para el consumo interno, que actualmente es de 30%.

Por otro lado, Reagan se alejó del "Programa de solidaridad Petrolera de la AIE" al proponer el uso de las reservas estratégicas para bajar los precios y ya no únicamente para casos de verdadera emergencia, y además no favoreció la exploración y desarrollo de nuevas fuentes de energía, bloqueó los programas energéticos en los países en desarrollo y suspendió los planes de emergencia previstos por la AIE. Para 1987 el gobierno planeó una nueva estrategia a nivel global, la cual pudiera operar en distintos niveles, entre ellos, precisamente el petróleo. El plan consistió en cumplir cinco puntos básicos<sup>110</sup>:

—**Dependencia en las fuerzas del mercado**, para evitar que los precios fueran controlados por la OPEP y lograr así su desestabilización.

—**"Oil Stockpiling"** (Almacenamiento de materiales energéticos), a través del seguimiento del llenado de la REP, para propósitos militares, políticos y económicos, y ya no tanto para casos de sumas emergencia.

—**Cooperación con otros países importadores**, a través de la Agencia Internacional de Energía, para lograr garantías en conjunto y no sólo a nivel individual.

—**Esfuerzos a largo plazo**, a fin de reducir la dependencia de importaciones de energía de fuentes inseguras y vulnerables. Para ello, se promovería el desarrollo y el uso de nuevas fuentes de energía, apoyando proyectos de asistencia bilateral y a través del Banco Mundial.

---

1984.", *Op. Cit.*, p. 251.

<sup>110</sup> Esados en el Plan de Seguridad energética del Departamento de Energía, *Energy Security, Op. Cit.*

—Promover la paz en el Medio Oriente, con el propósito de propiciar la estabilidad en el mercado mundial y lograr la cooperación de los países petroleros de la región.

CUADRO 19

"Producción, consumo e importaciones de petróleo crudo en EE.UU."  
(Cuatrillones de Btu)<sup>\*\*\*</sup>

año	producción nacional	consumo total	importaciones de crudo
1980	18.25	34.20	13.50
1981	18.15	31.93	11.38
1982	18.31	30.23	9.05
1983	18.39	30.05	9.08
1984	18.85	31.05	9.89
1985	18.99	30.92	8.95
1986	18.35	31.89	11.11

FUENTE: *The World Almanac and Book of Facts, 1988*, pp. 125 y 128.

<sup>\*\*\*</sup> Btu significa British Thermal Unit y es una medida de calorías. 5.0 millones de Btu son iguales a 1 barril de petróleo.

PAPEL DE MEXICO EN EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL  
Y SU POLITICA PETROLERA

El fracaso de la política económica de la Administración de López Portillo basada en el auge petrolero, se tradujo en los resultados macroeconómicos obtenidos a finales de 1982. Un crecimiento del PIB de -0.6%, una inflación anualizada de 98.9%, una deuda externa por un monto de 87.6 mil millones de dólares junto con un cierre de flujo de créditos externos, ocasionado por la suspensión técnica del pago de amortizaciones de la deuda externa en agosto de 1982<sup>112</sup> y un déficit financiero de 17.6% del PIB, principalmente, ocasionaron que la economía nacional entrara en una profunda recesión.

Las causas de estos resultados fueron, en el ámbito interno, la concentración de la inversión interna en un sólo sector —la industria petrolera—, descuidando el resto de los sectores; el aumento de los subsidios internos, hecho que provocó un rezago en los precios y tarifas de los bienes y servicios producidos por el gobierno; el creciente gasto público; y la especulación cambiaria que ocasionó a la vez una fuga de capitales. En el ámbito externo fue principalmente la recesión mundial, hecho que ocasionó el desplome de los precios internacionales del petróleo y el alza de las tasas de interés en la banca internacional.

Con estos antecedentes, la nueva administración presidida por Miguel de la Madrid Hurtado, tuvo que planear una nueva política económica tendiente a enmendar los errores de su antecesor y a superar la crisis en la que se estancaba el país.

Como primera acción, en diciembre de 1982 el gobierno puso en práctica el Programa de Reordenación Económica —PIRE—, plan que tenía como principales objetivos el resolver de inmediato el desequilibrio de las finanzas públicas y el sentar las bases para la solución de los problemas económicos a mediano plazo<sup>113</sup>.

---

<sup>112</sup> Artículo de portada, "Balance económico del sexenio", *Expansión*, julio de 1980, pp. 31-32.

ESTA TESIS NO PUEDE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Seis meses después, en mayo de 1983, y una vez concertados todo los sectores en las consultas populares, apareció el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, texto en el cual se fincó la estrategia económica a seguir en los próximos años. Los principales puntos fueron la reordenación económica y en el cambio estructural<sup>113</sup>.

Entre otros aspectos, el PND señalaba que el petróleo ya no podía seguir siendo el motor de la economía, debido a la constante incertidumbre que se presentaba en el mercado petrolero internacional. De ahí que fuera necesario plantear nuevas alternativas para el crecimiento del país.

La opción elegida fue la promoción de las exportaciones no petroleras —concretamente del sector manufacturas— a través de una política comercial intensiva y abierta.

En el apartado 8.7 del PND, el cual se refería a los energéticos, se hablaba de la nueva estrategia para el sector petrolero. Las principales orientaciones de este sector con el exterior serían los siguientes:

1. Mantener la participación del país en el mercado petrolero internacional inculcando siempre el principio de la autodeterminación.
2. Definir la magnitud de las exportaciones de acuerdo con el proceso de desarrollo del país, sin que ello afecte la estabilidad del mercado exterior.
3. Lograr la valorización de las exportaciones mexicanas de hidrocarburos en los mercados internacionales, teniendo en cuenta las necesidades financieras del país.
4. Promover la exportación de productos que incorporen un mayor

---

<sup>113</sup> La reordenación económica se enfocó hacia la creación de condiciones para lograr el funcionamiento estable de la economía, tales como la reorganización del sector público y el saneamiento de las finanzas públicas, y el cambio estructural hacia la transformación del aparato productivo mediante la reconversión industrial y la apertura comercial.

valor agregado y el establecimiento de mecanismos de intercambio y maquila<sup>114</sup>.

5. Vender petróleo al exterior sólo bajo contrato, evitando que se abastezca el mercado ocasional, esto a fin de permanecer coherentes con la política de conservación de la estabilidad del mercado internacional.

6. Tanto el contenido de la mezcla de crudos como el diferencial entre los precios serían flexibles, buscando con ello mayores ingresos.

7. Seguir limitando la exportación de petróleo hacia un sólo país a un máximo de 50% del total de las ventas externas y restringir nuestra participación a no más del 20% de las importaciones totales de cualquier país. Se excluyen de estas normas los contratos emanados del acuerdo de San José.

8. Promover intercambio comercial de tecnología, servicios y equipo, y también nuevos avances en el proceso de transformación industrial a nivel mundial.

9. Limitar importaciones a lo estrictamente indispensable.

10. Establecer acuerdos de cooperación bilateral.

11. Apoyar a la ONU en el uso racional de la energía.

Con base en lo anterior, se puede decir que la idea del gobierno no fue esta vez la búsqueda de beneficios económicos a través del petróleo sino más bien la minimización de pérdidas, evitando riesgos y garantizando un ingreso adecuado de divisas, mediante la ampliación del sector energético nacional y la cooperación en la estabilidad del mercado petrolero internacional<sup>115</sup>.

Un año después de la edición del Plan Nacional de Desarrollo, en 1984, se presentó el Programa Nacional de Energéticos 1984-1988, texto en el cual se plasmó la formalización concreta

<sup>114</sup> Este punto se inscribe dentro de la preocupación existente en torno a la tendencia mexicana a la noexportación.

<sup>115</sup> Según el discurso de Francisco Labastida Ochoa, titulado "La política energética mexicana y el mercado petrolero internacional", publicado por la revista Comercio Exterior, vol. 35, núm. 10, México, octubre de 1985, pp. 995-997.

de la política petrolera de la Administración de Miguel De la Madrid.

Ante la situación impredecible del mercado petrolero mundial, el sector energético se enfrentaba a dos retos: el primero era responder a las nuevas necesidades del desarrollo interno, y el segundo era acoplarse al escenario mundial que se presentaba en materia de energéticos, sin que ello representara costos para la soberanía nacional. Al respecto, Mario Ramón Beteta, director general de Petróleos Mexicanos, declaró que:

"las fluctuaciones del precio del crudo han determinado la actividad económica mundial, por lo que ha crecido en un alto grado la dependencia que muchos países tienen respecto a la exportación de petróleo crudo. Como nuestra economía está fuertemente sustentada en el petróleo, una caída significativa en los ingresos petroleros se traduce en una restricción al crecimiento vía la balanza de pagos, en un freno al crecimiento económico, y en una fuente adicional de presiones inflacionarias a causa de mayores déficits en el presupuesto."

Por lo tanto, continuaba Beteta:

"...un éxito en la política petrolera de México sería una reducción en la significación estratégica del petróleo. En esta tendencia se inscribe el Programa de Desarrollo Energético de 1964 a 1988"<sup>14</sup>.

En la primera parte del PNE se reconoce que todavía el petróleo seguía siendo un sostén importante de la economía nacional y precisamente una de las ideas principales era disminuir esta petrolización de los asuntos financieros del país<sup>15</sup>.

Los principales objetivos del Plan Nacional de Energía en el sector petrolero específicamente, fueron, a nivel interno:

— aumentar la productividad y la competitividad del sector,

<sup>14</sup> Palabras pronunciadas por el Lic. Mario Ramón Beteta, Director General de Petróleos Mexicanos, ante el Seminario de energía de Oxford, celebrado en la Ciudad de Oxford, Inglaterra, Informe de PENEI, 3 de septiembre de 1983, edn. 42.

<sup>15</sup> Poder Ejecutivo Nacional, Programa Nacional de Energéticos 1984-1988, p. 16.

- aumentar o por lo menos mantener el nivel actual de las reservas probadas del país el cual es de 72 mil 500 millones de barriles,
- reducir en 37% la participación del sector en la inversión pública.

Y a nivel externo:

- mantener una plataforma de exportación de 1.5 millones de barriles diarios, flexible de acuerdo a la coyuntura,
- participar activa y responsablemente en el mercado mundial de hidrocarburos, sin descuidar la soberanía nacional y,
- mantener el diálogo con todos los países productores de petróleo, miembros y no miembros de la OPEP, a fin de lograr la estabilidad de la oferta mundial,

En cuanto al gas natural, la política siguió siendo la de exportar sólo volúmenes excedentes, los cuales se pudieran colocar en otros mercados en condiciones favorables<sup>110</sup>.

Respecto a la política de comercio exterior, ésta quedó concretizada —además de los apartados en el Plan Nacional de Desarrollo—, en el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), el cual tenía como principales lineamientos:

1. Ampliar, diversificar y equilibrar las relaciones comerciales con el exterior.
2. Aumentar la participación de las exportaciones no petroleras en los ingresos nacionales.
3. Lograr la apertura comercial y la racionalización de los permisos de importación.
4. Lograr una sustitución eficiente de importaciones.
5. Elevar la contribución de los recursos tecnológicos y financieros del exterior mediante la inversión extranjera directa y los proyectos de maquila.

---

<sup>110</sup> Al respecto, Cf. Elisoa Mendoza Berrueta, "Petróleo y gas natural en México, política y resultados", y Mario Rando Beleta, "Una política realista de gas natural", ambos textos publicados en Comercio Exterior, mayo de 1984, pp. 444-447.



6. Reorientar las relaciones financieras del exterior para prevenir al país de los recursos que requiera su desarrollo.

Lo anterior debía perseguirse mediante esquemas de cooperación multilateral y bilateral, con base en un enfoque global y mediante una perspectiva a mediano plazo<sup>117</sup>.

La crisis interna de 1982, que se menciona en el apartado 2.3, y la baja en las cotizaciones del crudo en los mercados mundiales, fueron obstáculos que impidieron al país lograr indicadores económicos positivos para el siguiente año.

Para 1983, y ante la crítica situación de la economía, el gobierno puso en práctica —como parte del PIRE— medidas de ajuste tendientes a equilibrar la balanza de pagos, tales como racionalizar el uso de divisas, mantener en operación la planta productiva y disminuir la media arancelaria a 24%<sup>120</sup>. Sin embargo, la inestabilidad en el mercado petrolero internacional y los pagos al servicio de la deuda externa<sup>121</sup>, provocaron que para ese año —1983— el PIB anual disminuyera a -4.2, el menor crecimiento registrado durante el sexenio. Asimismo, el monto de la deuda externa aumentó a 93.8 mil millones de dólares<sup>122</sup>. El tipo de cambio libre con respecto al dólar ascendió de 57.2 a 150.3 pesos por dólar estadounidense. No obstante, la inflación se redujo a 80.8% anual.

De acuerdo a la política petrolera del país, PEMEX exportó 1.5 millones de barriles diarios. No obstante, el mercado petro-

<sup>117</sup> Ibid., p. 192.

<sup>118</sup> Gobierno de México, "La política de comercio exterior, objetivos, instrumentos y acciones", en Comercio Exterior, vol. 36, núm. 8, México, agosto de 1986, p. 736.

<sup>119</sup> Según datos de la Cienex-Martos y del Banco de México, éstos fueron de 10.1 mil millones de dólares.

<sup>120</sup> El mismo año se hizo una reestructuración de la deuda pública externa consistente en el otorgamiento de un crédito de 20 mil millones de dólares para los servicios de la deuda a pagar en 1983 y 1984. Los pagos de este nuevo crédito amortizable sería en 8 años con cuatro de gracia para los intereses.

lero internacional siguió mostrando tendencias de inestabilidad. Los miembros de la OPEP insistían en establecer cuotas de exportación para estabilizar los precios. Cabe señalar que pese a la invitación a México para pertenecer a la OPEP, el país se abstuvo de ingresar a dicho organismo, sobre todo por temor a represalias por parte del gobierno de Estados Unidos<sup>123</sup>. Por eso sólo participó en calidad de observador. Así que el país, de manera independiente, se solidarizó con el organismo, el cual decidió disminuir sus precios de referencia en 15% y sus volúmenes de producción en 17.5 millones de barriles diarios en total. A mediados de año, México bajó los precios de su petróleo, en promedio, el crudo MAYA de 25.2 dólares por barril en 1982 a 23.9 en 1983, y el ITSMO de 32.8 en 1982 a 29.5<sup>124</sup>, y en vez de disminuir su volumen de exportación, aumentó sus ventas a la Reserva Estratégica de Estados Unidos.

En 1984 el gobierno puso en práctica nuevos mecanismos para la política de comercio exterior, tales como la racionalización de la protección comercial, tanto en aranceles como en permisos de importación. Lo anterior significó que los cambios paulatinos de la petrolización de la economía a su manufacturización, se iban haciendo evidentes.

En relación a la deuda externa, la Secretaría de Hacienda, en voz de su titular, Jesús Silva Herzog, logró nuevos acuerdos con la banca internacional, al obtener una redocumentación de los vencimientos, alargándolos por 8 años más. Sin embargo el éxito de este encuentro se esfumó al anunciarse un alza de dos puntos porcentuales en las tasas de interés PRIME RATE, pasando de 11% a 13%, motivo por el cual, la deuda de México aumentaba 1 millón 400 mil dólares más.

Ante esta situación, Silva Herzog intentó renegociar nuevamente la deuda, logrando diferir el periodo de pago de cinco a

<sup>123</sup> Cf. SIA, "México declina la invitación a pertenecer a la OPEP", La Jornada, 22 de enero de 1983.

<sup>124</sup> según datos señalados en el V Informe de Gobierno de Miguel de la Madrid.

quinze años por lo que durante el sexenio, el gobierno pagaría únicamente 9 mil millones de dólares anuales aproximadamente por concepto de pago del servicio de la deuda.

CUADRO 20

"Monto de la deuda externa de México"  
(Miles de millones de dólares)

año	monto
1983	93,829
1984	96,585
1985	96,566
1986	100,991
1987	107,470
1988	100,861

FUENTE: CIEMEX-WEFA, *Perspectivas económicas de México*,  
Marzo de 1989, vol. XXI, núm. 1.

En materia petrolera, en este año de 1984 se observó una ligera estabilización en los precios internacionales del petróleo. A principio del año, PEMEX planeó seguir manteniendo el tope de exportación de 1.5 millones de barriles diarios, no obstante, en la práctica, la empresa exportó 55 mil barriles diarios por encima de su cuota oficial.

Otro elemento importante de este año, fue la intensificación de las relaciones de México con Estados Unidos por diferentes razones. Una de ellas fue el aumento de las ventas de petróleo mexicano para la Reserva Estratégica de su vecino del norte. Aprovechando los bajos precios del petróleo —27 dólares en promedio el crudo ITSMO— y temiendo el cierre del Canal de Ormuz como parte de las consecuencias de los conflictos en el Golfo Pérsico, Estados Unidos aceleró sus importaciones de este hidrocarburo. Con ello México se convirtió en el primer abastecedor de la reserva, aportando el 36% del total<sup>127</sup>.

<sup>127</sup> Cf. SIA, "El 36% de la reserva estratégica proviene de México", *La Jornada*, 11 de noviembre de 1984.

Esta decisión del gobierno mexicano obedeció a la necesidad urgente de divisas que sostenía en ese momento el país, precisamente por las bajas cotizaciones del crudo. A pesar de que en el Plan Nacional de Desarrollo se insistió en la diversificación de mercados y en la valorización del petróleo mexicano en el exterior, el gobierno decidió esta acción porque el país ya no tenía más posibilidades de ingreso inmediato de divisas para el pago del servicio de la deuda externa. Asimismo se dió un avance en el gasoducto México-Estados Unidos, proyecto que representaba 3,500 millones de dólares y al mismo tiempo, PEMEX sostuvo el contrato firmado con la empresa estadounidense Border Gas, por 300MMPCD<sup>100</sup>. Es necesario recordar que casualmente en estas fechas, el gobierno mexicano declaró que el país no apoyaba a la OPEP sino más bien su política había coincidido con la de este organismo.

Para 1985, la situación económica del país se mostró aún más limitada. La causa principal fue la "guerra de precios" que se suscitó en el mercado petrolero internacional. La anarquía de precios de 1982 fue superada por la de este año. Los países de la OPEP siguieron tratando de estabilizar los precios mediante el control de las cuotas de exportación. Sin embargo, la indisciplina de productores independientes —sobre todo Gran Bretaña y Noruega— aumentaron su producción y luego redujeron sus precios, por lo que los esfuerzos de la OPEP se vieron casi nulificados. Por lo mismo, algunos de sus miembros —Arabia Saudita, Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos y Nigeria, sobre todo— decidieron finalmente no limitar sus exportaciones, ya que los mercados a los cuales se abstenerían de vender eran recuperados por los países del Mar del Norte. Este año, la producción de la OPEP en el mercado mundial llegó a su índice más bajo desde 1977 —año en el cual fue de 52.2% de la producción mundial—, llegando esta vez a 29.8%.

Ante la difícil situación económica del país, el gobierno dio aún un mayor empuje en la política de comercio exterior, a

<sup>100</sup> Cf. Eliseo Rendoza Borruto, *Op. Cit.*, p. 447.

fin de poder elevar las exportaciones no petroleras. Este año se implementaron varias acciones en el sector externo, tales como el establecimiento del "Draw-back" y del régimen de importación temporal, la eliminación de los permisos de importación, la reestructuración arancelaria, y finalmente, el 24 de noviembre de 1986, la formal adhesión del país al GATT. Algunos analistas señalaron que por el ingreso al GATT, la política petrolera de México quedaría limitada, debido al artículo 20 inciso 6 del acuerdo, el cual señala que "para reducir su plataforma de exportación, el país debe disminuir su producción en igual proporción y no utilizar la diferencia en la transformación del producto". Por ello en materia petrolera la soberanía del país estaba poco protegida.<sup>127</sup>

En las relaciones México-Estados Unidos se observó una escalada de acciones políticas, diplomáticas, comerciales, migratorias y propagandísticas contra México, por parte de la Administración Reagan. En este ambiente, el Secretario de Estado, George Shultz, visitó México<sup>128</sup>, con el fin de dialogar con el gobierno mexicano sobre la situación económica del país dado el escenario de inestabilidad que se presentaba en el mercado petrolero internacional. Hay que recordar que precisamente en septiembre de 1987 se terminaba el contrato por 4 años firmado entre el Departamento de energía y PEMEX para la venta de petróleo mexicano ITSMD para el llenado de la Reserva Estratégica.

Un factor que vino definitivamente a agravar la crisis de México fueron los sismos del 19 y 20 de septiembre de finales de 1985, motivo por el cual, el país sufrió pérdidas materiales por

---

<sup>127</sup> Cf. Javier Rodríguez Gómez, "Sujeta a decisiones del GATT, la política energética", *La Jornada*, 11 de diciembre de 1986, p. 16.

<sup>128</sup> Cf. *La Jornada*, 23, julio de 1987.

4,100 millones de dólares, el equivalente al 3% el PIB<sup>127</sup>. Así, para finales de año, las finanzas públicas nacionales reportaban una pérdida de 1975 millones de dólares anuales<sup>128</sup>.

Para 1986, el PIRE dejaba casi de existir debido a las coyunturas que se presentaron al interior y al exterior en 1985. Ante la situación económica inestable, el gobierno intentó de nueva cuenta modificar la estrategia económica y de esta forma se adoptó el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), cuya vigencia se extendió desde mediados de 1986 hasta principios de 1987. Su duración no fue larga debido a que no se obtuvieron los resultados previstos y por el contrario, el crecimiento del PIB descendió a -4.0 en 1986, la inflación se revirtió hasta llegar a 105.7% anual y el desempleo creció a 11.7% y finalmente el monto de la deuda externa rebasó el límite de los 100 mil millones de dólares, llegando a 101.4. Definitivamente, 1986 fue uno de los peores años de las finanzas públicas del sexenio.

La guerra de precios en el mercado petrolero internacional seguía latente todavía para este año. Nuevamente la OPEP intentó llegar a un acuerdo con sus miembros, al tiempo que buscaba también la solidaridad de los productores independientes. Al respecto, los países del Mar del Norte continuaron con su política de enfrentamiento y de no colaboración con la OPEP. No obstante, a finales del año, Noruega decidió finalmente apoyar a la organización, sólo mientras los precios del crudo se estabilizaban. Por su parte, México siguió con su política de apoyo y concertación con todos los participantes en el mercado petrolero mundial —productores y consumidores— para la estabilización de los precios<sup>129</sup>. Por lo mismo, el país mantuvo su plataforma de

---

<sup>127</sup> Roberto Gutiérrez N., "La política energética y su entorno macroeconómico: una evaluación del sexenio 1982-1986", México, UNAM-Inchivilca, marzo de 1985, documento inédito.

<sup>128</sup> *Ibid.*

<sup>129</sup> Cf., *La Jornada*, 8 de noviembre de 1986, p. 13.

exportación de petróleo contraída en un 10% por debajo de la producción tradicional, no así, las ventas de petróleo para la Reserva Estratégica de Estados Unidos siguieron constantes y luego se elevaron de 50 a 65 mil barriles diarios<sup>132</sup>. Todavía ni terminaba el año cuando ya se había anunciado que el ingreso petrolero nacional por concepto de exportaciones había caído en un 57.3% —de 14.5 en 1985 a 6.1 mil millones de dólares para 1986— y su participación en el PIB había disminuido en 50%<sup>133</sup>.

En Estados Unidos se presentaba una coyuntura difícil para la Administración Reagan por el período de elecciones presidenciales. Buscando la reelección, el presidente Reagan pretendió recuperar la confianza hacia el gobierno, a través de un aumento en los ingresos nacionales, sobre todo por la carga del déficit comercial de 144 mil millones de dólares. Por esta razón, y ante la entrada masiva de petróleo importado barato, el gobierno decidió aplicar un impuesto de 11.7 centavos de dólar por barril importado<sup>134</sup>.

En 1987 se observó una cierta recuperación de los precios internacionales del petróleo, gracias a la coordinación de la mayoría de los países productores —miembros y no miembros de la OPEP— en la reducción de las cuotas de exportación. En el caso de México, el país redujo ligeramente su plataforma de exportación en 3%, es decir, a 1.32 millones de barriles diarios. A pesar del ligero incremento de los petroprecios, la crisis continuó azotando la economía nacional. Consecuentemente, el país no podía seguir apoyando los lineamientos de la OPEP de reducción en los niveles de producción, también debido a las condiciones que se habían negociado en el último acuerdo con el FMI, las cuales

---

<sup>132</sup> El Secretario de Energía, John Harrington, comentó al respecto que "México ha sido uno de nuestros abastecedores más confiables de petróleo para la REP...", La Jornada, 13 de noviembre de 1986, p. 13.

<sup>133</sup> La Jornada, 18 de octubre de 1986, p. 13.

<sup>134</sup> Agencia AP, "Firmó Reagan la ley sobre el impuesto al petróleo", La Jornada, 18 de octubre de 1986, p. 14.

indicaban que si los precios superaban los 14 dólares por barril, el monto de financiamiento se reduciría<sup>135</sup>. Causa también de la debilidad de acción de México en el mercado petrolero internacional fue el intento del presidente Reagan de disminuir las importaciones de petróleo para la Reserva Estratégica en un 53%, lo cual significaba pérdidas para el país<sup>136</sup>. No obstante, estas acciones planeadas no se pusieron en práctica y México siguió exportando 65 mil barriles diarios a la Reservas Estratégica, a parte de los 70 mil barriles diarios exportados para las compañías privadas<sup>137</sup>. Para este mismo año, 1987, las reservas probadas de hidrocarburos descendieron a 69,000 millones de barriles y la producción de crudo diaria fue de 2,616 barriles diarios.

La crítica situación económica y política del país se tornaba también inestable debido al descontento social por la estrategia económica ineficiente y limitada que había practicado el gobierno. Ante esta situación y 11 meses antes de terminar su mandato presidencial, el presidente De la Madrid puso en acción el Pacto de Solidaridad Económica. En este pacto se reconocía que el problema fundamental del país era la inflación por lo que la nueva estrategia, la del PSE, tendría como objetivo fundamental la corrección del índice inflacionario. Las principales acciones realizadas fueron, reducción del gasto público, desincorporación de empresas paraestatales, política de tipo de cambio flexible, mayor apertura comercial y congelación de precios y salarios.

En enero de 1988 los precios del petróleo se fijaron en 13.25 el tipo MAYA y 15.90 el tipo ITSMO, hecho que significó

---

<sup>135</sup> Véase, Emilio Lomax, "México entre las restricciones del FMI y el respaldo a la OPEP", La Jornada, 31 de diciembre de 86, p. 12.

<sup>136</sup> Cf. Agencia IPS, "La baja en la reserva de crudo de Estados Unidos, costo millonario para México", La Jornada, 9 de enero de 1987, p. 14.

<sup>137</sup> La Jornada, 27 de octubre de 1987, p. 20.



una reducción de 1.15 y 1.10 dólares respectivamente<sup>138</sup>. Para este mismo mes se reportó que Estados Unidos continuó siendo el primer cliente de México al adquirir 46.6% o 626 mil barriles diarios. Luego le siguió España con 204 mil barriles, después Japón con 186 mil barriles diarios<sup>139</sup>. Cabe mencionar que en mayo de este mismo año, PEMEX puso a la venta 9 mil barriles diarios de un nuevo tipo de crudo superligero, el llamado Olmeca, el cual, por ser precisamente ligero, fue importante para las compras estadounidenses.

Los bajos ingresos obtenidos por el petróleo durante 1988, provocaron que el presupuesto de PEMEX se redujera de 14 billones 170 mil millones de pesos a 13 billones 8 mil 100 millones de pesos, y consecuentemente la explotación de recursos también disminuyó. La plataforma de exportación prevista para ese año incluía una disminución de 60 mil barriles diarios al ubicarse en un promedio de 360 mil barriles por día.

La caída del volumen de las exportaciones petroleras y la baja de las cotizaciones internacionales del petróleo significaron para México una merma en sus ingresos de divisas de casi 7 mil millones de dólares al pasar de 14 a 7.9 mil millones entre 1983 y 1987. En este lapso, los precios internacionales del crudo disminuyeron de 26.4 a 16 dólares por barril.

De acuerdo a la SECOFI, esta situación explicaba la baja en el superávit comercial del país, de 13.8 a 8.4 mil millones de dólares de 1983 a 1987, y con Estados Unidos el saldo comercial superavitario se redujo de 7.5 a 5.4 mil millones de dólares, una reducción de 27% en el mismo período<sup>140</sup>.

Antes de que terminara 1988 ya se preveía que la captación de divisas por concepto de exportaciones petroleras sería de un

<sup>138</sup> Cf. La Jornada, 6 de enero de 88, p. 18.

<sup>139</sup> El financiero, 17 de enero de 1988, p. 41.

<sup>140</sup> La Jornada, 1 de julio de 1988, p. 72.

20.5% menos que en 1987. Por tanto ese último año del sexenio, la participación petrolera siguió en 6.2 mil millones de pesos, en tanto que los ingresos por exportaciones no petroleras —sobre todo manufacturas— aumentaron en más del 50%.

En total, La Administración de Miguel de la Madrid dejó de percibir alrededor de 18 mil millones de dólares en los ingresos por concepto de exportaciones petroleras, aunque, es cierto, se logró una compensación gracias al aumento de las exportaciones no petroleras.

CUADRO 21

"Industria del petróleo en México"  
(Millones de dólares)\*

AÑO	E X P O R T A C I O N E S				
	total	petróleo crudo	precio intl. promedio	destino a EE.UU.	porcentaje para EE.UU
1980	15,512	9,449	31.19	6,332	67.0%
1981	20,102	13,305	33.19	6,664	49.9%
1982	21,229	15,623	28.69	7,555	48.3%
1983	22,312	14,793	26.42	7,839	52.9%
1984	24,196	14,967	26.82	7,328	48.9%
1985	21,664	13,309	25.35	6,915	51.9%
1986	16,031	5,580	11.87	2,781	49.8%
1987	20,656	7,877	16.04	3,843	48.7%

FUENTE: Grupo de trabajo INEGI, SHCP y Banco de México para el comercio exterior de México.

\* Cifras redondeadas.

## CUADRO 22

## "Indicadores económicos de México"

	BDM 1977-1982	SHOCK 1983-1987
P I B	6%	-0.1%
Deuda externa total (miles de millones de ds.)	87,588	107,453
servicio de la deuda (millones de dólares)	114,066	122,151
exportación anual de crudo (millones de barriles)	44,935	56,526
saldo en cuenta corriente (millones de dólares)	-33,376	13,100
reservas probadas de crudo (millones de barriles)	56,998	54,110
reservas probadas totales (millones de barriles)	72,008	69,000
crecimiento anual de producción de petróleo crudo	22%	-1.5%

FUENTE: Ciemex-Wefa, Anuario estadístico de PEMEX, Informe anual del Banco de México.

Esta decisión del gobierno mexicano obedeció a la necesidad urgente de divisas que sostenía en ese momento el país, precisamente por las bajas cotizaciones del crudo. A pesar de que en el Plan Nacional de Desarrollo se insistió en la diversificación de mercados y en la valorización del petróleo mexicano en el exterior, el gobierno decidió esta acción porque el país ya no tenía más posibilidades de ingreso inmediato de divisas para el pago del servicio de la deuda externa. Asimismo se dió un avance en el gasoducto México-Estados Unidos, proyecto que representaba 3,500 millones de dólares y al mismo tiempo, PEMEX sostuvo el contrato firmado con la empresa estadounidense Border Gas, por 300MPCD<sup>12\*</sup>. Es necesario recordar que casualmente en estas fechas, el gobierno mexicano declaró que el país no apoyaba a la OPEP sino más bien su política había coincidido con la de este organismo.

Para 1985, la situación económica del país se mostró aún más limitada. La causa principal fue la "guerra de precios" que se suscitó en el mercado petrolero internacional. La anarquía de precios de 1982 fue superada por la de este año. Los países de la OPEP siguieron tratando de estabilizar los precios mediante el control de las cuotas de exportación. Sin embargo, la indisciplina de productores independientes —sobre todo Gran Bretaña y Noruega— aumentaron su producción y luego redujeron sus precios, por lo que los esfuerzos de la OPEP se vieron casi nulificados. Por lo mismo, algunos de sus miembros —Arabia Saudita, Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos y Nigeria, sobre todo— decidieron finalmente no limitar sus exportaciones, ya que los mercados a los cuales se abstendían de vender eran recuperados por los países del Mar del Norte. Este año, la producción de la OPEP en el mercado mundial llegó a su índice más bajo desde 1977 —año en el cual fue de 52.2% de la producción mundial—, llegando esta vez a 29.8%.

Ante la difícil situación económica del país, el gobierno dio aún un mayor empuje en la política de comercio exterior, a

<sup>12\*</sup> Cf. Eliseo Mendoza Berrueto, Op. Cit., p. 417.

## EL MERCADO PETROLERO INTERNACIONAL EN LOS OCHENTA Y SUS REPERCUSIONES EN LA RELACION BILATERAL

Nuestro objeto de estudio, el petróleo, forma parte del grupo de elementos que determinan la dinámica mundial. Específicamente, el proceso que se sigue en la industria petrolera es el que mayormente influye en la determinación del llamado fenómeno petrolero.

Los principales factores que conforman el proceso de la industria petrolera son cuatro:

- 1) el conocimiento tecnológico,
- 2) el aspecto financiero,
- 3) los medios de transporte y,
- 4) el mercado

Aunque los tres primeros son importantes, nuestro presente estudio lo dedicaremos solamente al mercado, ya que los demás dependen precisamente de este último.

Es bien sabido que para que pueda haber un mercado, es necesario que existan vendedores y compradores, es decir, oferentes y demandantes. El mercado petrolero internacional se mueve por estas dos fuerzas más una tercera que son las fuerzas extra-económicas dominantes.

La demanda —dice Parra—<sup>141</sup> está determinada por elementos tecnológicos relacionados con la productividad física y el precio del insumo, la demanda y el precio del producto final, y la habilidad de los productores para financiar la producción. La demanda del petróleo, por tanto, depende de los requerimientos del productor y del consumidor por los productos intermedios y finales. Ante esto, se da una relación entre el precio establecido y la cantidad solicitada.

---

<sup>141</sup> Alirio A. Parra, "Un examen de las perspectivas mundiales de la oferta y la demanda del petróleo", Comercio Exterior, México, vol. 34, núm. 5, mayo 84, p. 445.

La oferta --dice el mismo autor-- depende del volumen de producción de cualquier producto energético, sin importar su precio, de los costos de producción y de la naturaleza de la competencia dentro del mercado. A su vez, los costos de producción dependen de la calidad de los recursos de las relaciones tecnológicas entre los niveles de insumos y el volumen de producción, más el precio de los insumos.

En este apartado se realiza el estudio de la dinámica del mercado petrolero internacional en la década de los ochentas, a partir de la oferta, la demanda y los factores extraeconómicos que influyen en el mismo, y también el análisis del papel de México y de Estados Unidos en este mercado, así como su impacto en la relación bilateral.

El mercado petrolero internacional de los ochenta tuvo como característica principal la constante inestabilidad de los precios con tendencia a la baja, como consecuencia de una saturación en la oferta. Las causas de esta nueva dinámica tuvieron sus orígenes en la acción de los siguientes factores que incidieron directamente en la estructura del consumo y la demanda:

1. La recesión mundial como consecuencia de la pérdida de la hegemonía económica y política del mayor productor y consumidor del mundo; Estados Unidos. Este fenómeno no se reflejó en un ciclo pasajero sino más bien fue un ciclo largo de recomposición de la economía mundial a largo plazo, tiempo en el cual la tasa de crecimiento a nivel mundial fue mínima.

2. La baja en el consumo de energía mundial como consecuencia de las políticas de racionalización y ahorro de hidrocarburos en los países consumidores.

3. Nuevos avances tecnológicos que incidieron en el ahorro de energía y en la sustitución de petróleo --en algunos casos-- por otro tipo de energéticos como el carbón y el gas natural.

4. Debilidades en la estructura de la OPEP, como consecuencia de la falta de consenso en la toma de decisiones interna y también la disminución en su participación en el mercado mundial de hidrocarburos, al bajar su control de 65% en 1970 a 44% en 1983.

5. La aparición de nuevos productores de petróleo, independientes de la OPEP como México, Egipto y los países del Mar del Norte, principalmente, y en menor medida China, Brasil, Colombia, Angola y la URSS. A partir del descubrimiento de los grandes yacimientos

de Alaska en la Bahía de Prudhoe, del Mar del Norte entre Gran Bretaña y Noruega, y de México en la Sonda de Campeche, los países no miembros de la OPEP pasaron a desempeñar un papel relevante en el mercado mundial de crudos.

6. El aumento de la importancia del mercado eventual o SPOT, en el cual los compradores pagan de contado. Tan alta llegó a ser su participación que se convirtió en una guía de precios oficiales. De esta manera, el mercado SPOT dejó de ser prácticamente mercado marginal para convertirse en el mercado propiamente dicho.

7. La presión de los países consumidores —sobre todo a través de la Agencia Internacional de Energía— para la baja de los precios del petróleo, mediante una saturación de la oferta en los mercados internacionales de petróleo.

En suma, estos hechos mostraron que una modificación muy importante en la dinámica de la industria petrolera se venía dando a nivel mundial y fue el cambio del control del mercado, de los países productores a los compradores.

Durante 1980 la evolución del mercado petrolero externo estuvo condicionada por eventos políticos y militares que afectaron los niveles de producción de crudo. Desde 1979, la revolución de Irán y la intervención soviética en Afganistán habían ya influido en la dinámica del mercado, al provocar un alza en los precios. Al llegar los ochenta, otro conflicto en el Golfo Pérsico volvió a influir en el mercado, y fue el estallamiento de la guerra entre Irán e Irak, la cual alimentó la idea de que el abastecimiento de petróleo se vería nuevamente amenazado, motivo por el cual, los países consumidores de Occidente aumentaron sus existencias de petróleo provocando finalmente presiones para el alza de los precios<sup>142</sup>. Y así fue, la OPEP ajustó sus cotizaciones a 34 dólares por barril en promedio. Sin embargo, esta misma situación hizo que el escenario se tornara a la inversa. En efecto, la alta rentabilidad —aunque temporal— que surgió de la

<sup>142</sup> En 1980, la producción petrolera mundial en promedio fue de 59.6 mbd, es decir, 9.6 mbd con respecto al año anterior, una caída del 51. Específicamente, la reducción en la OPEP fue de 12.7%. Cabe decir que a pesar de ello, los temores ante una amenaza sobre el abastecimiento mundial de petróleo fueron falsos, ya que las exportaciones que interrumpió Irán fueron compensadas por un aumento de aproximadamente 1.5 mil mbd en la producción de Arabia Saudita.

económica mundial— y al aumento en la producción de países independientes exportadores de petróleo<sup>144</sup> ---hecho que provocó una sobreoferta en el mercado— condujo a una caída de las cotizaciones internacionales del crudo.

Cabe mencionar que además de estos factores económicos, influyeron también factores políticos como la acciones de la Agencia Internacional de Energía y particularmente de Estados Unidos. El manejo de la información, el control sobre los avances tecnológicos de la industria petrolera, las amenazas militares y el desarrollo de nuevas áreas petrolíferas fueron armas que se utilizaron en contra de la OPEP, para lograr su debilidad<sup>145</sup>. Parte de la estrategia de Estados Unidos fue precisamente presionar para aumentar la demanda, con el propósito de bajar los precios. Esta baja podría traer grandes ventajas para la economía de Estados Unidos por el ahorro que supondría la compra de petróleo barato<sup>146</sup>.

En este contexto, y frente a la saturación del mercado, México decidió reducir en abril de 1981 el precio de su crudo MAYA 2.50 dólares y en junio 4 dólares más. Un mes después, en julio, PEMEX tuvo que disminuir sus exportaciones. La pérdida de ingresos por motivo de estas reducciones<sup>147</sup>, tanto en el precio como en la exportación, pusieron al país en un estado económico preocupante, y más porque al mismo tiempo se elevaron las tasas

---

<sup>144</sup> En México, el aumento de la producción fue de 32%, en tanto que en el Mar del Norte fue de 10% y en Estados Unidos de 1.31.

<sup>145</sup> Según comenta Roberto Gutiérrez en su artículo "La formación de los precios del petróleo a partir de 1973", publicado por la revista Comercio Exterior, vol. 36, núm. 8, México, agosto de 1986, p. 690.

<sup>146</sup> Al respecto, algunos autores del Colegio de México sostienen que "La competencia que se abriría entre los productores por colocar sus mercancías en un período de sobreoferta, en donde la OPEP se vería incluso amenazada a proseguir su repliegue en el mercado, reduciría la vulnerabilidad y los riesgos de la dependencia de los abastecimientos externos". Cf. Isidro Morales, Cecilia Escalante y Rosio Vargas, La formación de la política petrolera en México 1970-1986, México, El Colegio de México, 1988, p. 167.

<sup>147</sup> La reducción fue de 6 mil millones de dólares por abajo e lo previsto por el gobierno mexicano.



de interés internacionales, aumentando de esta manera el monto del servicio de la deuda externa que México tenía que pagar.

Este hecho influyó para que el gobierno mexicano aumentara las ventas de petróleo a Estados Unidos, específicamente para la Reserva Estratégica<sup>140</sup>. Así, la relación de interdependencia con este país. El 20 de agosto PEMEX firmó con el Departamento de Energía un contrato de cuatro años para la venta de crudo para la Reserva. De esta manera, México satisfacía sus necesidad de ingresos frescos, y Estados Unidos su necesidad de disminuir los riesgos de un nuevo embargo petrolero a nivel mundial. Además, en el caso específico de México, la cercanía geográfica significó para Estados Unidos, un abasto seguro y un ahorro en el gasto de fletes. Sin incurrir a presiones políticas ni financieras, Estados Unidos pudo obtener petróleo mexicano con facilidad y colocar así a México en el marco de su política energética mundial.

La primera parte de la estrategia del gobierno estadounidense para lograr la actuación de México en su estrategia en materia petrolera, fue el vincular las ventas de petróleo mexicano para la Reserva Estratégica al otorgamiento de créditos. En efecto, parte de las garantías para el pago de préstamos acordados sería el petróleo, algunas veces como pago por adelantado y otras sólo como garantía. La segunda sería la posibilidad de reciclar las divisas que obtendría México por concepto de exportaciones.

De 1982 a 1986, el mercado petrolero internacional sostuvo una característica muy peculiar, y fue la constante superación de la oferta con respecto a la demanda. Asimismo siguió influyendo también la falta de coordinación entre los países miembros de la OPEP para acordar su participación en el mercado. Lo anterior como consecuencia de las presiones del gobierno estadounidense

---

<sup>140</sup> Para este año, 1981, el volumen de la Reserva Estratégica ascendía a 120 millones de barriles, el equivalente a 22 días de abastecimiento.

hacia los nuevos productores para que elevaran sus cuotas y también por los conflictos en el Medio Oriente<sup>147</sup>.

Recordemos que en 1982, México elevó a tal grado sus exportaciones de petróleo a Estados Unidos que logró desplazar a Arabia Saudita como primer abastecedor de Estados Unidos. No obstante, el ingreso de divisas aún no era suficiente, y menos aún con los precios bajos del petróleo. Dada la situación, los asuntos en materia de petróleo pasaron a un segundo término en la agenda gubernamental, al darse prioridad a los problemas financieros del país. Es entonces cuando la política petrolera se transforma. El petróleo ya no sería el motor de la economía sino únicamente una garantía para la obtención de nuevos créditos.

Con el fin de detener y controlar la caída de los precios, los países de la OPEP se reunieron en Londres en agosto de 1983, en la famosa "Conferencia de Londres", en donde acordaron reducir 15% los precios de referencia y un límite a la producción de 17.5 millones de barriles diarios en total por todos los miembros de la organización. México trató de estar al margen de la política de la OPEP pero su situación económica no le permitió continuar con esta actitud por mucho tiempo.

CUADRO 24

"Porcentaje de participación de México  
en el mercado petrolero mundial"

año	porcentaje
1980	7.2%
1981	8.4%
1982	8.3%
1983	8.4%
1984	7.9%
1985	7.8%
1986	7.8%
1987	6.0%

FUENTE: Porcentajes calculados con base en datos del Anuario de PEMEX de 1987.

<sup>147</sup> Al respecto, Cf. Roberto Gutiérrez, "La formación de los precios ...", *Op. Cit.*, p. 666.

México se solidarizó con esta resolución y disminuyó los precios de sus crudos en 3 dólares. Sin embargo la economía no soportó por mucho tiempo esta pérdida de ingresos y un mes después se aumentó la exportación. Para octubre de 1984, Noruega y Gran Bretaña, y posteriormente Nigeria, decidieron unilateralmente bajar sus precios en 1.25, 1.35 y 2 dólares por barril respectivamente. Días después Canadá hizo lo mismo. No obstante, la OPEP siguió firme a su política de restricción de exportaciones. México se volvió a sumar a este pacto, reduciendo 100 mil barriles diarios su producción.

El problema grave apareció en enero de 1985 por causa de tres factores: el desmoronamiento del control de precios en el seno de la OPEP, la creación de un nuevo índice de precios en Estados Unidos por la Bolsa de Valores de Nueva York y el abandono del petróleo ligero árabe como crudo marcador.

En marzo de 1985, por primera vez se rompió el consenso en la toma de decisiones de la OPEP, al rechazar Irán, Libia y Argelia los precios diferenciales anteriormente acordados. En junio, Noruega bajó un dólar sus precios, cotizándose su crudo en 26.50 dólares por barril. Posteriormente Gran Bretaña le siguió y bajó en 1.25 dólares sus precios y finalmente México disminuyó también su crudo en 1.50 dólares. Ya después se sumaron a la medida la URSS, Omán y los Emiratos Árabes Unidos. Fue entonces cuando surgió la llamada "Guerra de precios" en el mercado petrolero internacional, misma que duró hasta finales de 1986.

Esto es, a partir de 1985, comenzó una anarquía en el mercado petrolero internacional, la cual manifestó una constante baja de los precios como consecuencia de una sobreproducción. En esta época de inestabilidad en el mercado, la OPEP, a pesar de sufrir en ciertos momentos desorganización entre sus miembros, fue la que más cargó con el peso de las reducciones, ya que los países exportadores independientes producían volúmenes inherentes a los de la OPEP. Arabia Saudita, principal productor abandonó algunos de sus mercados como consecuencia de la reducción, los

cuales fueron aprovechados por los países productores del Norte, Gran Bretaña y Noruega.

Ante esta situación de desigualdad en el mercado, los países de la OPEP no se resignaron a ser los menos beneficiados sólo por esforzarse en estabilizar los precios y por tal motivo algunos de sus miembros deciden incrementar de nuevo su producción.

Cuando a mediados de septiembre de 1985, Arabia Saudita se apartó de las prácticas de fijación de precios establecidas por la OPEP, el mercado y no la decisión de los exportadores empezó a determinar el precio del crudo<sup>100</sup>. En promedio, en este período los precios cayeron en un 60%, de 26 dólares por barril a 8 en julio de 1986<sup>101</sup>.

En diciembre de 1985 la OPEP se reunió de nueva cuenta para enfrentar una política más agresiva en el mercado. Parte de esta estrategia seguía siendo el control de los precios. Algunos países —como Irak— no aceptaron su nueva cuota de exportación y por ello los precios cayeron esta vez de 28 dólares a 23 en promedio por barril. Para enero de 1986, los precios rompieron la barrera psicológica de los 20 dólares. En marzo llegaron a cotizarse hasta en 12 dólares y en abril definitivamente comenzó el desastre al presentarse un precio por debajo de los 10 dólares. Esta situación fue vista por Estados Unidos como una posibilidad de liquidar definitivamente a la OPEP<sup>102</sup>.

No obstante este logro en cuanto a la debilidad de la OPEP, algunas compañías petroleras en Estados Unidos también resinieron la baja de los precios. Esta situación preocupó al gobier-

---

<sup>100</sup> Al respecto, Arabia Saudita comenzó a ofrecer descuentos a sus clientes sobre los precios oficiales de la OPEP e incluyó también convenios con la Cláusula Net-Back, según la cual el productor de crudo garantiza a las empresas compradoras un margen de ganancia sobre los productos refinados, independientemente de la evolución de los precios del crudo. Jesús Niquel López, "El año gris del oro negro", Comercio Exterior, sección internacional, energéticos, marzo de 1987, p. 229.

<sup>101</sup> Roberto Gutiérrez, "Impacto del tercer choque petrolero internacional en la economía mexicana", El Cotidiano, 26, 1988, nov-dic. p. 54.

<sup>102</sup> Ibid., p. 230.

no de Reagan, el cual comenzó a analizar la posibilidad de constituir un mercado común energético entre México, Estados Unidos y Canadá, a fin de, además de vulnerar a la OPEP, lograr una ayuda a sus productores nacionales de crudo<sup>103</sup>.

En abril, diez integrantes de la OPEP acordaron reducir a 16.3 millones de barriles diarios la cuota de producción global, aunque esta vez no se establecieron cuotas individuales. Algunos países no miembros se unieron a los esfuerzos de la OPEP, como Noruega, México, Egipto, Malasia y Brunei. Estos países habían ofrecido reducir en 500 000 barriles su producción global, pero a cambio solicitaban la estabilidad de los precios. En el continente americano, Venezuela se encargó de lograr el consenso entre todos los países productores de petróleo. Específicamente el ministro de energía, Arturo Hernández Grisanti visitó México con el objeto de obtener el apoyo del presidente De la Madrid para reducir su cuota de exportación.

Con estas acciones, efectivamente los precios se mantuvieron estables pero no durante mucho tiempo. Irak volvió a relegar su cuota, argumentando que era menor que la otorgada a Irán y comenzó a producir más. Arabia Saudita se sumó a la acción y comenzó a vender, en julio de 1987 por arriba de su cuota oficial que era de 4 millones de barriles diarios<sup>104</sup>. Con la baja de los precios y la sobreoferta, los países consumidores se beneficiaron al estimular positivamente su economía y al aumentar sus inventarios petroleros en 1,100,000 de barriles. Particularmente Estados Unidos quiso aprovechar esta oportunidad de abastecer aún más su Reserva Estratégica con petróleo a precios bajos y presionó a PEMEX para que esta empresa aumentara de 75 mil barriles diarios de petrolero ITSMO — de acuerdo al último contrato firmado entre PEMEX y el Departamento de Energía — a 125 mil barriles diarios.

---

<sup>103</sup> Agencia AP, "Estudia EU la creación de un mercado petrolero", La Jornada, 9 de enero de 1987, p. 7.

<sup>104</sup> Excelsior, 22 de diciembre de 1986, sección financiera.

Sin embargo PEMEX se negó a este plan<sup>100</sup>. Esta insistencia por parte del gobierno estadounidense no expresa otra cosa más que el hecho de considerar a México como parte importante en su seguridad energética, debido sobre todo al alto porcentaje de participación de México en el llenado de la reserva, el cual para 1987 había aumentado a 37%. En un estudio del Departamento de Energía se mencionaba que, efectivamente, el crudo mexicano iba adquiriendo cada día una mayor significación en el país<sup>101</sup>.

Durante los primeros meses de 1988, aumentaron los precios y permanecieron estables entre los 13 y 15 dólares por barril, a la vez que el consumo de los países de la Agencia Internacional de Energía aumentó 1.4% con respecto a 1987<sup>102</sup>. A pesar de ello, para 1988, los ingresos petroleros de la OPEP cayeron en un 60% respecto al nivel de 1983. Particularmente México dejó de percibir 850 millones de dólares. La OPEP siguió tratando de controlar sus cuotas de exportación sin lograr resultados significativos. Por otro lado, el término de la guerra entre Irán e Irak agravó aún más las cosas ya que las industrias petroleras de ambos países comenzaron a reconstruirse, por lo cual se incrementaron sus cuotas de exportación. De esta manera, el mercado quedó inundado de petróleo barato.

Para Estados Unidos, los conflictos en el Golfo Pérsico podrían provocar otra conmoción petrolera por lo que el país pensó en recurrir aún más al petróleo mexicano, aprovechando la cercanía y la seguridad de abastecimiento. Para ello el gobierno esta-

---

<sup>100</sup> Para más detalles, véase: Emilio Lomas, "Presión para que México venda más crudo a la reserva de EU, La Jornada, 17 de noviembre de 1987, p. 17.

<sup>101</sup> Véase: "Revelan datos del Departamento de energía. EU basa su seguridad energética en la riqueza petrolera de México", La Jornada, 26 de octubre de 1987, p. 27.

<sup>102</sup> María Rosas, "Cuarteaduras de la OPEP", Expansión, noviembre de 1988, p. 24.

dunidense planeó conceder otros créditos a México como facilidades para obtener más petróleo<sup>100</sup>.

A pesar de la baja de los precios y la inestabilidad del mercado, y a pesar de que el petróleo ya no es determinante para la economía mexicana, es necesario tomar en cuenta que este energético sigue siendo vital para la industria, sigue siendo la fuente de energía no convencional más importante para el proceso productivo en todos los países del mundo. De ahí que el gobierno mexicano tenga que replantear su política de exportación de hidrocarburos y específicamente de petróleo crudo y no dejarse llevar únicamente por la necesidad inmediata. Es necesario racionalizar las ventas y además disminuir aquellas que se canalizan en un porcentaje mayor hacia un solo país: Estados Unidos. La planeación de una política energética debe de involucrar toda una serie de factores como la planeación financiera, tecnológica, política y de relaciones con el exterior para, de esta manera, poder cumplir con los lineamientos previstos, de una manera más flexible y no, como hasta ahora se ha dado, mediante presiones que empujan a la actuación precipitada.

CUADRO 25

"Reservas probadas de petróleo crudo de algunos países" (millones de barriles)					
año	TOTAL	EE. UU.	E.A.U.	A. Saudita	Kuwait
1980	648,695	26,400	30,410	165,000	64,900
1981	671,015	29,785	32,176	164,600	64,480
1982	679,292	29,785	32,354	162,400	64,230
1983	678,898	27,300	32,340	166,000	63,900
1984	707,027	27,300	32,490	169,000	90,000
1985	707,024	28,000	32,990	168,800	89,774
1986	698,378	24,560	33,050	166,574	91,916
1987	892,848	25,270	98,105	166,980	91,920

<sup>100</sup> Según el análisis de Noé Cruz Serrano, "Papel estratégico de México en la reserva de crudos de EU", *El Financiero*, 17 de noviembre de 1987, p. 45.

año	R. Unido	Venezuela	Noruega	Irán	Irak	México
1980	14,800	17,950	5,500	57,500	30,000	47,224
1981	14,800	20,300	7,620	57,000	29,700	56,998
1982	13,900	21,500	6,800	55,308	41,000	56,998
1983	13,150	24,850	7,660	51,000	43,000	57,096
1984	13,590	25,845	8,300	48,500	44,500	56,410
1985	13,000	25,591	10,900	47,876	44,110	55,593
1986	9,000	25,000	10,500	48,800	47,100	54,880
1987	5,200	56,300	14,800	92,850	100,000	54,110

FUENTE: PEMEX, Anuario estadístico, 1987.



## CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

Mucho se ha hablado de las relaciones de México con Estados Unidos. A lo largo de la historia de esta relación bilateral se ha sostenido que el país fuerte siempre ha dominado al país débil. En este caso Estados Unidos ha influido de manera determinante en la vida nacional de México. El mismo General Don Porfirio Díaz mencionó esa frase ahora muy conocida que dice "pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos".

Tal vez esta afirmación haya sido válida en el siglo pasado y aún a principios de este siglo. Hoy en día, gracias a la internacionalización de las economías nacionales y a los grandes avances tecnológicos, los países del mundo se han vuelto cada vez más interdependientes entre sí, y en este contexto entra precisamente la relación entre México y Estados Unidos.

En efecto, a pesar de que México sostiene una economía dependiente en un alto porcentaje de los capitales venidos del exterior, y aún cuando Estados Unidos siga siendo el centro de la economía mundial, la relación bilateral no es vertical ni de dependencia de uno respecto a otro. Esto no es posible simplemente porque Estados Unidos también recibe de México; no solamente México es el beneficiado. Los profesores Keohane y Nye sostienen que la interdependencia "es un tipo de estructura que siempre envuelve costos y beneficios, los cuales dependerán de la naturaleza de la relación". Es claro entonces que hay una interdependencia entre ambos, aunque, es cierto, ésta no se da a los mismos niveles. La diferencia en las estructuras económicas y sociales y en la capacidad de negociación marca distintas necesidades de cada uno con respecto a su contraparte. A este fenómeno se le ha llamado asimetría, es decir, desigualdad potencial. De lo anterior se desprende que entre México y Estados Unidos existe una interdependencia de tipo asimétrica.

Algunos autores han debatido el término de interdependencia asimétrica diciendo que éste es un nuevo eufemismo para disfrazar

el concepto tan radical de dependencia. En realidad no es que un sustituya al otro para tratar de evadir determinada situación; simplemente cada uno corresponde a su debida época y contexto.

Ahora, bien, la existencia de una asimetría supone que la capacidad de negociación de cada parte no es la misma. Aún cuando ambos sean interdependientes, el país que tenga mayores recursos económicos será aquel que tenga una mayor influencia en los resultados de las negociaciones bilaterales. En este sentido, México ha sido influido por el gobierno de Estados Unidos para que adopte ciertos programas que sean compatibles con su economía. Esto significa que la situación de asimetría ha encaminado a México a actuar de determinada manera. Si bien la asimetría es desfavorable para México, la interdependencia le da probabilidades para aumentar su capacidad de negociación y de esta forma inclinar las negociaciones a su favor.

Sin embargo, esto último es lo que precisamente no hizo México cuando tuvo la oportunidad. Desde que comenzó la crisis económica de Estados Unidos en la década de los setenta, y desde que México comenzó a endeudarse de capital externo, el gobierno mexicano se dejó llevar por su debilidad económica interna para determinar el modelo económico nacional, en cierta medida bajo la influencia de los proyectos estadounidenses, sin aprovechar esos canales de interdependencia a su conveniencia.

Ejemplo claro de ello fue la situación que se maneja respecto al petróleo mexicano. A pesar de todo, el petróleo sigue siendo un energético fundamental para la industria y para el funcionamiento de la sociedad en general. Con sólo suspender el abastecimiento de gasolina en las grandes ciudades, dejarían de circular millones y millones de automóviles y con ello dejarían de transportarse muchos miles de personas. Esto sin mencionar, por ejemplo qué sucedería con las fábricas, con los aviones etc. En fin, queda claro que el petróleo aún conserva su grado de importancia en la dinámica de las relaciones internacionales.

Ahora bien, dentro de las relaciones México-Estados Unidos, el petróleo se insertó de manera muy especial en la política de

ambos países. A raíz de la llamada "crisis energética" de 1973 y consecuentemente de los cambios suscitados en el mercado petrolero internacional, Estados Unidos quedó condicionado a los futuros efectos de una nueva crisis. Con el fortalecimiento de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y ante el temor de una escasez de energéticos, el gobierno del presidente Carter puso en acción una estrategia en materia petrolera encaminada, primero a comenzar el llenado de una reserva estratégica de petróleo, la cual serviría para compensar interrupciones en caso de emergencias, y segundo, a lograr un ahorro de energía por medio de su racionalización y también a través del uso de otro tipo de energéticos como el carbón y el gas natural.

En esta época, el gobierno mexicano anunció el descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la Sonda de Campeche. Las reservas petroleras de México adquirieron, a partir de entonces, una creciente importancia estratégica para Estados Unidos. Era la oportunidad de la Administración Carter, para poder abastecerse de petróleo venido no de la OPEP sino de países independientes. A Estados Unidos le favorecía que México comenzara a exportar grandes cantidades de petróleo, tanto para abastecer la reserva estratégica como para satisfacer la demanda interna diaria.

Al mismo tiempo, dada la crítica situación económica por la que atravesaba México, el gobierno del presidente López Portillo aprovechó la existencia de petróleo en territorio nacional para obtener divisas por concepto de exportaciones y de esta manera hacer frente a las necesidades económicas inmediatas del país.

Es entonces cuando la interdependencia asimétrica en esta relación bilateral llegó a su máxima expresión. Estados Unidos, a través de bancos privados y organismos financieros internacionales otorgó a México financiamiento y pagos por adelantado para la adquisición de petróleo. Asimismo, México ofreció petróleo y oportunidades de inversión extranjera vía entrada de tecnología al país, precisamente para la industria petrolera nacional. Además, la obtención de divisas por parte de México, significaba

para Estados Unidos un mayor consumo de sus productos de exportación dirigidos hacia el mercado mexicano.

No obstante, a pesar de la acentuación de la interdependencia entre ambos países, la relación en materia diplomática prácticamente no se modificó. Tanto México como Estados Unidos siguieron sosteniendo el mismo tipo de relación bilateral sin presentarse ningún cambio en el trato de este último gobierno con el primero. Únicamente se abrieron líneas de crédito a favor de México, las cuales estarían garantizadas precisamente por el petróleo mexicano. Por su parte, México, si bien modificó su política petrolera en el sentido de darle prioridad al sector, trató de seguir los principios de carácter nacionalista y la limitación de la exportación de petróleo hacia un sólo país a un máximo de 50% del total de las ventas externas y la restricción de la participación del país a no más del 20% de las importaciones totales de cualquier otro país. Estos principios fueron postulados en el Programa de Energía de 1980. Sin embargo en la práctica, Estados Unidos siguió siendo el principal cliente de México, hecho por el cual, la dependencia respecto a un solo mercado se acentuó. Al mismo tiempo, y gracias a sus ventas de petróleo, México contribuyó a debilitar el control de la OPEP sobre las cotizaciones de los precios internacionales del crudo, y además también ayudó a fortalecer la seguridad energética de Estados Unidos.

En la década de los ochenta, el mercado petrolero internacional sufrió algunos cambios en la correlación de fuerzas, debido a la entrada de nuevos productores independientes que debilitaron la coalición de la OPEP. Como consecuencia de una saturación de la oferta, los precios se debilitaron y con ello, el control del mercado pasó a manos de los países consumidores.

La baja de los precios repercutió directamente en la economía de México de manera negativa. El gobierno mexicano no previó que los precios llegaran hasta menos de 10 dólares por barril y consecuentemente, el presupuesto gubernamental se desequilibró. Lo anterior aunado a los compromisos del país con la banca inter-

nacional, trajo como consecuencia problemas financieros al interior, como fueron una alta inflación, creciente desempleo y escasez de divisas entre otros.

Por parte de Estados Unidos, la baja de los precios del petróleo favoreció a su economía, ya que el ahorro de divisas ayudó a reducir el déficit en la balanza comercial. Ante esta nueva coyuntura, las prioridades en la agenda gubernamental se irían modificando. Esta vez, el principal problema para Estados Unidos sería la recuperación del potencial económico del país y la superación de los conflictos regionales, específicamente Centroamérica y Medio Oriente. El petróleo pasó a un segundo término. Asimismo la cuestión del temor a futuras interrupciones se superó gracias a la reserva estratégica y a la existencia de países productores de petróleo en el Hemisferio Occidental. Esta vez, la preocupación del presidente Reagan en materia petrolera fue lograr la desestabilización de los precios y mantenerlos a la baja.

Ante la crisis de la economía mexicana y con los petroprecios a la baja, el proyecto petrolero de grandes inversiones quedó descartado. La nueva política petrolera que a partir de ese momento se seguiría fue delineada en el Programa Nacional de Energéticos 1984-1988. En este programa se sostuvo que era primordial disminuir la petrolización de la economía, a través de una reducción de la participación del sector en la inversión pública. No obstante, se siguió sosteniendo la idea de aumentar la productividad y la competitividad de la industria petrolera, así como conservar el mismo nivel de reservas probadas, el cual era de 72 mil millones de barriles. En cuanto a las relaciones con el exterior, se sostuvo que PEMEX mantendría una plataforma de exportación de 1.5 millones de barriles diarios y fomentaría el diálogo con los países de la OPEP y los países independientes. Esto último con el objeto de estabilizar el mercado petrolero mundial.

La nueva política económica del gobierno de Miguel de la Madrid, se sustentó en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988,

el cual propuso un nuevo proyecto encaminado a fomentar las exportaciones no petroleras, básicamente manufacturas. A pesar de que el sector manufacturero creció de 1982 a 1987 a más del 50%, el petróleo siguió siendo pilar importante en la estructura económica del país.

La nueva política económica de México fue compatible con el proyecto económico de la Administración Reagan. En efecto, en materia petrolera, a pesar del deseo del gobierno mexicano de dialogar con la OPEP, en algunos momentos la política de expansión de PEMEX contribuyó —aunque en menor medida en comparación con otros productores independientes— a la debilitación de esta coalición. En materia de comercio exterior, el proyecto mexicano de fomento al sector externo, encajó de manera similar con las proyecciones comerciales de Estados Unidos y en general con las nuevas tendencias que se presentaron en la economía capitalista mundial. Prueba de ello fueron, en primer lugar, la adhesión de México al GATT, y, en segundo lugar, los acuerdos bilaterales en cuestiones comerciales, firmadas con el gobierno de Estados Unidos, tales como el Acuerdo Siderúrgico, el Acuerdo Textil, el Acuerdo sobre impuestos compensatorios y el llamado Acuerdo Marco.

Lo anterior es prueba de que dependiendo la coyuntura, Estados Unidos adopta determinada política, y dada la asimetría en la relación bilateral, México tiende a poner en práctica un proyecto derivado de las tendencias del vecino del Norte y no necesariamente de los requerimientos nacionales.

Antes que darle prioridad al sector de comercio exterior, sería benéfico elevar la inversión en el campo y en el sector rural en general. México no puede convertirse en un país maquilador y al mismo tiempo ser insuficiente en materia alimenticia. Se requiere una planeación proporcionada en todos los sectores de la economía nacional, para que el país pueda disminuir su dependencia respecto a un solo sector y de esta manera restar la vulnerabilidad que acarrearán las presiones venidas del exterior. Asimismo se debe encontrar una solución palpable y duradera al

problema de la deuda externa. Mientras México siga desembolsando parte de sus ingresos en el pago del servicio de esta deuda, el país no crecerá lo suficiente para superar esa asimetría que sostiene con Estados Unidos.

En materia petrolera, México tiene aún la capacidad de seguir siendo un exportador considerable a nivel mundial. Es muy cierto que dada la situación operante en el mercado internacional, el petróleo ya no es motor efectivo de la economía. No obstante lo anterior y a pesar de la tendencia de los precios a la baja, el petróleo —como recurso natural no renovable— debe ser todavía considerado como elemento estratégico de importancia para el mundo. Mientras la tecnología actual no sea innovada y sus fuentes de energía sigan dependiendo principalmente del petróleo, éste recurso seguirá siendo elemento importante en la dinámica mundial. Por ello México debe reconsiderar su estrategia en el sector petrolero así como su relación con la OPEP y su papel en el mercado petrolero internacional.



## BIBLIOGRAFIA

## LIBROS

Angelos, Luis, El petróleo y sus perspectivas en México, México, UNAM, 1983, 218 p.

Angelos, Cornejo, Oliva, Sarahi, El mercado financiero internacional, el petróleo y México, México, 1987, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 87 pp.

Arce, Luis, Petróleo y política: crisis energética, La Habana, 1979, Ed. Letras cubanas, 271 pp.

Ayape, Amigot, Fernando, La crisis económica mundial y el petróleo, Madrid, 1977, Ed. Fundamentos, 134 pp.

Banco Nacional de Comercio Exterior, Boletín informativo sobre prácticas comerciales de E.U.A. que inciden en las exportaciones mexicanas, Serie de documentos de información y análisis, No. 6/88, Dirección de planeación e investigación, 40 pp.

Banco Nacional de México, "El programa económico de la Administración Reagan", Indicadores económicos internacionales, diciembre de 1982.

Barkin, et. al., Las relaciones México/Estados Unidos/I, México, UNAM/Nueva Imagen, 1980, 249 pp.

Bueno, Gerardo, (comp.), México-Estados Unidos, 1986, México, El Colegio de México, 1987, 264 pp.

Castañeda, Jorge y Robert Pastor, Límites en la amistad. México y Estados Unidos, México, 1989, Ed. Joaquín Mortiz/Planeta, 499 pp.

Centro de Estudios Latinoamericanos, Crisis de reestructuración capitalista en los Estados Unidos: la política de la Administración Reagan, México, UNAM, cuadernos del CELA, núm. 5, 1986, 147 pp.

Centro de Investigación y Docencia Económica, Estados Unidos y México: nuevas visiones, viejos problemas, cuadernos semestrales, n. 20, 2o. semestre de 1986.

\_\_\_\_\_, Cuadernos Semestrales, perspectiva latinoamericana, Núm. 17, primer semestre de 1985, 317 pp.

\_\_\_\_\_, Cuadernos Semestrales, perspectiva latinoamericana, Núm. 17, primer semestre de 1986, núm. 19, 373 pp.

-----, Cuadernos de política exterior mexicana 2, México, 1986, 405 pp.

Comisión Nacional para la Ciencia y la Tecnología, CONACYT, El petróleo en México y el mundo, México, 1980.

Ferrari, Juan Carlos, La energía y la crisis del poder imperial, México, Ed. Siglo XXI, 1985, 513 pp.

Franco, Rey, Hector, "Las relaciones México-Estados Unidos en el marco de la interdependencia compleja y asimétrica" Centro Cultural Tijuana, ponencia presentada en el II Congreso de la AM-EI, 15-17 de octubre de 1987.

García y Griego, Manuel, (comp.), México-Estados Unidos, 1984, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, 1985, 272 pp.

Grayson, George, The politics of mexican oil, University of Pittsburgh Press, 1980, 234 pp.

Grossling, Bernard F., El petróleo y el problema mundial de la energía: situación actual y perspectivas energéticas de América Latina, Cuadernos de prospectiva energética, n. 69, México, El colegio de México, 1985.

Guy F., "U.S. mexican relations: the issues ahead, USA Development paper, n. 35, november 1984, 42 pp.

Herrera, Ramón, OPEP: precios del petróleo y crisis energética, Caracas, Universidad Nacional de Venezuela, 1974, 107 pp.

Keohane, Robert, y Joseph Nye, Power and interdependence, 1977, Harvard University, 567 pp.

Lockwood, D., "Strategic Petroleum Reserve: implications for U.S. foreign and defence policy", Congressional Research Service, United States, Report No. 82-54f, June 15, 1982, 43 pp.

Massart, Mario, Crisis de la energía o crisis del capitalismo, Barcelona, Ed. Fontamara, 1979, 167 pp.

Meyer, Lorenzo, (comp.), México-Estados Unidos, 1982, México, El colegio de México, 1982, 164 pp.

Mieres, Francisco, Crisis capitalista y crisis energética, México, 1979, Ed. Nuestro Tiempo, 342 pp.

Morales, Isidro, Cecilia Escalante y Rosio Vargas, La formación de la política petrolera en México 1970-1986, México, El Colegio de México, 1988, 277 pp.

Ojeda, Mario, Alcances y límites de la política exterior de México, México, El Colegio de México, 1976, 220 pp.

\_\_\_\_\_, México, el surgimiento de una política exterior activa, México, SEP, 1985, 243 pp.

Osborn B., et. al., El dilema de dos naciones: relaciones económicas entre México y Estados Unidos, México, Ed. Trillas, 1981, 643 pp.

Plano, Jack, C., y Roy Dilton, Diccionario de relaciones internacionales, México, 1971, Ed. Limusa, 465 pp.

Programa Universitario de energía, Hidrocarburos y socioeconomía, México, UNAM, 19 de abril de 1983, 113 pp.

Roldán, Eduardo y Jesús Roldán Acosta, Las telecomunicaciones internacionales vía satélite y la educación, Puebla, 1987, Universidad de las Américas, Departamento de Relaciones Internacionales.

\_\_\_\_\_, La comunicación en la sociedad internacional, Puebla, 1987, Universidad de las Américas, Departamento de Relaciones Internacionales.

Ronfeldt, David, Petróleo de México y política de Estados Unidos: implicaciones para los ochenta, Cuadernos de prospectiva energética, n. 4, El Colegio de México, 1981.

\_\_\_\_\_, Petroleum, PEMEX, and mexican nationalism, Rand Corporation, 1979.

Ruiz, García, Enrique, La estrategia mundial del petróleo, México, 1982, Ed. Nueva Imágen, 230 pp.

Saxe-Fernández John, Petróleo y estrategia: México y Estados Unidos en el contexto de la política global, México, Ed. Siglo XXI, 1980, 177 pp.

Shafer, Robert Jones, Neighbors Mexico and The United States: wetbacks and oil, Chicago, Nelson Hale, 1981, 241 pp.

Szekely, Gabriel, (comp.), México-Estados Unidos 1985, México, El Colegio de México, 1985, 345 pp.

\_\_\_\_\_, La economía política del petróleo en México 1976-1982, México, 1983, El Colegio de México, 321 pp.

Teichman, Judith, Petroleum and political crisis in Mexico, 1976-1981, México, 1983, 135 pp.

Vargas Rosío, El petróleo mexicano y la seguridad energética en Estados Unidos, Cuadernos sobre prospectiva energética, n. 99, 1987, 19 pp.

Vázquez, Carlos, y Manuel García y Griego, (comps.), México-U.S. relations: conflicts and convergence, USA, University of California, 1983, 543 pp.

Vázquez, Josefina Zoraida y Lorenzo Meyer, México frente a Estados Unidos: un ensayo histórico 1776-1980, México, El colegio de México, 1982, 235 pp.

Verdavalli, R., "Petroleum and gas non-opec developing countries", 1976-1985, Washington World Bank, 1978.

Villalobos, Liborio, "El petróleo en las relaciones México-Estados Unidos", Relaciones Internacionales, México, UNAM, FCFyS, vol. IX, sep-dic 1987, 49-54 pp.

Willards Andrade, Jaime Mario, El petróleo en México: efectos macroeconómicos, elementos de política y perspectivas, México, Colegio de México, 1984.

Wionszczek, Miguel, Reservas estratégicas de Estados Unidos e inventarios de petróleo en países industrializados a mediados de 1984, Cuadernos de prospectiva energética, México, El colegio de México, 1983, 21 pp.

#### ARTICULOS

Beteta, Mario R., "Discurso enunciado en el Seminario de energía en la Universidad de Oxford", Informe de PEMEX, 3 de septiembre de 1983, núm. 42..

Cid, Capetillo I., "Apuntes para un análisis de un proceso internacional: la crisis del petróleo y el caso de México", Relaciones Internacionales, n. 29, México, UNAM, pp. 71-94.

Fagen, R., "el petróleo mexicano y la seguridad nacional de Estados Unidos", Foro Internacional, v. 19, n. 2, oct-dic 1978, pp. 216-230.

Gobierno de México, "La política de comercio exterior, objetivos, instrumentos y acciones.", Comercio Exterior, vol. 36, núm. 8, México, agosto de 1986, pp. 735-737.

Gutiérrez, R., "La formación de los precios del petróleo a partir de 1973", Comercio Exterior, vol. 36, núm. 8, agosto de 1986, pp. 687-693.

-----, "Impacto del tercer choque petrolero internacional en la economía mexicana", El Cotidiano, 26, 1988, nov.-dic., pp. 53-58.

Labastida, Ochoa, F., "La política energética mexicana y el mercado petrolero internacional", Comercio Exterior, vol. 35, núm. 10, México, octubre de 1985, pp. 995-997.

López, J. M., "'El año gris del oro negro'", Comercio Exterior, sección internacional, marzo de 1987, pp. 227-231.

Mendoza, B., "Petróleo y gas en México", Comercio Exterior, vol. 34, n.º, mayo-1984, pp. 444-447.

Ojeda, Mario, "El poder negociador del petróleo: el caso de México", Foro Internacional, v. XXI, n. 81, jul.-sep 1980, pp. 44-64.

Parra, A., "Un examen de las perspectivas mundiales de la oferta y la demanda del petróleo", Comercio Exterior, México, vol. 34, núm. 5, mayo de 1984, pp. 444-446.

Pellicor de Brody, O., "El petróleo en la política de Estados Unidos hacia México, 1976-1980", Foro Internacional, v. XXI, n. 3, enero-marzo de 1981, pp. 318-335.

-----, "La política de Estados Unidos hacia México: la nueva perspectiva", Foro Internacional, vol. XIX, n. 74, 1978, pp. 193-215.

Purcell, Susan, "Relaciones México-Estados Unidos", Contextos, La noticia de la prensa mundial, año 3, n. 3, 21 de enero de 1982, pp. 6-16.

Roldán, Acosta, E., "Discordia o colaboración entre México y los Estados Unidos", Centro de Relaciones Internacionales, Anuario Mexicano de relaciones internacionales 1986, México, UNAM, FCPyS, pp. 436-438.

-----, "México y Estados Unidos: la cuestión del petróleo en la coyuntura actual", en Edmundo Hernández Vela (comp.) Perspectivas actuales de las relaciones entre México y Estados Unidos, México, UNAM, 1980, pp. 65-76.

-----, "Reflexiones sobre las relaciones México-Estados Unidos: el caso del petróleo", en Osborn B., et. al., El dilema de dos naciones: relaciones económicas entre México y Estados Unidos, México, Ed. Trillas, 1981, pp. 68-77.

Rosas, M., "Cuarteaduras de la OPEP", Expansión, noviembre de 1988, pp. 44-46.

## DOCUMENTOS

Banco Nacional de México, Examen de la situación económica de México, México, Banamex, febrero-septiembre de 1982.

Central Intelligence Agency, "The international energy situation: Outlook to 1985", Washington, abril, 1983.

Comisión de Energéticos del Partido Revolucionario Institucional, "Lineamientos generales de política energética", Cuadernos sobre prospectiva energética, núm. 37, México, El Colegio de México, 1983.

Committee of Energy and Natural Resources, The National Energy Act, 96th Congress, 1st Session, publication Núm. 96-1, January 1979, 598 pp.

Fondo Monetario Internacional, Direction of trade, publicación anual, 1987.

\_\_\_\_\_, Estadísticas financieras internacionales, Vol. XLI, núm. 10, octubre de 1988.

Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática, SHyCP, Banco de México, Estadísticas del comercio exterior de México, información preliminar enero-febrero de 1988, vol. XI, núm. 2, 80 pp.

Miguel de la Madrid Hurtado, Informe de gobierno, México, Secretaría de la Presidencia, varios años.

Poder Ejecutivo Nacional, Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983.

\_\_\_\_\_, Programa Nacional de Energéticos 1984-1988, México, Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, 1984.

United States Department of Energy, Energy Security, a report to the president of the United States, Washington D.C., march 1987, 621 pp.

\_\_\_\_\_, Secretary's Annual Report to Congress, DOE-S-0010 (82), agosto de 1982.

Petróleos Mexicanos, Memoria de Labores, varios años.

\_\_\_\_\_, Anuario Estadístico 1987.

## PUBLICACIONES Y PRENSA

Nacionales

El Financiero  
La Jornada  
Uno más Uno  
Excelsior  
Proceso  
Nexos  
Contextos  
Expansión  
Comercio Exterior

Extranjeras

Financial Times  
Journal of Commerce  
Petroleum Intelligence Weekly  
U.S. News and World Report  
The New York Times  
Newsweek  
Business Week